



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
FACULTAD DE HUMANIDADES
CAMPUS VI

DIVISIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

**“LA FORMACIÓN PROFESIONAL DEL
BIBLIOTECÓLOGO EN LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE CHIAPAS A TRAVÉS DE LA
MIRADA DE LOS ACTORES”**

T E S I S

**PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN EDUCACIÓN SUPERIOR**

PRESENTA

Audifredo Tovilla Díaz

DIRECTORA DE TESIS

Dra. María Lourdes Quiroa Herrera



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Septiembre 2007.

COORDINACION DE INVESTIGACION Y POSGRADO

OFICIO No. 1158/07

AGOSTO 09 de 2007.

**C. AUDIFREDO TOVILLA DIAZ
EGRESADO DE LA MAESTRIA EN
EDUCACIÓN SUPERIOR.
P R E S E N T E.**

Con base en el Reglamento General de Investigación y Posgrado de la Universidad Autónoma de Chiapas, le informo que una vez recibido los votos aprobatorios de sus revisores titulares y suplentes de su tesis denominada: **“LA FORMACIÓN PROFESIONAL DEL BIBLIOTECÓLOGO EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS A TRAVÉS DE LA MIRADA DE LOS ACTORES”**, Deberá entregar dos impresos y el disco compacto a la Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas, uno impreso a la biblioteca de la Facultad y cinco a la Coordinación para ser entregados a los sinodales titulares y suplentes.

**A T E N T A M E N T E
“POR LA CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE SERVIR “**



**MTRA. ÉLSA VELASCO ESPINOSA
PRESIDENTE DEL COMITÉ DE
INVESTIGACIÓN Y POSGRADO.**

**C.c.p.- Dr. Pedro Gómez Juárez.- Director de Servicios Escolares de la UNACH.
C.c.p.- Expediente/Minutario.
EVE/JML/mcmd***

LA FORMACIÓN PROFESIONAL DEL BIBLIOTECÓLOGO A TRAVÉS DE LA MIRADA DE LOS ACTORES

ÍNDICE

PÁG

INTRODUCCIÓN.....	3
-------------------	---

CAPÍTULO 1: GÉNESIS DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL DEL BIBLIOTECÓLOGO EN CHIAPAS.

1.1. LA EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO UNIVERSIDAD.....	5
1.2.LA GÉNESIS DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN BIBLIOTECOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS.....	9
1.3. EL CONTEXTO INSTITUCIONAL.....	14
1.4. ANÁLISIS DEL PLAN DE ESTUDIO.....	19
1.5. LA EVOLUCIÓN CONCEPTUAL DEL CURRÍCULUM IMPLICITO EN EL PLAN DE ESTUDIOS DE BIBLIOTECOLOGÍA.....	25
1.6.LA ORGANIZACIÓN CURRICULAR DE LA LICENCIATURA EN BIBLIOTECOLOGÍA.....	30

CAPÍTULO 2: LA ENSEÑANZA DEL EVANGELIO EN BIBLIOTECOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS (UNACH)

2.1. EL CURRÍCULUM COMO LEGITIMACIÓN DEL EVANGELIO EN BIBLIOTECOLOGÍA.....	33
2.2. LA FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EXPRESADA EN EL PLAN DE ESTUDIOS.....	36
2.3. UNA EXPERIENCIA BIBLIOTECOLÓGICA COMPARTIDA.....	39
2.4. LA IMPORTANCIA DE LA RACIONALIDAD TECNOLÓGICA EN LA FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA.....	53

CAPÍTULO 3: LA CULTURA ACADÉMICA Y VISIONES DE LOS ACTORES DE LA COMUNIDAD DE BIBLIOTECOLOGÍA DE LA UNACH

3.1. LA CULTURA ACADÉMICA PARA ENTENDER LA VISIÓN DE LOS ACTORES	59
3.2. VISIÓN DEL ENFOQUE DE ANÁLISIS.....	63
3.3. EL RESPALDO TEÓRICO DEL ANÁLISIS.....	65
3.4. LA CULTURA ACADÉMICA COMO UNIDAD DE ANÁLISIS EN LA FORMACIÓN DEL BIBLIOTECÓLOGO.....	66
3.5. LA CULTURA DE LOS ACADÉMICOS COMO ACTORES DE LA FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA.....	70
3.6. LA CULTURA DE LOS ALUMNOS COMO ACTORES SOCIALES....	80
CONCLUSIONES.....	85
BIBLIOGRAFÍA.....	88

INTRODUCCIÓN

Esta investigación fue concebida por una inquietud personal, que está directamente relacionada con la experiencia laboral vivida como bibliotecario en la Universidad Pedagógica Nacional unidad 071 con sede en Tuxtla Gutiérrez Chiapas en el año de 1989, actividad novedosa en el campo laboral en donde me enfrenté a un escenario fascinante de la lectura.

La Universidad Pedagógica Nacional ha generado una tradición educativa con relación a la formación y actualización del magisterio de educación básica en servicio, con la finalidad de mejorar la calidad educativa. Es en ese sentido que la biblioteca especializada en materia educativa, así como el bibliotecario son relevantes, porque el objetivo institucional es desarrollar el gusto por la lectura.

Bajo esta visión institucional se desarrolló un servicio en la biblioteca a los usuarios, que consistió en constituir círculos de lectura con alumnos que estaban inscritos en la licenciatura de educación básica plan 79 (este programa en la actualidad no existe) cuya característica curricular era de modalidad abierta donde la progresión del alumno en la trayectoria escolar dependía directamente del nivel y grado de autodidactismo. Sin embargo, como existía deserción por la falta del hábito de lectura y, por ende, poco dominio de esta característica autodidacta, indispensable para transitar la vida escolar en la institución, este servicio de círculo de lectura impactó en la población estudiantil.

En consecuencia la función de la biblioteca universitaria es fundamental para el desarrollo cognitivo del estudiante y su característica es que debe poseer todos los materiales impresos, audiovisuales y multimedia acorde a los planes de estudio que se imparten con la finalidad de desarrollar las funciones sustantivas de la universidad como son docencia, investigación y extensión de la cultura.

Otro elemento de importancia que sirvió de impulso para orientar el interés académico en este trabajo fue la experiencia laboral obtenida en el campo de la docencia, desarrollado durante mi incursión en la Licenciatura en Bibliotecología, al ser reincorporado como docente en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH).

En este contexto, la investigación es producto de interés académico cuyo objetivo fundamental es diferenciar la conceptualización de bibliotecario y bibliotecólogo, para comprender que la diferencia radica en un hacer construido desde la práctica y en estudios de la información obtenidos a través de la escolarización universitaria fundamental para el desarrollo científico y tecnológico.

En consecuencia, este trabajo nos conlleva a contrastar el plan de estudios de la Licenciatura en Bibliotecología para analizar las congruencias e

incongruencias a partir de las representaciones sociales que tienen los sujetos que conforman la comunidad bibliotecológica.

La investigación se realizó en el espacio de la Facultad de Humanidades y se llevó a cabo una interpretación minuciosa del plan de estudios, para darle un sentido de comprensión se entrevistó a profundidad a un egresado de la Licenciatura en Bibliotecología para describir, explicar y comprender que la enseñanza bibliotecológica es de corte técnico.

Así mismo, la formación profesional del bibliotecólogo no sólo debe concebirse como un aspecto cerrado, sino como un proceso que se construye de manera abierta en la trayectoria de vida del sujeto. Por ello, es importante que comprendamos cómo la cultura institucional establece normas que forman la cultura estudiantil a través de la acción cultural de los académicos, en este sentido la opinión de los actores con respecto a la formación profesional en el campo bibliotecológico tiene significado puesto que es un reflejo de la cultura institucional y académica.

Para su exposición se realizaron tres capítulos que están organizados de la siguiente manera: el primer capítulo se titula: **Génesis de la formación profesional del Bibliotecólogo en Chiapas**. El interés fundamental de este capítulo es comprender el origen de la Universidad en lo general y de la Licenciatura en lo particular, para describir y explicar cual es el objetivo del plan de estudios de la Licenciatura en Bibliotecología y definir el sentido de la formación bibliotecológica.

En el segundo capítulo: **La enseñanza del evangelio en bibliotecología de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH)**, se trata de contrastar el plan de estudios de la Licenciatura en Bibliotecología en su plano formal, con la experiencia compartida a través de una entrevista a profundidad, que nos revela el plano vivido del proceso formativo. En este sentido, la formación no debe circunscribirse al plano escolar sino más bien tiene un sentido abierto.

El tercer capítulo se denomina: **La cultura académica de los actores de la comunidad de Bibliotecología de la UNACH**. Tiene por objetivo comprender cómo la institución de educación superior genera una cultura institucionalizada en el espacio escolar de la Facultad de Humanidades, en donde los actores generan y comparten una cultura particular de acuerdo al papel que desempeñan en el proceso formativo al cual denominamos cultura estudiantil y cultura académica parte fundamental para la formación profesional del bibliotecólogo. Se utilizó la encuesta de opinión para reflejar las tendencias dominantes de las representaciones sociales que han constituido los sujetos con respecto a la formación bibliotecológica lo cual describimos de manera detallada.

“Hagamos al hombre a nuestra imagen y conforme a nuestra semejanza”.(Génesis 1:26)
Pero el Estado laico tomó para sí, la formación del ciudadano moderno, para su control.

CAPÍTULO 1

GÉNESIS DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL DEL BIBLIOTECÓLOGO EN CHIAPAS.

1.1 LA EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO UNIVERSIDAD.

La educación vista como un proceso de integración de los individuos a la sociedad desarrolla sus potencialidades humanas mediante la interacción con los otros, por lo que la educación sirve para integrar al hombre a la vida social mediante el proceso de homogeneización y la transmisión de valores universales en el contexto escolar. Porque son las principales instituciones que avalan el conocimiento a nivel nacional e internacional, ya que en la sociedad actual estos centros educativos acogen estudiantes de diferentes nacionalidades con el propósito de ofertar estudios en las diferentes disciplinas y al término de éstas se otorgan títulos profesionales reconocidos jurídicamente por la Secretaría de Educación Pública, es decir, que la Universidad es el lugar por excelencia donde se legitima y certifica el conocimiento indispensable para el mercado laboral.

Por lo tanto, hay que señalar que durante la Edad Media el término “Universitas” servía para designar no a la institución escolar que hoy conocemos, sino a cualquier organismo gremial o corporativo (*universitas magistrorum et scholarium*, esto es, la comunidad de maestros y alumnos). La Universidad era una agrupación de profesionales en defensa de sus intereses por lo que gozaban de autonomía frente al Estado, así:

“La joven corporación universitaria luchó desde un comienzo por su autonomía frente a las autoridades locales, y en esta lucha encontró el apoyo de la Iglesia. La universidad se fundaba entonces por una bula pontificia. Entre los privilegios estaban, desde luego, el autogobierno, la potestad de conferir títulos, el ius promovendi, y en el siglo XIII se hizo un principio la gratuidad de los estudios.”¹

Lo anterior nos plantea que el desarrollo histórico es dinámico, si bien en una fase histórica determinada la Iglesia estableció el poder único expresándose en la Edad Media como pensamiento único de explicación, razón por la cual centralizó y concentró para sí la formación. Afirmándose que es la

¹ Chuaqui Jahiatt Benedicto, “Sobre la historia de las universidades a través de sus modelos”. En ARS médica Revista de estudios médicos humanísticos Vol. 5, No.5; Universidad Católica de Chile. [s.a.] [En línea]. Disponible en: <http://escuela.med.puc.cl/publ/ArsMedica/ArsMedica5/HistoriaUniversidades.htm> (consulta: 5 de enero del 2007).

sociedad la que determina el tipo de formación que recibirán los sujetos que la conforman. Sin embargo, emergió de ella la crítica:

*"Mientras los filósofos desafiaban los dictados de los teólogos, afirmando que los seres humanos podían discernir la verdad directamente mediante el uso de sus facultades racionales, un grupo cada vez más numeroso de intelectuales se manifestaba de acuerdo respecto de la función de los teólogos, pero argumentaba también que la denominada intuición filosófica era una fuente de verdad tan arbitraria como la revelación divina. Estos intelectuales insistían en darle prioridad al análisis empírico de la realidad"*²

La sociedad moderna le ha otorgado a la escuela el papel de transmisora de conocimientos concediéndole así una mayor importancia a la educación formal en detrimento de otros espacios educativos, ya que ésta, cuenta con la legitimación oficial de la comunidad científica. Así el conocimiento que había estado unificado por mucho tiempo, donde la construcción de la verdad emergía por la observación mediante el cual se percibían los objetos y por la subjetividad imaginativa del sujeto histórico fue violentada por la sociedad moderna (que emergió de la transformación de la sociedad tradicional) que nos ha planteado la ilusión del progreso, el cual está basado en los avances científicos y técnicos que reflejan un aparente bienestar colectivo. Por ello:

*"Ocurrió lo que hoy denominamos divorcio entre la filosofía y la ciencia. Fue por insistencia de quienes defendían las ciencias empíricas que ocurrió este divorcio. Afirmaban que el único camino a la verdad era la teoría basada en la inducción a partir de las observaciones empíricas y que dichas observaciones tenían que ser realizadas de modo tal, que otros pudieran repetirlas luego y así verificar dichas observaciones. Sostenían que las deducciones metafísicas eran especulativas y no poseían valor de verdad se resistían, por tanto, a considerarse a sí mismos filósofos."*³

Desde esta mirada empírica de la ciencia se estableció el espacio formativo de la universidad moderna, fundamental para el progreso y desarrollo de las relaciones sociales de producción capitalistas, puesto que dicha formación científica y técnica es forjadora de sujetos productivos cualificados en los diferentes campos del conocimiento, necesarios para eficientar la producción y con ello obtener mayor beneficio al realizar el consumo de la producción. Además, la universidad es el lugar por excelencia para desarrollar investigación científica; con el propósito de generar conocimiento relacionado a la necesidad empresarial del país vinculándose de manera efectiva con el aparato productivo. Estableciéndose así la tendencia dominante en el mundo actual de la voraz competencia como pensamiento único, donde cualquier forma de pensar y actuar emergente fundada en la colectividad se toma divergente y en el ámbito de la vida cotidiana es excluido porque la lógica de

² Wallerstein, Immanuel. *Análisis del sistema-mundo*. México: Siglo XXI, 2005. Pág.14

³ Ibidem Pág.14-15

libre mercado ha establecido como ley central de nuestras relaciones sociales a la competencia como el campo magnético en donde el sujeto es atrapado; es decir, que la seducción de la sociedad moderna es el éxito individual producto de la tentación mundana de la acumulación; situación que diferencia unos de otros generando con ello desigualdad.

Esta visión profética que es enunciada y enseñada por los sacerdotes laicos con el propósito de inculcar el pensamiento universalista de la ciencia son los garantes del secreto de la construcción del conocimiento, de manera que:

*"La universidad moderna. Cuenta con profesores pagos, de tiempo completo, que casi nunca son clérigos y se agrupan no sólo en facultades sino también en departamentos o cátedras dentro de dichas facultades. Cada departamento afirma ser el lugar de una disciplina particular. Y los estudiantes prosiguen currículum de estudios que a su vez desembocan en títulos definidos por el departamento dentro del cual han realizado sus estudios"*⁴

Donde el éxito del sujeto está en relación directa al consumo incesante de conocimiento, provocando en él la distorsión de su mirada inquisidora, es decir, no hay preguntas, solo consumo de la verdad construida a la medida de las personas donde la alimentación desesperada ha provocado en los consumidores la bulimia provocando la indigestión intelectual haciéndose necesario el vómito que no es más que hacer alarde de lo leído sin comprensión para estar en condiciones de volver a comer mayor información con la firmeza de estar actualizado.

Lo anterior equivale a decir que el sujeto en la era moderna se le ha transformado como objeto de consumo incapacitándolo por el grado de enajenación en el que se encuentra de ser productor de su propio conocimiento, situación que ha conducido históricamente a la dependencia fundamental en el ejercicio vertical del poder en donde el modelo de universidad napoleónica ha construido un ardid para hacer creer a los incautos que a mayor educación, mayor posibilidad de empleo, pensamiento arribista, que es cierto sólo para los que han monopolizado la construcción del conocimiento y los espacios laborales a través de la credencialización y certificación del conocimiento. Donde los intelectuales tienen pesadumbres para pensar y crear lo nuevo en beneficio de la colectividad y que sólo sirven como "porra" de pensadores apologeticos de la modernidad, cuya generación está directamente relacionada con la génesis de la revolución burguesa al hacerse evidente la separación de Estado-Iglesia, para construir sin culpa alguna el estado moderno que jurídicamente legaliza el derecho a la propiedad como lo sagrado de las relaciones sociales en la sociedad moderna. Por ello, el estado se preocupa por la formación del hombre moderno, por eso se hizo necesario la escuela pública y de manera específica la especialización que se garantiza con la universidad moderna al crearse, a imagen de lo requerido en

⁴ Ibidem pág.15

la sociedad, bajo la mirada del poder creador del Estado educador conceptualizándose lo que denominamos modelo napoleónico; ya que:

*"En el caso de la creación de la UNACH, fue el ámbito del gobierno federal de donde originalmente provino la iniciativa. Se trató, por tanto, de un hecho inducido externamente y atacado internamente, pero no surgido claramente de necesidades sentidas en la entidad"*⁵

Sin embargo, la gran influencia que ha tenido el proceso de globalización del sistema capitalista ha impactado a la educación, viéndose el sistema educativo del país irremediablemente influenciados por las medidas internacionales que responden a las exigencias mundiales de eficiencia en la producción, ya que el sistema capitalista concibe a la educación como una inversión pública para transferirle a la clase empresarial plusvalía para enriquecer sus arcas y con ello aumentar el desarrollo económico de la nación.

Así, la formación cerrada que ofrece la escuela contribuye a la reproducción del sistema al designar y asignar el reparto de conocimiento elegido por el sujeto el cual responde a la división social del trabajo al ser iniciado en un campo de conocimiento específico, estableciéndose dicho conocimiento como mercancía necesaria para la producción al garantizar las condiciones óptimas para producir, creando las vías necesarias para el intercambio y consumo de lo producido. En tal sentido, la universidad es un espacio donde se aprenden los ritos de las relaciones sociales existentes mediante la práctica cotidiana de los valores, al proveerle al estudiante los valores propios del sistema social, resaltando como esencial un conocimiento que es validado por su valor de uso y su valor de cambio formándose, por lo tanto, la competencia como el valor central de la formación.

En la realidad se ha planteado una apremiante democratización educativa por parte del Estado moderno educador que ante la incapacidad de invertir en materia educativa ha abierto el espacio de la educación a los inversionistas (privados, nacional y extranjero) y en el ámbito universitario se ha popularizado la educación superior confiriéndole importancia a la escolaridad regida por una competencia monopolizada donde se ha traducido como los espacios de obtener títulos profesionales para responder al prestigio social y lo ilusorio del mercado laboral, más que por la necesidad de construir conocimiento. Bajo esta perspectiva la educación es interpretada como inversión, que favorece el desarrollo individual y social, porque nos vende la idea de que:

"Lo importante para la nación es que haya una relación muy estrecha entre todos los elementos de progreso, de manera que el estudio influya sobre la plaza de mercado y ésta sobre el estudio. (desde esta visión) las universidades son las principales agentes de esa función de las actividades progresistas y un eficaz

⁵ Hernández Millán Abelardo. "Como y por qué fue creada la UNACH". En revista de la UNACH. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Tercera época Octubre-diciembre 1997, Pág. 61.

instrumento de progreso... es un hecho que hoy las naciones que progresan son aquellas donde florecen las universidades".⁶

Pensamiento desarrollista que tiene como tesis central que a mayor inversión en materia educativa exista en un país, mayor capacidad de desarrollo tendrá éste. Este elemento plasmado en la década de los setentas en el período presidencial de Luis Echeverría Álvarez y continuada en la actualidad, provocó la masificación de la educación superior y su empobrecimiento académico convirtiéndose las universidades de las entidades federativas en universidades periféricas maquiladoras de conocimiento.

Ante la crisis política vivenciada en la década de los 70's por el Estado Mexicano, provocada por la masacre del movimiento estudiantil del 68, generó un efecto inmediato de pérdida de legitimidad; razón por la cual, el Estado asumió y respondió con una política populista para forjar un nuevo consenso social; hecho que en materia educativa incrementó el presupuesto de manera especial a la educación superior. Ambiente que favoreció la creación de universidades en las entidades de la República, para contrarrestar el efecto deslegitimador hacia el Estado.

1.2 LA GÉNESIS DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN BIBLIOTECOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS.

La UNACH surge en el año de 1975 durante el período presidencial de Luis Echeverría Álvarez, y su creación se debe a diversos intereses, entre ellos destacan los intereses económicos y políticos; el primero se afianza en la certeza de lo establecido en la sociedad moderna, al plantearse que el desarrollo de un Estado Nacional, depende directamente de la escolaridad de la población, debido a que las relaciones que se establecen en la sociedad capitalista funciona de acuerdo a las leyes del mercado, situación que obliga a los sujetos a competir convirtiéndose la educación en un elemento indispensable para generar, a través de la investigación, conocimientos favorables para obtener la acumulación. El segundo obedece a una necesidad de democratizar la acción educativa, lo que condujo a una decisión por parte del Estado Mexicano a descentralizar la enseñanza de educación superior. Situación que en la entidad chiapaneca fue capitalizada por el gobierno del Dr. Manuel Velasco Suárez quien decretó la creación de la UNACH y con ella se dieron impulso a diversas carreras profesionales en el estado de Chiapas.

De manera legal en el estado de Chiapas, fue concebida la Universidad Autónoma de Chiapas desde la mirada del Estado, a través, del decreto No. 98 de fecha 28 de Septiembre de 1974 y las actividades académicas dieron inicio el 17 de Abril de 1975. De acuerdo al discurso oficial la UNACH se crea por la voluntad política del gobierno federal por las razones académicas siguientes:

6 Whitehead, Alfred N. *Los fines de la educación*. Buenos Aires: Paidós, 1965, Pág.16

*"1) Atención local a la demanda de la educación superior; 2) desarrollo de actividades de docencia, investigación y extensión cultural a un nivel superior; y 3) formación de recursos humanos para el desarrollo."*⁷

Por lo tanto, el tipo de formación que se estableció bajo el modelo napoleónico de universidad es de carácter profesionalizante, cuya misión era formar intelectuales con un saber práctico necesario para la sociedad; dado que:

*"La enseñanza estuvo bien informada de los avances de la ciencia, pero el docente, salvo excepciones, no era él mismo investigador. Conocer la ciencia y hacer ciencia son cosas distintas y residen en vocaciones diferentes, que naturalmente, suelen no darse juntas en la misma persona. La docencia no se había profesionalizado. Bastaba confiar la enseñanza al que sabía bien su disciplina. En aquellas universidades hubo investigación, pero fue el fruto de contadas personas que desarrollaron su talento salvando muchas dificultades."*⁸

De manera semejante la creación de la UNACH tiene por objeto impartir la enseñanza superior para formar profesionistas, investigadores, profesores universitarios y técnicos útiles a la sociedad, así como organizar, desarrollar y fomentar la investigación científica y extender a todos los ámbitos de la sociedad los beneficios de la cultura.

Bajo esta concepción de formación, la UNACH pretende que todos sus egresados de las distintas licenciaturas se incorporen rápidamente a los campos laborales más amplios, ya que deben ser profesionales capaces de criticar, promover y tomar decisiones con visión, liderazgo y conciencia que les permitirán formar parte de la vida social de su entorno, principalmente para el desarrollo de Chiapas. Pero el campo profesional de estos universitarios no se limita únicamente a nuestra localidad ya que de acuerdo a su formación puede laborar en cualquier estado, región, país o nación.

De manera particular, la Escuela de Humanidades, Campus VI surge el 30 de Septiembre de 1975, al ofertar las carreras profesionales de Letras, Historia, Filosofía y Pedagogía, prevista en el Estatuto General de la UNACH en el artículo 4º. , que legitima las actividades académicas.

Las carreras profesionales que lograron consolidarse en la Facultad de Humanidades, son Letras Latinoamericanas y Pedagogía. Sin embargo, en la década de los años 90s se logran concretar nuevos programas académicos de formación profesional, con la creación de la Licenciatura en Bibliotecología en el año de 1992 y la creación de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en el año de 1993, con el propósito de responder a las necesidades de la sociedad moderna entendiendo que:

⁷ Hernández Millán, Abelardo. Op Cit. Pág. 54

⁸ Chuaqui Jahiatt, Benedicto. Op.Cit.

"La educación superior debe consistir en organizar, acelerar y dirigir el proceso de aprendizaje con el propósito de producir individuos que estén adaptados a la realidad en que van a vivir".⁹

Actualmente la Facultad de Humanidades, Campus VI, con sede en Tuxtla Gutiérrez, ofrece las siguientes licenciaturas: Pedagogía, Letras Latinoamericanas, Ciencias de la Comunicación y Bibliotecología; siendo esta última de interés para este trabajo, por lo que se hace referencia al contexto en el que surge esta licenciatura, asimismo el por qué de su creación.

El contexto histórico de la sociedad es primordial para determinar los avances tanto educativos como tecnológicos; los cuales deben estar acorde con las necesidades de la misma sociedad. Es por ello que surgió el interés de implementar una nueva área de formación profesional en la Facultad de Humanidades; para que cubriera la necesidad de organizar la extensa información que se concentra en las bibliotecas, para ofrecer mejores servicios a los usuarios.

La Licenciatura en Bibliotecología como formación profesional es novedoso en la entidad chiapaneca y su justificación académica obedece a una necesidad real de los bibliotecarios para actualizarse y profesionalizarse en el ámbito del manejo de la organización y representación de la información (catalogación, clasificación) y servicios en la biblioteca. Porque las personas que laboraban en estas instituciones carecían de una formación profesional específica en el ámbito bibliotecológico. Situación contextual que condicionó a tener una visión reduccionista de la biblioteca.

Esta visión cerrada de la biblioteca es considerarla como almacén de libros, porque conserva información útil para el desarrollo intelectual, visión que limita el quehacer bibliotecológico, por ello cuando una biblioteca tiene sus materiales bibliográficos desorganizados, pueden ser considerados como materiales inservibles, aunque tenga información valiosa. Problemática que sirve de base para la creación de la Licenciatura en Bibliotecología en la UNACH. Para atender las necesidades de organización documental y bibliográfico.

Esta inquietud institucional y académicos interesados en el desarrollo del campo bibliotecológico, expresaron sus voces y fueron manifestadas públicamente durante la XXII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía llevadas a cabo en el mes de Mayo de 1991 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Durante este evento el Gobierno del Estado y la administración de la UNACH denotaron interés para la creación de la Licenciatura de Bibliotecología; dicha Licenciatura inicia sus actividades académicas en septiembre de 1992, con la finalidad de formar bibliotecólogos que respondan a los requerimientos de información que la sociedad reclama y brindar servicios de calidad y, sobre todo, fomentar el desarrollo cultural.

⁹ Castrejón Díez, Jaime. *La Educación Superior en México*. México: SEP, 1976. Pág.8

La ciencia bibliotecológica presenta diversas ópticas en la construcción y definición de su objeto de estudio, porque otras ciencias le han servido de soporte teórico para explicar e interpretar los hechos bibliotecológicos, situación apremiante que obliga a construir un conocimiento propio, para desarrollar su autonomía frente a las otras ciencias. Sin embargo, para la carrera de bibliotecología que oferta la UNACH expresa declarativamente en el plan de estudios que su objeto es la información transmitida por diversos medios, como los libros, sin duda uno de los recursos más importantes y universales, pero tal información ha significado una visión reduccionista de la bibliotecología.

Lo anterior refleja una situación de subordinación en el quehacer del bibliotecólogo al definirse que su tarea es: *"Transformar el dato bibliográfico en información, es decir, esfuerzo humano aprovechable"*.¹⁰

Por lo tanto, el profesionista en esta área debe tener las habilidades intelectuales y técnicas, para organizar la información de diferentes recursos (de distinto tipo y formato) que cubran las necesidades de información de los usuarios, con la finalidad de posibilitar una visión más amplia de la biblioteca, como centro de información y coadyuvar a transformar la información en nuevo conocimiento para concebirla como:

"Una institución dinámica, de servicio, en donde se establece un vínculo directo entre los recursos de información existentes y las necesidades de información de los usuarios".¹¹

De esta manera, la Licenciatura de Bibliotecología pretende formar a profesionistas, investigadores y profesores universitarios útiles a la sociedad, capaces de organizar, desarrollar y fomentar la investigación científica, considerando principalmente las condiciones y problemas nacionales y de su contexto. Así, al egresar el bibliotecólogo de la institución haya internalizado la necesidad de vincular su quehacer con el sector productivo, al contar con las herramientas teóricas, metodológicas necesarias para ser especialista competitivo en el mercado laboral; además de contribuir al desarrollo de la sociedad y su autodesarrollo.

Es pertinente mencionar que esta carrera pretende que: *"sus egresados sean expertos, que se distingan como orientadores, realizadores y transformadores de su entorno"*.¹²

Esto conduce a reflexionar que los profesionistas tengan habilidades en el manejo de nuevas tecnologías; cambios tecnológicos que redefinen el papel del bibliotecólogo, situación que conduce a una actualización permanente, que contribuya a su formación académica, a ser crítico, analítico y reflexivo.

¹⁰ Nigenda Pérez, José F. *"La Licenciatura en Bibliotecología de la UNACH, una sólida opción en el futuro profesional de las nuevas generaciones"*. En Revista Vida Universitaria No.7 Época III UNACH, 1992., Pág.11

¹¹ Ibidem Pág. 11

¹² Ibidem Pág.12

Lo anterior significa tener conciencia del valor social y cultural de la información y de su impacto en el desarrollo de la civilización. Ser un agente de cambio que procure el bienestar general de la sociedad. Poseer noción clara del compromiso social que contrae al formarse en esta profesión, con el fin de formar bibliotecólogos que respondan a los requerimientos de información que la sociedad reclama para satisfacer sus intereses de autoeducación y recreación.

Además la Licenciatura en Bibliotecología, pretende formar individuos con la capacidad teórica para gestionar unidades de información con propósitos institucionales diversos; de tal manera que los egresados podrán desempeñarse profesionalmente como docentes, investigadores de información y en las bibliotecas generar estrategias para el fomento del uso de los sistemas de información, con el fin de:

"Enfrentar con éxito el creciente desarrollo de la información y su demanda; mantendrá una permanente comunicación con la comunidad que demanda estos servicios; para responder a las necesidades de información local, regional y nacional, así como racionalizar el uso de los avances tecnológicos y las nuevas metodologías de la especialidad que se desarrollan en este ámbito".¹³

Actualmente, la Licenciatura en Bibliotecología tiene poca demanda de alumnos, por el desconocimiento de la misma, además al ser considerada una profesión subordinada en relación a otras profesiones presenta poco prestigio social. Sin embargo, en la época actual con los avances tecnológicos:

"Los nuevos fenómenos que aparecen debido principalmente a la tecnología, la globalización y el auge del mercantilismo pueden ser abordados y analizados sin desechar la tradición acumulada por la bibliotecología y la actividad bibliotecaria; esto es, no es necesario la creación de una nueva disciplina que no tenga ninguna relación con la antigua bibliotecología. Lo que se necesita es una actitud más abstracta que permita recuperar e incluir los anteriores fenómenos y abrir la posibilidad de darle cabida a los nuevos".¹⁴

El bibliotecólogo juega un papel estratégico en la generación de conocimiento, los cuales responden a los intereses de la globalización. Así, las necesidades de la población estudiantil se ven avasalladas por las exigencias de la sociedad moderna de adaptar a los individuos al mundo global, por lo que los sujetos deben estar capacitados para desarrollar habilidades competitivas para el mercado laboral. La sociedad moderna es una sociedad de la información que requiere de capital humano eficaz en el uso de las tecnologías.

¹³ UNACH. Escuela de Humanidades. *Plan de estudio de la Licenciatura de Bibliotecología*, Escuela de Humanidades, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, 1992, Pág. 50

¹⁴ Rendón Rojas, Miguel Ángel. *Problemas sobre teoría y epistemología de la ciencia bibliotecológica y de la información: discusión y análisis*. México: UNAM, 2000, Pág. 78.

La cualificación del trabajo está determinada por el saber hacer y en el dominio de la información, de ahí que la carrera de Bibliotecología se encargue de la organización de ésta para su mayor difusión y masificación.

En el mundo globalizado la masificación de la información es como una gran ola que envuelve a todos, por eso, es necesario hacer más accesible el uso de la información para lograr expandir la nueva cultura global. Para ser modernos hay que estar conectados con el mundo, y estar actualizados de acuerdo a las exigencias internacionales, porque al estar desactualizado en tecnología es una desventaja para países como el nuestro, ya que al estar en vías de desarrollo no estar al día hace más lento su proceso.

Es así como el Estado utiliza a la escuela como el instrumento que le va a permitir producir y reproducir a las masas necesarias para la productividad y para el mercado global de explotación. Así las órdenes del Estado son impuestas en cualquier nivel educativo, y las universidades no son la excepción; las escuelas se han convertido en fábricas de mano de obra cualificada para la producción.

1.3 EL CONTEXTO INSTITUCIONAL.

Con el proceso de globalización se ha dado una integración económica a nivel mundial, lo cual está determinado e incluso controlando los sistemas políticos y educativos de los países subdesarrollados bajo la perspectiva de los países desarrollados, mediante las instituciones internacionales tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

En la sociedad contemporánea, se establece una relación recíproca entre el sistema educativo y el sistema económico, al ser internalizado en la vida cotidiana, los sujetos les dan más énfasis a la tesis siguiente: a mayor grado de escolaridad corresponderá una mayor remuneración económica, siempre y cuando, el conocimiento obtenido en la institución escolar sea útil y productivo para el sector económico. Lo anterior conlleva entender a la educación como una inversión, como capital humano, donde el individuo tiene que sufragar los gastos económicos para su formación profesional, donde el modelo económico neoliberal del país es sustentado por la ideología de la meritocracia. Esta conceptualización de la educación, es una inversión y un servicio para la población mexicana, más no un derecho de la ciudadanía, por ello:

"Al establecerse el Estado moderno, la cuestión educativa general del papel de la educación en la sociedad adopta una nueva forma; se refiere al papel de la escolarización (más que de la educación en general) en relación con el Estado (más que con la sociedad en general). Efectivamente, se puede afirmar que una de las características distintivas del Estado moderno es que

*emplea la escolarización, en cuanto a institución, como uno de sus mecanismos autorreguladores generales*¹⁵

Lo anterior, establece que el currículo es un plan estratégico racional para el aprendizaje, cuyos valores prioriza la competencia y la eficacia para el trabajo en el mercado laboral, siendo el sentido del ideal de hombre que promueve el currículo un ser capaz de producir y de obedecer. En tal sentido, el currículo es estructurado de tal forma que resalta claramente los objetivos eficientistas y donde el propósito sea preparar mano de obra calificada para el mercado laboral y así cumplir con los requerimientos de la producción económica.

Por lo tanto, la forma inmediata de repercusión de la globalización en la formación es que aportan los marcos de explicación teórica para elaborar y fundamentar el currículum, es decir, que las transformaciones realizadas en el ámbito mundial se han traducido en una ideología de mercado y en desarrollar el sentido de competencia a través, de los planes de estudio que tratan de orientar la modernización educativa a nivel superior:

*"Por ello, más que un inventario terminológico proponemos partir de dos puntos de vistas fundamentales desde los cuales enfocamos cualquier concepción curricular: un punto de vista "cerrado", que concibe el currículo como "una serie estructurada de resultados de aprendizaje esperados" (Mauritz, J., 1967), o un punto de vista "abierto" que concibe el currículum como "una tentativa para comunicar los principios y rasgos esenciales de un propósito educativo, de forma tal que permanezca abierto a discusión crítica y pueda ser trasladado efectivamente a la práctica" (Stenhouse, L., 1984). Cuando se asume el primer punto de vista, la estructura curricular se concibe disciplina y asignaturistamente, cuando se asume el segundo punto de vista, se intenta abordar una globalización curricular que contrarreste la "cultura del fragmento" que preconiza el sistema educativo tradicional".*¹⁶

En tal sentido, el currículum posibilitará desarrollar habilidades y capacidades específicas para la incorporación de los profesionales al mercado laboral nacional e internacional, hecho que repercute en los acuerdos comerciales establecidos por el Tratado de Libre Comercio. Presión externa que orientan las instituciones de educación Superior en México ha adoptar la reforma curricular propuesta por ANUIES necesaria para que exista una homogeneización de programas educativos y se logre mayor fluidez de movilidad e intercambio académico de alumnos y maestros, estableciéndose como política de Estado la estrategia de la evaluación para certificar y financiar programas académicos, acordes al nuevo modelo educativo que se vincula con

¹⁵ Kemis Stephen. *El currículum: más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid: Morata, 1993, Pág. 99.

¹⁶ Ruiz Iglesias Magalys. *El enfoque integral del currículum para la formación de profesionales competentes*. México: IPN, 2000. Pág. 33-34

la producción económica, significando con ello, que las experiencias de aprendizaje que se desarrollen en el sistema educativo tendrán una orientación técnica instrumental y de aplicación práctica experimental.

En resumen, la tendencia de la política de educación superior es privilegiar los intereses de mercado, en donde se priorice, para su financiamiento, a la evaluación institucional y con ello promover el sentido de competencia interinstitucional, con la finalidad de promover la competencia y la eficacia en la educación. De esta manera evidente se ha generado un cambio en las instituciones de educación superior, al privilegiar las carreras experimentales y tecnológicas de las ciencias exactas, que son las que están encaminadas a la producción industrial y no privilegiar a las carreras humanísticas y sociales por ser, desde la óptica del modelo neoliberal, improductivas. Por tal razón:

"La evaluación educativa se ha constituido en un excelente instrumento para establecer una serie de practicas de control sobre la actividad académica. Desde las prácticas de evaluación se busca establecer una racionalidad del trabajo académico en la educación y se promueve una relación entre estados e instituciones universitarias y entre autoridades universitarias y personal académico".¹⁷

Así esta comunidad académica que comparte un saber determinado y, por ende, un discurso teórico en el campo del conocimiento bibliotecológico, tiene la finalidad de hacer una contribución al mismo desde el interior de la comunidad especializada que se expresará como una voz colectiva organizada, con características comunes basadas en los conceptos generados en la comunidad por la investigación.

Lo anterior se refleja en el currículo formal, es decir, en lo que es prescriptivo que sirve de normatividad lo cual es necesario comprender y valorar para describir y explicar la funcionalidad de quien organiza y desarrolla la escuela. En tal sentido, la institución escolar está caracterizada por un currículo que es expresada y legitimada por el campo de conocimiento disciplinario en el cual se justifica una visión específica de la realidad.

En el contexto actual de una sociedad globalizada, la información juega un papel importante para el desarrollo de la investigación, para la toma de decisiones, para la innovación técnica que posibilita el desarrollo económico. Sin embargo, el campo laboral para desempeñarse profesionalmente el bibliotecólogo ha estado regulado por el Estado, que le ha correspondido crear redes de información como parte del sector servicio para satisfacer las necesidades de la población que requiere de información organizada y sistematizada para la apropiación de conocimientos; razón por la cual, el conocimiento bibliotecológico se ha diversificado gracias al desarrollo científico y tecnológico, posibilitando producir conocimientos, desarrollar publicaciones y

¹⁷ Díaz Barriga Ángel. "La evaluación universitaria en el contexto del pensamiento neoliberal". En Revista de la educación superior. No. 88. octubre-diciembre, 1993. Pág. 89

darle difusión a la ciencia que garantiza la organización informativa para el desarrollo del país.

Lo anterior, establece que el campo profesional del bibliotecólogo se caracteriza por la organización, clasificación, gestión y sistematización de información. Además la producción de conocimiento a través de la experiencia generada por la investigación institucionalizada por el Estado educador mexicano. Hecho histórico que impulsó y estructuró la formación profesional del bibliotecólogo en el país, bajo su tutela, con una visión centralizada al ofertar la carrera en la Escuela Nacional de Bibliotecología y Archivomía dependiente de la Secretaría de Educación Pública en el año de 1945. Posteriormente se ofertó la carrera en la Universidad Nacional Autónoma de México, en la Facultad de Filosofía y Letras en el año de 1956.

Con la expansión educativa se logra diversificar la atención y la oferta de las profesiones en las universidades públicas de las entidades federativas, así la Universidad Autónoma de San Luis Potosí ofreció la Licenciatura en Bibliotecología en el año de 1980, actualmente se encuentra reestructurada como Licenciatura en Bibliotecología e Información; la Universidad Autónoma de Nuevo León ofertó la Licenciatura en 1985; la Universidad Autónoma del Estado de México propuso la Licenciatura en Ciencias de la Información Documental en el año de 1992.

De manera específica la UNACH en el año de 1992 propuso los estudios en Bibliotecología, presentando en su origen algunas limitaciones de orden académico al implementarse el currículo formal. Lo anterior, conlleva a reflexionar que es necesario entender que para formar a un profesional en condiciones óptimas se requiere que el perfil del docente tenga los conocimientos teóricos, la experiencia laboral de acuerdo a las disciplinas que intervienen en la construcción teórica del campo bibliotecológico. Además, debe poseer una formación pedagógica para accionar el currículum y se plasme lo establecido en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Si bien, la intención académica plasmada en el plan de estudios establece que en la entidad existe el personal académico con el perfil profesional adecuado para accionar el currículo formal. Empero, en el ámbito de la práctica se experimentó e improvisó, situación que afectó, de manera directa, la formación profesional del bibliotecólogo y con ello la:

*"Disfunción que lleva a que muchos de la finalidades del currículo queden como meras declaraciones de intenciones retórica del currículum o expectativas que después nadie desarrolla, o a que queden a merced de las prácticas propias del currículo oculto, cuyos efectos pueden tener significados muy contrarios a las pretensiones educativas"*¹⁸

¹⁸ Sacristán Gimeno, José. *¿Qué son los contenidos de la enseñanza?* En: Gimeno Sacristán José, *comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata, 1992, Pág.175

Por otro lado, el mundo escolar desarrolla, de manera organizada; los contenidos necesarios para la adquisición del conocimiento teórico y práctico de manera formalizada, siendo regulada las prácticas educativas de los actores, en donde el objetivo fundamental es la formación profesional de los sujetos, teniendo como resultado a un profesionista que tiene los elementos básicos del conocimiento disciplinario, posibilitándolo para desarrollarse profesionalmente en el ámbito de su campo laboral, estando capacitado para desarrollar el conocimiento disciplinar y atender los requerimientos de las bibliotecas o unidades de información con responsabilidad; por tal razón en la formación profesional es importante desarrollar habilidades y destrezas en el ámbito teórico, metodológico y práctico del conocimiento bibliotecológico, para su posterior aplicación en la resolución de problemas en el campo del desempeño profesional.

Por otra parte, el conocimiento desarrollado a través de las experiencias propias del espacio laboral generan conocimiento al interactuar con la realidad dentro del ejercicio profesional, aprendizajes que permiten construir el conocimiento en espiral (de abajo hacia arriba), dando como resultado que la formación profesional es un concepto amplio que abarca tanto el mundo escolar como el mundo de la prácticas sociales del profesional en el campo en el que fue, ex profeso, formado, existiendo así, una concepción dialéctica entre la formación y el desempeño profesional, pues ambos espacios, al producir experiencias posibilitan la conformación del conocimiento bibliotecológico. En este sentido, hay una necesidad de articular dichas experiencias en la organización del conocimiento bibliotecológico a nivel institucional, ya que la formación se desarrolla de una manera totalizadora en el contexto social e histórico. Por ello:

*"La formatividad designa: 1) el conjunto de hechos del orden de la formación como función evolutiva; 2) las condiciones individuales y colectivas de los procesos según los cuales se ejerce la formación. No es ni una tendencia ni una teoría, es el lugar de las teorías posibles de la formación"*¹⁹

En tal sentido, las instituciones de educación superior al regular las relaciones de formación profesional, a través de un currículo formal, le es vital investigar los procesos formativos institucionales para conocer qué importancia se le concede al conocimiento teórico y práctico en el plan de estudios y cómo se corresponde frente al desempeño profesional, existiendo la imperiosa necesidad de vincular lo teórico y lo práctico en la formación y el desempeño para responder a las necesidades imperantes de una sociedad moderna.

Así, bajo esta racionalidad funcionalista, las áreas de formación consideradas en el currículo formal de la Licenciatura en Bibliotecología, representan la base de la herencia cultural en este campo de conocimiento que debe ser transmitido a los alumnos posibilitando en su organización una acción curricular que en el espacio escolar es expresado de manera real para

¹⁹ Honore, Bernard. *"La Formatividad" En, para una teoría de la formación: dinámica de la formatividad*, Madrid: Narcea, 1980, Pág.127

alcanzar el objetivo del perfil de egreso. Así las prácticas pedagógicas que se desarrollan en el salón de clases llevan de manera implícita una concepción de hombre, de conocimiento y de sociedad y, por ende, el currículo en su accionar posibilita una práctica concreta vista como un conjunto de especificidades de prácticas sociales que tienen que ser develadas para encontrar el sentido y la racionalidad que ayudan a comprender las prácticas cotidianas y que en el ámbito académico tienen una estructura conceptual que integran una visión del mundo el cual queda explicitado en el plan de estudios.

1.4 ANÁLISIS DEL PLAN DE ESTUDIO

Es recurrente la utilización de conceptos como bibliotecario y bibliotecólogo en el plan de estudios de la Licenciatura de Bibliotecología de la Facultad de Humanidades, dichos conceptos denotan diferentes sentidos en la interpretación curricular; por ejemplo, en la introducción se establece que el plan de estudios fue producto:

"De la opinión de bibliotecarios y especialistas en esta disciplina y otras afines, y de la reunión bibliográfica relativa a la organización curricular, de planes de estudios en el nivel de educación superior".²⁰

Así tenemos que era necesaria la opinión de los bibliotecarios en la construcción curricular por su conocimiento adquirido en la cotidianidad, es decir, que su saber lo han elaborado en el mundo del hacer, el cual lo han generado gracias a la observación y la acción repetitiva de su trabajo; en cambio a los especialistas en el campo de conocimiento bibliotecológico son los sujetos profesionalizados que se han orientado a darle una racionalidad científica y técnica al quehacer bibliotecológico.

Bajo esta perspectiva de intencionalidad del discurso plasmado en el plan de estudios se logra reflejar la utilización del término de currículo en un sentido técnico, que manifiesta un orden estructural y secuencial de la disciplina en cuestión para la formación profesional, bajo la mirada de la racionalidad científica, por ello se plasma que:

"Bajo este panorama, la Universidad Autónoma de Chiapas hace propia la idea de crear una instancia dentro de su estructura que tenga como propósito formar a individuos que promuevan y difundan la información, como elementos necesarios para el desarrollo de la cultura y la comunidad. Esta pretensión se fundamenta en proporcionar estos conocimientos bajo estrictos esquemas científicos y tecnológicos, lejos ya de circunscribirse a líneas caracterizadas por el empirismo."²¹

²⁰ UNACH, Escuela de Humanidades. *Op cit* Pág. 6

²¹ *Ibidem* Pág. 13

Se establece, discursivamente de manera explícita, la necesidad de la racionalidad científica en la construcción curricular, porque tal intencionalidad genera la fe científica, al crear un conocimiento que establece eficiencia y eficacia, que se expresa de manera práctica en la generación de tecnologías, y es bajo esta perspectiva que se proyectó organizar y operar el currículum; entendiéndose como la vía racional lógicamente estructurado que logra en el ámbito social una diferenciación en el desempeño profesional.

En tal sentido, cobra vigencia la diferenciación conceptual entre ser bibliotecario y ser bibliotecólogo porque el primero hace referencia al sujeto que desempeña una actividad en las bibliotecas desde la perspectiva técnica, ésta se refiere fundamentalmente al saber hacer, aplicando conocimientos específicamente prácticos siendo, por lo tanto, un conocimiento empírico producto del quehacer, donde el sujeto le da mayor importancia al dominio técnico, logrando construir procesos organizados para eficientar el servicio bibliotecario, pero pocas veces reflexiona para crear un cuerpo teórico propio que de fundamento a su actividad cotidiana; por eso, dicha actividad se ha visto como un quehacer simplista, poco valorado que lo reducen la tarea del bibliotecario, como un intermediario entre los textos y el lector o viceversa.

En cambio, el concepto de bibliotecólogo es el profesional que da racionalidad científica y técnica al quehacer bibliotecológico, así tenemos que el bibliotecólogo tiende a fomentar su actividad profesional no sólo por el hecho de laborar en una biblioteca, como centro de unidad de información, sino porque necesita de un cuerpo teórico para explicar su trabajo práctico, siendo su papel más importante investigar a los teóricos sociales, a los teóricos de la información, en las teorías del conocimiento para entender científicamente la actividad bibliotecológica y apropiarse del conocimiento técnico con la finalidad de eficientar la organización de las unidades de información e investigar para el desarrollo del campo bibliotecológico.

Así, el bibliotecólogo moderno es el profesional que estudia el conocimiento especializado del campo bibliotecológico, en una institución educativa universitaria que a través de la actividad profesional ha logrado generar un conocimiento institucionalizado necesario para su enseñanza por medio de un currículo formal que favorezca la formación teórica y práctica de la formación en cuestión. Entendiendo que la actividad científica cuyo objetivo debe buscar satisfacer las necesidades de los centros de información vinculados a la investigación para mejorar los servicios que ésta ofrece al lector especializado para crear nuevos conocimientos.

En este sentido, la organización del plan de estudios está estructurado por áreas de conocimientos específicos para que el alumno pueda acceder a través del proceso enseñanza-aprendizaje a la reflexión teórica conceptual y la reflexión práctica que conduzca al desarrollo del saber pensar, del saber hacer y del saber ser, competencias necesarias para el desempeño laboral, fundamental para poder ejercer con eficiencia y eficacia la profesión.

Bajo esta perspectiva tenemos que quienes han laborado en los centros de información como bibliotecario o bibliotecólogos se puede establecer que los

primeros han desarrollado la actividad de manera experimental. En cambio el bibliotecólogo se ha desarrollado en el campo del conocimiento bibliotecológico y, por ende, tienen una formación teórica y técnica para la comprensión y transformación de la información bibliotecológica que lo desarrollan a través de la investigación. Así tenemos que en el gremio profesional existen bibliotecarios con conocimientos de sentido común y bibliotecólogos con conocimientos académicos. El ejemplo se refleja con la existencia, en el país, de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios Asociación Civil (AMBAC); cuya intencionalidad de orden académico es consolidar los conocimientos bibliotecológicos como una actividad científica y posibilitar en sus agremiados la reflexión en el campo de conocimiento científico. Además es la encargada de fortalecer los conocimientos de la información y documentación con sus afiliados, al realizar jornadas nacionales sobre temáticas afines a la bibliotecología y ser un grupo de presión política para defender el espacio laboral. Sin embargo, es justo mencionar que ambos han contribuido a desarrollar el conocimiento teórico bibliotecológico existente en la comunidad científica de este campo, el cual ha ayudado a definir y conformar el campo de conocimiento específico de la bibliotecología.

La Licenciatura en Bibliotecología en la entidad adquiere sentido y comprensión, porque nuestro país al estar involucrado en un desarrollo industrial de carácter dependiente, basado en el libre comercio requiere de información e investigación para desarrollar los conocimientos necesarios que sean útiles al sector productivo y hacerlos competitivos a nivel del mercado interno como externo. Razón por el cuál se plasma en el plan de estudios que: *"intenta responder a la producción acelerada de conocimientos y su inmediato impacto en los procesos productivos."*²²

Si tomamos en cuenta, la historicidad del campo del conocimiento bibliotecológico, en relación sobre la construcción del objeto de estudio no hay un acuerdo común por parte de la comunidad científica; hecho que se ve reflejado en el plan de estudios de bibliotecología de la UNACH al definirse el objeto de estudio bajo una conceptualización reduccionista al declararse qué es la biblioteca. Sin embargo, en el discurso se expresa que dicha institución es fundamental para la sociedad moderna que requiere de información para ser competitiva, esto significa que las bibliotecas: *"se convierten en instancias indisolubles y necesarias, para conducir el proceso del pensamiento innovador."*²³

Así, podemos develar que, las razones que dan fundamento y justificación al plan de estudios es la racionalidad científica que la entendemos como un conjunto de supuestos y prácticas que median las relaciones entre un individuo o grupos o con la sociedad amplia que se plantean como la única válida y, por ende, dominantes para la resolución de problemas en la práctica profesional construyéndose con ello una estructura conceptual que definen y orientan la visión del mundo.

²² Ibidem Pág. 9

²³ Ibidem Pág. 12

- a) La racionalidad filosófica que subyace implícitamente en la líneas de descripción curricular plasma una visión positivista porque se pretende que el hombre es moderno cuando tiene mayor manejo de información acumulada y tiene mayor posibilidad de solucionar los problemas sociales científicos, etc. así bajo este razonamiento se plasma la tesis; a mayor manejo de información existente entre los sujetos mayor progreso habrá en la sociedad.
- b) La racionalidad política de la formación en bibliotecología se establece cuando surge la necesidad de creación de la Licenciatura en Bibliotecología en la UNACH por un interés político-académico surgido en la XXII Jornada de Bibliotecología desarrollada en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, quien acorde con el desarrollo de nuestra sociedad industrial se requiere disponer de mano de obra adiestrada a través de una fuerza de trabajo educada que atienda las tareas para la economía moderna.
- c) La racionalidad social se presenta como un sistema funcional donde todo está integrado de una manera ordenada y armoniosa y con ello sometida a satisfacer las demandas de los individuos para institucionalizarlos de acuerdo a las pautas culturales existentes en la sociedad y, con ello, asegurar la supervivencia social. Es en este sentido que la Licenciatura en Bibliotecología se creó para hacer frente a un mercado potencial que requiere de profesionistas capaces de controlar y manejar la información como insumo necesario para el desarrollo de la ciencia y la tecnología. En síntesis, el fundamento social se enfoca a resolver los requerimientos que la sociedad en general manifiesta, así como responder a las necesidades de un grupo reducido de bibliotecarios que requerían de profesionalización para desarrollar con eficiencia y eficacia su trabajo para mantenerse estable en sus puestos de trabajo.
- d) La racionalidad cultural es que a los bibliotecólogos se les consideró objetivamente como extensionistas de la información en las bibliotecas; sin embargo para cumplir adecuadamente su función se requiere de sujetos formados en el campo de conocimiento específico para promocionarlos como necesarios, culturalmente, para el desarrollo en la comunidad.

Esta racionalidad da al profesional la tarea de conocer la información existente en el acervo de las bibliotecas, permitiéndole difundir el cúmulo de diversos conocimientos para poder contribuir con su apoyo el crecimiento del acervo cultural de las personas, permitiendo a la vez, un desarrollo en la sociedad, bajo este esquema el mejoramiento de la calidad del servicio queda inmerso en esta justificación, debido al acceso a todo sistema de información. El bibliotecólogo contrae obligación de proporcionar un servicio eficiente al usuario que se dirige a ellos.

- e) Es por eso que la racionalidad educativa se plasma como la necesidad de diversificar la oferta educativa donde la institución educativa recupera el conocimiento acumulado como necesariamente útil, conocimiento que sólo es adquirido en ella como un conocimiento específico que ubica a los sujetos de acuerdo a las necesidades de la sociedad y con ello se le asegura a los individuos la formación profesional.

En este sentido el currículum en bibliotecología debe ser entendido no sólo como la seriación de materias, sino como, la que proporciona experiencias de aprendizajes los cuales deben ir acorde con los cambios de la producción científica y tecnológica, dado que los avances del conocimiento científico y tecnológico se han producido con gran vertiginosidad en las sociedades modernas, y han abierto la posibilidad del manejo de redes de información para permitir un adecuado acceso a las fuentes que sirven de materia prima para el desarrollo del conocimiento, la cual ha estado generada por:

*"La influencia de Bacon en la cultura europea y norteamericana y en particular en el ámbito bibliotecario, no radicó tanto en su clasificación de las ciencias, como en la fundamentación y uso de su método experimental, que ha perdurado hasta nuestros días con profundización muy significativas bajo variantes nominales como son: el pragmatismo, el neopositivismo, el funcionalismo, teoría de sistemas, teoría cibernética, etc., variantes que han llegado a construir perspectivas de investigación bibliotecológicas."*²⁴

Situación que ha originado la imperiosa necesidad de desarrollar el conocimiento bibliotecológico para atender los nuevos requerimientos de una sociedad moderna, los cuales son proporcionados a través de los servicios de las unidades de información, donde la bibliotecología tiende a ser multidisciplinaria.

Por tal razón, el conocimiento de las ciencias bibliotecológicas, se han generado como proceso social en situaciones históricas específicas, que ha implicado la necesidad de institucionalizarse como conocimiento legítimo mediante el sistema educativo para satisfacer las necesidades de información en la sociedad, al formarse profesionalmente al bibliotecólogo, pero:

"Sólo hasta tiempos relativamente recientes la bibliotecología empezó a generar un cuerpo de conocimientos teóricos útiles para comprender la naturaleza de los fenómenos de comunicación y transmisión del conocimiento que se da en torno a las bibliotecas. Empero, generalmente el bibliotecario, durante el ejercicio profesional pone escaso interés en aspectos de comunicación del

²⁴ Sander, Susana "Elementos históricos-teóricos para la indagación de la estructura teórica de la bibliotecológica" En: Revista de Investigaciones Bibliotecológicas: archivonomía, bibliotecología e información, Vol. 3, No. 6 Enero-Junio, 1989, Pág. 31-32

conocimiento propio de la biblioteca y opta por envolverse en el ropaje que le proporciona la organización técnica bibliotecaria".²⁵

Por tal razón, la educación bibliotecológica, ha estado fundamentada teóricamente bajo el enfoque funcionalista en donde se plantea la necesidad educativa como una transmisión cultural legada por los adultos hacia las nuevas generaciones, en donde la biblioteca, como unidad de información, es vista como la acumulación de conocimientos organizados, siendo el papel del bibliotecólogo reducido a cumplir el rol de intermediario entre la información acumulada y el usuario; dicho enfoque teórico ha influido en la formación profesional del bibliotecólogo por medio del currículo. Concepto que expresa que:

"El término curriculum proviene de la palabra latina currere, que hace referencia a carrera, a un recorrido que debe ser realizado y por derivación a su representación o presentación de escolaridad es un recorrido para los alumnos y el curriculum es su relleno, su contenido, la guía de progreso por la escolaridad. Aunque el uso del contenido del término se remonta a la Grecia de Platón y de Aristóteles, entra de lleno en el lenguaje pedagógico cuando la escolarización se convierte en una actividad de masas, que necesita estructurarse en pasos y niveles. Aparece como problema a resolver por necesidades organizativas, de gestión y de control del sistema educativo, al requerirse un orden y una secuencia en la escolaridad".²⁶

Incluso las instituciones educativas han orientado la enseñanza bajo una visión restringida, que fundamenta la formación en el saber manejar procedimientos técnicos para organizar unidades de información, disociándose con ello la importancia del saber teórico y su articulación con el saber práctico en la formación profesional, para desempeñarse acorde a los requerimientos de las unidades de información modernas.

A su vez, en el marco referencial del plan de estudios de la Licenciatura en Bibliotecología se explicita que en la entidad chiapaneca existe un potencial de usuarios de las bibliotecas y, por ello, existe la necesidad de desarrollar la infraestructura bibliotecológica para tal fin, porque en el sector educativo maestros y alumnos requieren del manejo de información necesaria e indispensable para el desarrollo de las actividades académicas cotidianas de la escuela a nivel básico, medio y superior. Información fundamental para el desarrollo del conocimiento a través de la investigación.

Se produce pues, un considerable potencial de usuarios, que brinda servicios por medio de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, el cual es el

²⁵ Lafuente, Ramiro *"La síntesis crítica del conocimiento bibliotecológico: su valor para la investigación en bibliotecología"* En: Revista de Investigaciones Bibliotecológicas: archivonomía, bibliotecología e información. Vol. 2, No. 4, enero-junio de 1988, Pág. 3

²⁶ Sacristán José, Gimeno. *"El curriculum: de los contenidos de la enseñanza o un análisis de la práctica"* En Gimeno Sacristán José. *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata, 1992, Pág.144

sistema más extenso de México, dirigido y coordinado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), integrada por más de 7,000 bibliotecas en todo el país, de las cuales en el Estado de Chiapas existe una cantidad considerable. Aunque, CONACULTA, en el documento que elaboró *"Encuesta Nacional de Prácticas y Consumo Culturales"* indica que los habitantes del sur del país tienen una menor asistencia a estos recintos culturales, es decir, las bibliotecas.

Sin embargo, en el sistema educativo estatal las autoridades educativas han obviado la importancia del papel de las bibliotecas en la educación. En tal sentido, las bibliotecas escolares no han desarrollado su uso funcional adecuado para despertar el interés en la lectura en los educandos, en virtud a que las personas que en algunos casos son contratados como bibliotecarios por su escaso conocimiento en el campo disciplinario no le ha permitido reflexionar para lograr la transformación de la biblioteca y entender la importancia que tiene el manejo de información en la sociedad moderna, que requiere de sujetos competitivos.

En este sentido, la teoría curricular nos ayuda a develar la orientación y el sentido de la estructura curricular y de manera específica de los procesos de enseñanza-aprendizaje en el salón de clases ya que el curriculum norma los criterios racionales para su desarrollo y realización. Y, a su vez, el docente debe conocer esta racionalidad expresada en el plan de estudios de manera explícita y dinamizarla en la acción curricular para que la práctica educativa sea congruente con esta lógica de organización curricular.

El paradigma explicitado en el plan de estudios de la Licenciatura en Bibliotecología conduce a un conocimiento mecanicista que confirma su criterio de verdad en la observación externa sobre hechos repetitivos por tal razón:

*"Esto ha conducido a una visión reduccionista del fenómeno y por consiguiente, a una hegemonía con categoría externa de las concepciones académicas, a través de los cuáles se pretende formar a ese profesional"*²⁷

1.5 LA EVOLUCIÓN CONCEPTUAL DEL CURRÍCULUM IMPLÍCITO EN EL PLAN DE ESTUDIOS DE BIBLIOTECOLOGÍA.

En la actualidad, se han desarrollado diversos discursos educativos que orientan las prácticas escolares en las instituciones la cual es determinada por el curriculum. Entendiéndose que:

"El currículum representa una serie estructurada de experiencias de aprendizaje que en forma intencional son articuladas con una finalidad concreta, el producir los aprendizajes deseados. Presenta

²⁷ Magalys Ruiz Iglesias. Op Cit. Pág. 35

dos aspectos diferenciados y al mismo tiempo interconectados: el diseño y la acción. Implica una concepción de la realidad, del conocimiento y del aprendizaje. Cabe recalcar que el curriculum esta inserto en un sistema escolar que es estructurado, intencional, y persigue siempre una finalidad".²⁸

Así, en el ámbito del conocimiento de las ciencias sociales, donde se inserta la bibliotecología, se han desarrollado como consecuencia del enfrentamiento teórico la postulación de dos tradiciones del pensamiento científico; por un lado, aquellas que privilegia la explicación causal que transporta el método de las ciencias naturales y exactas a las ciencias sociales o humanas y, por otra parte, quienes posibilitan una diferenciación de los objetos de estudios de esta clasificación de conocimientos científicos privilegian la comprensión dialéctica y hermenéutica de la cotidianidad social.

De lo anterior tenemos que ambas tradiciones han generado prácticas discursivas que tienen como propósito la búsqueda de un sustento teórico-científico que permitan la legitimación de las prácticas a través del interés por comprenderlas y explicarlas, que en materia educativa el curriculum es estructurado por el discurso que se genera en torno al objeto educativo de un campo disciplinar, sustentadas en la necesidad de comprender y explicar el objeto de estudio para darle un sentido y direccionalidad a la educación. Por ello, existe una relación entre los discursos curriculares y las prácticas profesionales ya que están basadas en la necesidad determinada por el contexto del desarrollo de la sociedad moderna en donde se privilegia en materia educativa la razón técnica y pasa a un segundo plano la importancia de los sentidos y de la comunicación verdadera. Siendo por lo tanto la sociedad moderna, quien en aras de generar la producción y la productividad ha centrado sus prácticas discursivas y de acción de corte técnico y eficientista, quienes en la actualidad en el ámbito del sistema educativo se plantean como la panacea educativa por ser dominantes por tal razón:

"El desafío pedagógico de nuestro tiempo, en lo que la conocimiento científico de refiere, no consiste en simplificar solamente, porque esto conduce a la trivialización del conocimiento y a la vulgarización de la ciencia. Tampoco se trata de facilitar exclusivamente la transmisión de ideas porque con esto lo más que se consigue es la repetición y muchas veces la deformación del pensamiento. La tarea principal de la pedagogía en América Latina es la de formar al estudiante no sólo asimilar ya lo conocido sino, fundamentalmente para producir nuevos conocimientos y elevar la disciplina que se estudia a mayores niveles de desarrollo."²⁹

Así, la producción teórica y conceptual ha sido posible gracias a la implementación de currículas en donde se privilegia la investigación de corte positivista, quienes han consolidado y conformado su espacio de producción discursiva centrado en los problemas básicos del campo del conocimiento con

²⁸ Pansza, Margarita. *Pedagogía y curriculum*. México: Gernika, 1989. Pág.16

²⁹ Galicia Sánchez, Segundo. *Introducción al estudio del conocimiento científico*. México: UAS, 1985, Pág.11-12

respecto a las necesidades de la sociedad moderna que requiere evidentemente de eficientar la producción. En tal sentido, los discursos que se han generado bajo esta visión han conformado una determinada práctica social que marca una direccionalidad específica y que se ha comprometido para dar legitimación a los proyectos políticos social de corte neoliberal.

Sin embargo, este discurso educativo dominante se encuentra en una situación social crítica, caracterizada porque la ciencia en su aplicación en la sociedad moderna ha generado un deterioro ambiental que amenaza a la vida. Expresándose con ello que el paradigma tradicional de corte positivista genera un desencanto y se plantea como necesaria una nueva concepción de la vida que requiere rupturas que signifique nueva posibilidad. El curriculum como producción conceptual tiene una historicidad educativa dentro del pensamiento científico, el cual la podemos ubicar que la utilización del concepto ha estado vinculado con el desarrollo del sistema social capitalista con el desarrollo de la ciencia y tecnología y el desarrollo de manera específica de la ciencia social. Por ello:

*"Ubicados en el ámbito de la organización institucional de la educación y de sus relaciones con la esfera de la producción material e ideológica, los planes de estudio son, en buena medida manifestación de las condiciones, demandada y requerimientos del modo de producción."*³⁰

Es en este sentido, que el discurso curricular (su génesis) está determinado por el contexto del desarrollo del capitalismo que ha estado orientado por la evolución del pensamiento científico quien ha planteado una racionalidad teórica de la educación. Si bien es cierto, el discurso desarrollado del curriculum desde su génesis hasta la actualidad tiene su identidad en el pensamiento positivista el cual ha sido dominante en la comunidad científica de nuestro tiempo.

Lo anterior implica de manera clara una fuerte influencia del pensamiento educativo estadounidense en nuestro país, en donde se logra distinguir una evolución histórica del desarrollo curricular que se puede caracterizar por una conceptualización curricular tradicional de corte positivista, el cual ha utilizado la psicología conductual para servir de base de fundamentación teórica del aprendizaje y una forma más evolucionada se plasma con la tecnología educativa. Pero la crisis educativa manifestada en el ámbito de las instituciones de educación superior en México se expresó con el movimiento estudiantil del '68; hecho que va a plasmar una alternativa contestataria donde se empieza a experimentar nuevos modelos de universidad y nuevos modelos curriculares que van a programar una nueva posibilidad de formación profesional. Situación que en años posteriores se ha tratado de concebir el curriculum bajo una perspectiva de la teoría crítica.

³⁰ Glazman, N. Raquel. *Planes de estudio: propuestas institucionales y realidad curricular*. México: Nueva Imagen, 1987, Pág. 9

En este sentido, el desarrollo del discurso curricular ha estado vinculado bajo los principios del control social bajo la perspectiva de la administración que corresponde con las necesidades de la sociedad industrial. Además, en esa evolución se posibilita la búsqueda de una sistematización conceptual a nivel teórico y práctico que garantice la formación científica del bibliotecólogo, determinado por la orientación curricular, asimismo con el avance tecnológico plantear la necesidad de la innovación curricular a través de la investigación en el campo educativo.

Con lo anterior se expresa a nivel del discurso del plan de estudios de la Licenciatura de Bibliotecología de la UNACH, de manera implícita el recorrido de construcción curricular histórica del quehacer bibliotecológico expresándose tres enfoques curriculares que son: el **pensamiento tradicional** del curriculum, el **pensamiento de fundamentación científica positivista** y el **pensamiento de innovación conceptual**.

El pensamiento tradicional se caracteriza por el legado histórico del quehacer profesional que en el país los bibliotecólogos de prestigio han conformado una comunidad académica en donde se ha gestado la fundamentación teórica del quehacer bibliotecológico y que el plan de estudios recupera al señalarse que:

“Los profesionales que ha bien tuvieron enviar sus comentarios son: Dr. Jesús Lao profesor investigador del Instituto Tecnológico de Durango. Centro de Graduados; Mtra. Guadalupe Carrión Rodríguez, bibliotecaria de la empresa INFOTEC (Información Tecnología y Ciencia); Mtra. Surya Peniche de Sánchez MacGregor, Coordinadora de la Hemeroteca Nacional; Mtra. Rosa María Fernández Zamora, Coordinadora de la Biblioteca Nacional; Mtro. José Orozco Tenorio, Director de la Biblioteca del Instituto Tecnológico Autónomo de México; Mtra. Estela Morales Campos, Directora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM y Presidenta de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios A.C.; Lic. Hugo A. Figueroa Alcántara, Coordinador del Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y el Lic. José A. Verdugo Sánchez, Presidente del Colegio Nacional de Bibliotecarios, A.C.”³¹

Y en el ámbito del hacer práctico se recuperó información para conocer las necesidades locales con respecto del quehacer bibliotecológico y las necesidades de las bibliotecas expresándose en el plan de estudios al citarse que:

“En el ámbito estatal se solicitó también las sugerencias ya aducidas a los siguientes profesionales de la Bibliotecología Lic. Juan Humberto Carpio Tovilla, bibliotecario y actualmente Director de asuntos legales de la Secretaría de educación Cultural y Salud; Mtra. María Elena Fernández Galán, bibliotecaria y Jefe del Centro de

³¹ UNACH Escuela de Humanidades. Op Cit. Pág. 25-26

Estudios Indígenas de la UNACH; Mtra. Guadalupe Olalde, bibliotecaria y actualmente Directora del museo Regional de San Cristóbal de las Casas, Chiapas; Dr. Víctor Cámara Pinzón, bibliotecario y actualmente en ejercicio de su profesión médica; Lic. Herlinda Hernández H. bibliotecaria de la Escuela de Medicina de la UNACH; Lic. Arturo Sánchez López, responsable del Depto. De procesos técnicos del Sistema Bibliotecario de la UNACH; Mtro. Rubén López Roblero, bibliotecario y responsable de la oficina de la Biblioteca Pública Central del Estado; Lic. Guadalupe Guerrero, Jefa del depto. de la Red de Bibliotecas de la UNACH; Lic. René Arjón Castro bibliotecario del Instituto Tecnológico de Tuxtla Gutiérrez; Lic. Rosa Elba Chacón E. bibliotecaria, exdirectora del Sistema bibliotecario de la UNACH; y el Dr. Armando Altamira R. exbibliotecario de la biblioteca Universitaria de la UNACH".³²

Cabe hacer mención que la mayoría de los sujetos mencionados no son bibliotecólogos de profesión, sino más bien, han construido su conocimiento en el ámbito de la cotidianidad. En tal sentido, la conformación del pensamiento teórico y práctico es lo que gesta un buen funcionamiento de la acción curricular en donde se enfatiza la importancia de la disciplina en relación al conocimiento específico y en relación al comportamiento para alcanzar el ideal educativo.

El pensamiento de fundamentación científica positivista se caracteriza por haber consolidado un discurso curricular de manera científica. Al justificarse que:

"Así como el arte de escribir aumento los recursos intelectuales del individuo, al proporcionarle las ideas y experiencias de personas a quienes nunca había visto, así también la acumulación y organización de los documentos escritos acrecentó los recursos intelectuales de las sociedades. En consecuencia, el esquema epistemológico se fue haciendo cada vez más longitudinal y acumulativo, a medida que el sistema de comunicación del que las bibliotecas constituyen un subsistema, aumentó su potencial y su capacidad de absorción y de almacenamiento".³³

Siendo las bibliotecas instituciones sociales que están en función a las prioridades estratégicas a nivel político, económico y social de la sociedad industrial; porque la biblioteca proporciona información que sirve de base para la producción de conocimiento y, por ende, es fundamental para la comunidad académica para el desarrollo intelectual razón por la cual se plasma:

"La bibliotecología surge en el siglo XIX como conocimiento científico. Empíricamente la actividad del almacenamiento y manejo de información ha existido con el hombre. Esta disciplina científica explica los fenómenos de clasificación de los documentos y sus contenidos pero se independiza de los problemas de clasificación del

³² Ibidem Pág. 26-27

³³ Ibidem, Pág. 41

conocimiento al crear sus propios medios de notación para la organización documental”³⁴

El pensamiento de innovación conceptual es el que se ha desarrollado por medio de la crítica del discurso curricular existente el cual genera nuevas posibilidades de educar y aparece de manera intuitiva y declarativa al expresarse en el Plan de Estudios que debe:

“Crearse en el alumno la capacidad crítica frente a los resultados de las investigaciones en proceso para retomarlos y aplicarlos en su actividad profesional”³⁵

En síntesis, podemos plantear que el pensamiento tradicional del curriculum lleva una fundamentación funcionalista con una marcada influencia de la administración, donde el terreno psicológico se ha plasmado conductualmente, fundándose filosóficamente en el pragmatismo, en donde se hace énfasis en el análisis de la cultura y la sociedad para elaborar el currículum, debiendo existir una congruencia entre el objeto previsto curricularmente y los contenidos a enseñar. Es por ello, que las actividades de aprendizaje desarrolladas en la institución escolar están orientadas a través de indicaciones para el docente en donde se hace una breve descripción de los programas a ser enseñados; ya que la escuela es análoga a una fábrica donde los jóvenes son la materia prima que a través de la educación se moldea para alcanzar los fines de la sociedad industrial. Por ésto, el modelo tradicional curricular se fundamenta científicamente para buscar la eficacia del control y la producción.

1.6 LA ORGANIZACIÓN CURRICULAR DE LA LICENCIATURA EN BIBLIOTECOLOGÍA.

Existe una concepción conservadora del currículo en el plan de estudios, porque el mapa curricular considera un listado de materias, el cual especifica los contenidos a ser estudiados por los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje para la formación profesional; en tal sentido:

“De manera preferencial se aborda el Plan de Estudios en donde se describe el número de créditos de la carrera; las especificaciones administrativas de la misma; el carácter metodológico que conducirá la práctica docente y la relación maestro-alumno; la duración estimada de la carrera; sus normas generales; la secuencia y/o seriación de las materias y asignaturas; la carga horaria teórica y práctica del trabajo de enseñanza-aprendizaje y los créditos particulares correspondientes; la asignación de créditos por áreas de formación; el mapa curricular; y la descripción de los propósitos y

³⁴ Ibidem, Pág. 43

³⁵ Ibidem, Pág. 43

*contenidos generales de las materias y asignaturas del mapa curricular*³⁶

En este sentido, se expresa objetivamente, qué se debe de estudiar cómo se debe de enseñar los contenidos plasmados en el Plan de Estudios y cómo se deben presentar de manera secuencial los temas involucrados en la planificación de los contenidos; porque la definición hace énfasis en las experiencias escolares desarrolladas en el proceso educativo por los alumnos, como el medio más idóneo para obtener el aprendizaje; denotado también que el proceso es visto como transmisión y memorización de los contenidos, empero:

*"Todos los currículos, no importa cuales fueron sus estructuras particulares, se componen de ciertos elementos. Generalmente se parte de una determinación de metas y objetivos específicos lo que indica algún tipo de selección y organización del contenido y destaca ciertos modelos de aprendizaje y enseñanza, sea por exigencia de los objetivos o de la organización del contenido"*³⁷

De lo anterior, cabe distinguir la necesidad que tiene el currículo de organizar los contenidos, de tal manera que posibilite lograr los objetivos que se propone porque:

*"Los programas de estudio deberán elaborarse preferentemente por maestros con reconocida experiencia en el aula, en el manejo de contenidos y por su trayectoria profesional en el ámbito bibliotecario o campos afines, y con base en la descripción general de las materias y asignaturas señaladas"*³⁸

Así, la tendencia en la organización curricular está determinada por la conformación de la Licenciatura en Bibliotecología por materia, en donde el especialista en contenidos es quien determina la lógica del campo de conocimiento específico, cuyo propósito principal de quienes confeccionaron el currículo y del docente que lo desarrolla, es hallar los medios para aprender el contenido tal como está organizado, en virtud a que el dominio de la asignatura es la tarea central, y que de manera dominante sea la exposición como el método principal de enseñanza, por ello:

*"El mapa curricular está conformado por seis áreas de formación: usuario de la información, servicios de información, tecnología de la información, organización de unidades de información, investigación y sistemas de clasificación documental. Cada una de estas áreas está integrada por 8 materias con excepción del área de investigación que la integran 9 materias. Se adiciona a este esquema el área de lengua extranjera (inglés) la cual se planea cursar extracurricularmente"*³⁹

³⁶ Ibidem, Pág. 7-8

³⁷ Taba Hilda. *Elaboración del currículo. Teoría y práctica*. Buenos Aires: Troquel, 1987, Pág. 24

³⁸ UNACH Escuela de Humanidades. Op Cit. Pág. 24

³⁹ Ibidem, Pág. 51

En este sentido, los docentes son contratados para impartir su especialidad y se pierde de vista la relación de transversalidad que guarda las asignaturas con las demás materias que se imparten de manera horizontal por parte del docente como en el alumno, así como en los niveles subsecuentes; sin embargo, ésto no significa que no tenga un sentido de complementariedad e integración en el plano preescrito, pero en la práctica, quizá la integración que se pueda dar en el alumno se realiza a nivel individual y personal pero no por la intencionalidad presente en el currículo; de esta forma los alumnos experimentan en el aula un aprendizaje mecanizado y sin sentido, significando con ello que los alumnos no permitan o no posibiliten una transferencia de conocimientos a situaciones reales y al no aplicarlos es fácil que ocurra el olvido de lo enseñado en el aula.

En consecuencia, esta concepción curricular técnica, parte de una racionalidad instrumental que se propone como objetivo la eficiencia y control educativo y para lograr dicha meta plantea una influencia tecnológica en la educación que trata de vincular a la institución escolar con las exigencias de la actividad laboral; por ello la licenciatura tiene como propósito:

*"Formar bibliotecarios profesionales que mediante la comprensión de los fundamentos filosóficos, científicos y técnicos de la especialidad, así como de otras disciplinas afines y la aplicación racional de las teorías y técnicas respectivas, satisfagan las necesidades de información documental de sus usuarios y sus intereses en cuanto a autoeducación y recreación"*⁴⁰

Con lo anterior, se pretende basar sus esfuerzos educativos en la psicología conductual en donde el contenido, organización, secuencia y evaluación es establecida de acuerdo a la efectividad de la comprobación; siendo el docente quien reúne el conocimiento teórico y la práctica que le permite en el proceso educativo alcanzar los objetivos propuestos ya que bajo esta perspectiva teórica el currículum es un producto acabado.

⁴⁰ Ibidem, Pág. 48

Para que conozcas la verdad de las cosas
en las cuales has sido enseñado. (San Lucas 1:4)

CAPÍTULO 2

LA ENSEÑANZA DEL EVANGELIO EN BIBLIOTECOLOGÍA EN LA UNACH

2.1.-EL CURRÍCULUM COMO LEGITIMACIÓN DEL EVANGELIO EN BIBLIOTECOLOGÍA

La universidad en México ha sido un espacio donde se desarrollan los campos del conocimiento de manera especializada, y se integra en forma organizada su producción, transmisión y socialización. En este sentido, se reconoce que genera prácticas sociales específicas como la docencia, la investigación, la difusión y extensión de la cultura. Para la formación especializada en el campo de la bibliotecología, se han organizado currículos de manera racional para su realización programática, razón por la cual los currículos constituyen el medio donde se generan las habilidades y destrezas específicas en el ámbito del conocimiento, que responde a las exigencias de la división social del trabajo existente. Es decir, en función de los intereses económicos para generar los recursos humanos para el trabajo especializado que demanda la sociedad moderna, en este sentido:

*"El currículum entonces, puede verse como una invención de la modernidad, argumento incluyente de formas de conocimiento cuya funciones son regular y disciplinar al individuo"*⁴¹

El diseño curricular es parte integrante del currículo y se establece de acuerdo al campo de conocimiento y prácticas profesionales específicas, que se agrupan en áreas de formación que se expresan de acuerdo a la división social del trabajo, para orientar la profesionalización del bibliotecólogo. Bajo esta mirada:

*"El mapa curricular esta conformado por seis áreas de formación: Usuario de la Información, Servicio de Información, Tecnología de la Información, Organización de Unidades de Información, Investigación y Sistemas de Clasificación Documental"*⁴²

Para su concreción se desarrolló en el proceso de elaboración curricular el análisis del campo profesional para conocer las distintas prácticas sociales de la profesión, así como los objetivos y los procesos técnicos analíticos involucrados en dichas prácticas para estimar la importancia económica de tales prácticas así como el reconocer el espacio social en que se llevan a cabo.

⁴¹ S. Popkewitz Thomas. "la producción de la razón y el poder: historias del currículo y tradiciones intelectuales". En *Rostros históricos de la educación. Miradas, Estilos y Recuerdos*. Coordinadora María Esther Aguirre Lora. México: UNAM, FCE, 2001. Pág. 110.

⁴² UNACH Escuela de Humanidades. Op Cit. Pág. 51

Por tal motivo, la selección y definición de una práctica profesional viable y socialmente necesaria deberá de constituirse en el eje articulador del currículo, lo que constituye la identificación del objeto de estudio como un problema real que debe ser estudiada a través de una formación teórica y práctica que posibilite una practica profesional pertinente.

Además, el hecho de analizar el campo del conocimiento científico y técnico en el ámbito bibliotecológico es para identificar la relación que debe de existir entre la formación profesional y cada una de las prácticas sociales específicas de una profesión, asimismo para determinar el conjunto de conocimientos teóricos y prácticos establecidos en las asignaturas plasmadas en el mapa curricular que se requieren para el ejercicio de una práctica profesional.

Con lo anterior se especifica en el plano del curriculum formal el perfil profesional de egreso. Para ello se caracterizan los distintos elementos que deberá desarrollar el futuro profesional en relación al aspecto científico, técnico, ideológico y social, articulada en su práctica profesional central.

Al diseñarse el curriculum en bibliotecología se tomó como objeto de estudio a la información en el plano general y en el plano particular a la biblioteca; hecho que dio origen a una práctica profesional específica que está contemplada en los contenidos de las asignaturas que conforman las distintas áreas de formación que fueron implementadas y que en el espacio escolar fueron desarrolladas las unidades temáticas en función al eje articulador del objeto de estudio de la bibliotecología.

En el Plan de Estudios de la Licenciatura en Bibliotecología se establece la necesidad de ser operado y evaluado para su actualización. En tal sentido:

*"Se hace notar que implantada esta carrera será necesaria un plan permanente de evaluación y seguimiento curricular de esta especialidad. Esto conduce a pensar en una evaluación interna que analice la integración y secuencia del Plan de Estudios"*⁴³

Sin embargo, lo anterior representa una expresión formal declarativa, que en la práctica no se ha realizado la evaluación y seguimiento curricular. Siendo la evaluación un instrumento que se debe implementar para alcanzar los resultados previstos en el perfil de egreso pero ha representado un ideal prescriptivo.

Por otro lado, el plan de estudios como parte integrante del curriculum se le considera como la selección y organización del contenido que especifica los objetivos y metas a alcanzar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ello se establece que:

⁴³ Ibidem Pág. 28

*"A nivel áulico se desarrollarán los contenidos temáticos de orden teórico. Los de orden práctico ocasionalmente se efectuarán fuera de las instalaciones de la escuela."*⁴⁴

Esta concepción del curriculum se relaciona fundamentalmente a un programa de enseñanza, es decir, a un listado de materias que había que cursar y estudiar bajo la orientación del docente; era esencialmente un conjunto de conocimientos seleccionados que se tenía que repetir a través de la memorización desarrollados en el ambiente escolar para proporcionar las experiencias necesarias en la formación del bibliotecólogo.

Se hace explícito que el modelo de enseñanza-aprendizaje orientada en el plano formal se conceptualiza bajo una visión tradicional, donde se programa y planifica la organización de los contenidos teóricos y prácticos necesarios para la internalización de la construcción del conocimiento, por lo que:

*"La idea de la currícula ha sido una organización particular del conocimiento por medio de la cual los individuos se regulan y disciplinan a sí mismos en tanto miembros de una comunidad-sociedad"*⁴⁵

Bajo esta mirada la elaboración del currículum es racional y científico, donde las decisiones sobre el diseño tomaron en cuenta los criterios válidos como: La tradición en el campo del conocimiento, las prácticas profesionales establecidas y las presiones sociales. Teniendo como consecuencia la institucionalización de experiencias, por medio, de la escuela con el propósito de disciplinar y controlar a la población estudiantil. Con lo anterior, se sostiene que a través de la escuela se han organizados contenidos del conocimiento deseable para ser transmitido a las nuevas generaciones.

Una cuestión clave es que el currículum es considerado como un plan organizado en donde destacan los conceptos, proposiciones y normas que dan sentido en forma anticipada a las acciones educativas escolares, es decir, que es una construcción conceptual dentro de un campo de conocimiento destinado a conducir y orientar las acciones de las prácticas profesionales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Esta forma de pensamiento no logró vincular las necesidades de los alumnos con referencia a los contenidos enseñados porque la concepción tradicional disciplinaria del currículum se concibe como el umbral del desarrollo intelectual. Esto hace ineludible la posibilidad de una ruptura que genere una nueva tendencia curricular que trate de articular las vivencias escolares con las necesidades del alumno y la situación actual.

En este caso se considera el currículum como una forma de apoyar al sistema establecido el cual tiene la capacidad de adaptarse a una situación determinada considerando los intereses de los grupos hegemónicos como

⁴⁴ Ibidem Pág. 54

⁴⁵ S. Popkewitz Thomas. Op-Cit Pág. 110.

única visión del contexto social sin que su interpretación implique un compromiso de transformación social, dicha conceptualización se refiere a una situación funcionalista de la sociedad.

2.2 LA FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EXPRESADA EN EL PLAN DE ESTUDIOS.

La formación profesional en el ámbito escolar significa formarse a través de la enseñanza intencionada y organizada por el plan de estudios para generar una identidad externa e interna al interiorizar el individuo las pautas de comportamiento que se expresan en el perfil profesional. En este sentido:

*"Formarse no puede ser más que un trabajo sobre sí, libremente imaginado, deseado y perseguido, realizado a través de medios que se ofrecen o que uno mismo se procura"*⁴⁶

El objetivo central en el proceso de enseñanza-aprendizaje es generar en el grupo escolar un espacio de reflexión organizada institucionalmente para desarrollar el contenido propuesto como válido, sin embargo, el alumno es sometido por ciertas normas externas a él, que lo obligan normativamente a permanecer para interiorizar valores y contenidos que le ayudan a desarrollar sus capacidades intelectuales gestándose bajo esta visión una formación restringida y cerrada. De tal manera que:

*"Desde un punto de vista teórico, la información es objeto de estudio en cuanto a la aplicabilidad programática y su conexión expresada por la bibliotecología a través de la clasificación con fines de darles servicios específicos"*⁴⁷

Pero existe una ausencia de vinculación teórica y práctica y, por ende, también una desvinculación con las necesidades sociales. Sin embargo, en la vida cotidiana el grupo escolar desarrolla sus propias normas internas, permitiéndole con ello sobrevivir y resistir en ese espacio social forzado, que pide competencia y en el cual se desarrolla un proceso de domesticación del alumno para su adaptación en la sociedad negándosele la libertad y la creación, considerando que:

"La tecnología científica domina los diversos campos de la investigación y se ha convertido en el elemento básico de la competencia capitalista. En la fase monopolio-imperialista del capitalismo, las empresas fijan sus expectativas de apropiación de mercados en la elevación de la composición orgánica de capital, la cuál depende directamente de la producción científica y de la masa de capital acumulado. Esta competencia entre capitalistas se revela

⁴⁶ Gilles, Ferry. *El trayecto de la formación, los enseñantes entre la teoría y la práctica*, México, UNAM; Paidós, 1990. Pág. 41.

⁴⁷ UNACH Escuela de Humanidades. Op Cit. Pág. 42

en el campo de la ciencia como competencia entre científicos y su intensidad corresponde directamente con la existente en la lucha por la apropiación de mercados. Los criterios eficientistas y productivistas dominan el terreno de la investigación científica. La presión de la competencia se revela como carrera por la invención y el descubrimiento y por la aplicación inmediata en los procesos productivos. El científico se ve atosigado por la exigencia de producción científica en serie. Ha ellos se debe que las ciencias que progresan con mayor rapidez sean aquellas cuyo desarrollo constituye una condición necesaria del progreso técnico impuesto por la producción, progreso que sirve de mediación indispensable entre esta última y las ciencias."⁴⁸

Empero, la experiencia formativa depende del papel que juega el maestro en el proceso educativo y la disponibilidad del grupo para trabajar cooperativamente porque las historias de los sujetos pueden ser entendidas como un intercambio de experiencias de aprendizajes dando como resultado una formación abierta, ya que el maestro logra darle a su práctica docente un sentido al mundo y a la vida. Porque:

*"Si el pensamiento crítico es uno de los valores universitarios centrales, su desarrollo tendría que apuntar hacia un cambio cualitativo. Antes de iniciar la empresa, a veces gigantesca, de cambiar el plan de estudios, habría que empezar por cambiar la parte metodológica y cuidar que el cambio se lleve a cabo efectivamente en la práctica cotidiana."*⁴⁹

Al considerar de esta forma a los sujetos educativos que conforman al grupo escolar se les confiere un papel activo al intercambiar experiencias que conducen al aprendizaje y a la comprensión del ser y hacer profesional. Dado que el objetivo bajo esta visión es lograr un sentido y significación de las cosas, en cuya construcción del conocimiento del mundo entran en juego todos los elementos mentales disponibles del sujeto. Es por ello, que debemos tener claro que el proceso educativo a desarrollar en el grupo escolar, es necesario para lograr una formación integral: respetar los factores internos de los sujetos. Esto es una posibilidad que la comunidad académica debe buscar para construir un conocimiento propio que nos genere una identidad asumida, es decir, que en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el educador debe preocuparse en qué, cómo y para qué enseñar, con tal de alcanzar la finalidad educativa propuesta institucionalmente y responder a las expectativas del alumno; por tal razón:

"Como enseñar, significa conducir a los alumnos hacia un objetivo de formación, en el sentido de un desciframiento del mundo y sus tareas, es preciso llegar a la claridad, no sólo en lo concerniente a la

⁴⁸ Covarrubias Villa, Francisco. *Las herramientas de la razón. La teorización potenciadora intencional de procesos sociales*, México: UPN, 1995. Pág. 85

⁴⁹ Alvarez Manilla, Manuel. "Elementos para la evaluación curricular". En: *Memoria del VI Encuentro de Unidades de Planeación: Evaluación Curricular. UNAM, Cuadernos de planeación universitaria. 3ª. Época. Año IV. No. 4 Dic. 1990. Pág. 88.*

*meta educativa; sino también respecto del alumno, sus condiciones y posibilidades, problemas y necesidades, la preparación de las clases ha de cumplir con ese cometido*⁵⁰

Esta experiencia nos debe de conducir hacia una posibilidad de relaciones horizontales que implicaría un proceso de concienciación que significa en el ámbito del ejercicio profesional responder a los intereses y necesidades del gremio profesional donde el proceso de enseñanza-aprendizaje se establezca a través de preguntas problémicas de las necesidades profesionales en el ámbito bibliotecológico para propiciar un sentido de participación y comprensión en donde el sujeto aprenda a aprender, es decir, que se posibilite el principio de búsqueda necesaria para la investigación de conocimiento y con ello se propicie un aprendizaje significativo. Tal planteamiento significa investigar la práctica docente, situación que no está contemplada en el currículum formal de la Licenciatura en Bibliotecología ya que expresa una concepción de educación tradicional, sin embargo:

*"La educación y la investigación tienden a regirse por causa y efecto del mercado local y global; asimismo se planifican proyectos educativos con base en esa dinámica, que ofrece, vende y, algunas veces, lucra. No interesa enriquecer a la ciencia ni a la cultura universal per se, ni moldear y formar a alguien que solo mire al futuro, sino instruir y capacitar un ser polivalente e híbrido, de fácil inserción en el mercado local e internacional; alguien que además permita una rápida recuperación de lo invertido en su formación capacitación y no necesariamente en su formación-educación"*⁵¹

Situación que establece que en la sociedad moderna la enfermedad social es la indiferencia manifestada en el accionar de los sujetos en la vida cotidiana, provocada por la desvalorización de las pautas culturales tradicionales que están siendo avasalladas y transformadas por la cultura de la globalización, al universalizar la tecnologización del sector productivo que está en una constante dinámica de competencia para existir.

⁵⁰ Heinz Bach. *Como preparar las clases: práctica y teoría del planteamiento y evaluación de la enseñanza*. Buenos Aires: Kapeluz, 1974, Pág. 23

⁵¹ Morales Campos, Estela. *"Los retos que la sociedad de la información presenta a la Universidad y sus bibliotecas"*. En: Memoria del IX Coloquio Internacional de Bibliotecarios. Vinculación de la biblioteca y la academia: un esfuerzo compartido. María de los Ángeles Rivera (Comp.). México: Universidad de Guadalajara Jalisco, 2004. Pág. 75

2.3 UNA EXPERIENCIA BIBLIOTECOLÓGICA COMPARTIDA

La entrevista es un recurso metodológico para conocer y compartir con los otros sujetos un tema a profundidad. Este recurso fue utilizado para conocer la forma en la que se ha enseñado la bibliotecología en la UNACH, por lo cual se entrevistó al bibliotecólogo Daniel Silva Olivaresⁿ¹ quien es egresado de la Licenciatura de Bibliotecología, dada su experiencia en el quehacer bibliotecológico se le cuestionó sobre los siguientes aspectos formativos: ¿Qué significa ser bibliotecólogo para usted? Respondió:

"Que es el mediador entre la información que existe en los centros documentales y el usuario con la finalidad de ampliar las expectativas de conocimiento y de cambios en su persona."

Tal percepción significa que el proceso de construcción del conocimiento está asociado directamente a la lectura, al manejo de información que proporciona esta actividad interpretativa, cuya finalidad es la búsqueda de información y de conocimiento, que surge cuando el sujeto se problematiza acerca de la realidad en donde, por fin, logra dar saltos cualitativos en su forma de pensar y actuar.

Es evidente que al concebirse el bibliotecólogo como intermediario entre la información y el usuario desarrolla un papel pedagógico donde los usuarios como sujetos sociales necesitan y requieren de información para acceder al conocimiento, porque el papel del bibliotecólogo es manejar la información de manera organizada y selectiva al clasificarla.

Al preguntarle a Daniel Silva Olivares sobre ¿Cuál es la función del bibliotecólogo? Respondió: *"Que es el responsable de organizar, seleccionar, clasificar y gestionar los materiales bibliohemerográficos, estos pueden ser en forma escrita como los libros o en formatos electrónicos"*

Esta representación de la profesión ha sido construida socialmente permitiéndole con ello una identidad que demarca la particularidad del conocimiento de la profesión. Cuya constitución y comprensión se desarrollo en los centros de información como un hacer construido en la cotidianidad que

Nota: Daniel Silva Olivares es egresado de la Licenciatura en Bibliotecología que oferta la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Chiapas, pertenece a la primera generación del ciclo escolar que comprende los años de 1992 a 1996, y cuenta con una experiencia laboral en el campo bibliotecológico de 12 años en la que ha ocupado puestos como auxiliar en hemeroteca, responsable de procesos técnicos en la biblioteca pública del estado hoy conocido con el nombre de Jaime Sabines, Jefe de sección de análisis documental, Jefe de área de análisis documental y responsable del Centro de Información en Ciencias de la Salud de la Biblioteca Universitaria de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y responsable de la Biblioteca Universitaria de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 07A de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. La entrevista se realizó del 8 de enero al 28 de abril de 1997 en el espacio de la biblioteca en la Universidad Pedagógica Nacional 07A con sede en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, sin violentar su desempeño laboral. Por lo tanto la entrevista solo pretende establecer congruencias e incongruencias del plan de estudios en relación a la formación profesional cuyo objetivo no es reafirmar verdades o creencias.

permite al individuo profundizar en el conocimiento de la biblioteca de manera teórica y sistemática, al asimilar las experiencias colectivas producidas por los sujetos sociales. Estas reflexiones en relación a la actividad práctica del manejo de la información, condujo al bibliotecólogo a llevar a cabo procesos cognitivos que significaron la elaboración y reelaboración de conocimientos; donde el aprendizaje que hizo posible la conceptualización fue gracias a la observación y problematización de la información, permitiendo construir el conocimiento de manera horizontal donde las experiencias y deseos están inmersos.

Lo expresado por el entrevistado es el reflejo de una imagen socializada por la evangelización de la racionalidad moderna donde la escuela como espacio de educación formal desarrolla la formación del bibliotecólogo de manera institucionalizada y organizada en el sistema de educación superior, cuya organización del conocimiento se encuentra legitimado a través del curriculum formal, porque los contenidos académicos son establecidos fundamentalmente para desarrollar la construcción del conocimiento, elaborándose dicho conocimiento de manera vertical porque se le da un peso fundamental a lo construido, que sirve de fundamento para la reflexión académica y, por ende, el deseo es reprimido en la enseñanza de lo construido por otros.

Ambos procesos sociales, son educativos y se interrelacionan en términos generales con relación al contexto social, económico político y cultural; sin embargo, de manera específica guardan una diferenciación y distanciamiento en la construcción y reelaboración del conocimiento, razón por la cual, existe la necesidad de reflexionar sobre la educación para acercar la actividad escolar al contexto social y desarrollar el objetivo fundamental de la enseñanza, que en la escuela no es más que el promover el desarrollo de los alumnos. Por lo tanto, la enseñanza debe entenderse como un proceso universal de transmisión y construcción de conocimientos, hecho que esta presente en su representación informal y formal.

Por ello, al preguntársele ¿qué significa la formación profesional? nos respondió bajo una perspectiva técnica, que es el reflejo de la formación que él obtuvo en la universidad, por ello, indicó:

"Que la formación profesional son los elementos que adquiere el estudiante en un área del conocimiento especializado y que muchas veces los profesionistas en esta especialidad son poco valorados".

Es evidente, que la formación profesional tiene como finalidad una intencionalidad académica, ideológica, política, etc., que se distingue por ser una actividad diáfana con el objeto de desarrollar en los sujetos un aprendizaje, que debe ser entendido como un proceso que lleva a cabo el sujeto, cuando éste interactúa con el objeto de conocimiento y lo relaciona con sus experiencias conllevándolo a reestructurar sus esquemas mentales, que lo enriquece con la nueva información que incorpora.

Lo anterior, significa que la tarea educativa es una actividad científica, donde la presentación del contenido debe ser explicitada al alumno con claridad, acorde a una secuencia lógica del pensamiento que nos posibilite estructurar las actividades en el grupo escolar, para alcanzar los objetivos de la enseñanza y obtener los resultados de aprendizaje óptimos en el proceso educativo siendo el educador el responsable. Empero, ante la respuesta poco alentadora del entrevistado se le cuestionó ¿Por qué los bibliotecólogos se consideran profesionalmente poco valorados? De manera clara argumenta:

"Que se debe a la falta de conocimiento teórico que existe en todos los profesionistas para construir un cuerpo teórico propio y por la poca cultura que hay acerca de la biblioteca y los libros."

Es evidente que las dificultades que surgen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se manifiestan en el bajo rendimiento académico de los alumnos los cuales son vistos como carencias por varias razones:

- 1.-Por falta del dominio del conocimiento bibliotecológico por parte del educador para realizar los aprendizajes propuestos en el plan de estudios.
- 2.-La insuficiencia del tiempo disponible para la enseñanza.
- 3.-Y la falta de selección adecuada de las actividades académicas.

Razones que conlleva a preguntarle al entrevistado ¿Qué elementos permitieron en su trayectoria escolar insatisfacción y satisfacción? respondiendo de manera parsimoniosa lo siguiente:

"En la trayectoria de la vida escolar la experiencia vivida en cierto sentido no fue satisfactoria debido a que la experiencia docente del personal académico fue débil y las prácticas profesionales en las asignaturas que las requerían fue inexistente. Sin embargo, lo satisfactorio en la cultura escolar fue el tener un acercamiento con la cultura impresa y la tecnología que se empezaba a aplicar al uso de la información, así el área de formación contemplada en el plan de estudios que me impacto formativamente, fue el área de tecnologías de la información el cuál podemos decir que es el más adecuado. Sin embargo, existe un problema en dicha área formativa que son las distancias informativas que se encuentran con relación a la región norte, centro y sur del país en cuanto a su factibilidad de aplicación."

En tal sentido la formación escolar bibliotecológica se ha generado y transmitido a través de la acción educativa garantizando la socialización del individuo, fundamentándose la enseñanza con base a la pedagogía tradicional, concepción funcional que los enseñantes saben y los que aprenden no saben, gestándose una comunicación vertical, donde el que enseña es el que construye los mensajes y los que reciben dicho mensaje son los alumnos, no hay preguntas solo existe la asimilación de los mensajes construidos en el conocimiento legitimado, que esta establecido por el curriculum formal significando la educación un proceso de adaptación.

Como consecuencia, se afirma que la enseñanza es un proceso que sirve para transmitir conocimientos con el objetivo de facilitar la existencia de los individuos, puesto que los conocimientos adquiridos le servirán para desarrollar una función que le sea de utilidad en su vida dentro de la sociedad, logrando con ello ser un sujeto adaptado al contexto social e histórico en el cual participa.

La conceptualización que tiene el entrevistado acerca del objeto de estudio de la bibliotecología se expresa al interrogársele ¿Qué significado tiene la biblioteca? El cual narra:

"Que es el espacio donde se consigue los diferentes conocimientos plasmados en libros y a partir de ellos se genera nuevos conocimientos a quienes están necesitados del saber."

En tal sentido, la actividad profesional expresada implícitamente en la entrevista plasma que la biblioteca es conceptualizada como una institución tradicional, concebida como acumulación de conocimientos que guarda información. Además, queda especificada la función del bibliotecólogo al concebirse como un intermediario entre la información y la necesidad del usuario. El cual ha generado una actividad científica al producir un lenguaje propio con un discurso narrativo del quehacer que lo distingue de otras disciplinas científicas.

Tal situación, ha implicado la necesidad de concebir a la ciencia como fuente de sistematización del conocimiento generando con ello nuevos conocimientos y que la actividad del bibliotecólogo es un proceder metódico para sistematizar, codificar los contenidos de los textos con respecto al legado bibliográfico producido por la actividad bibliográfica para estar en disposición a satisfacer las necesidades del usuario.

En el contexto universitario, la formación profesional se concibe como un proceso de enseñanza-aprendizaje que marca la trayectoria orientada por el plan de estudios, que proporciona las herramientas teóricas, metodológicas y prácticas para el dominio del campo del conocimiento. En el caso de la Licenciatura en Bibliotecología la trayectoria del plan de estudios están agrupadas por áreas de formación y que son las siguientes: usuarios de la información, servicios de información, tecnología de la información, organización de las unidades de información, investigación y sistema de clasificación documental. Para usted como bibliotecólogo dicha trayectoria escolar fue vivenciado, podría definir qué se debe de entender por área de formación.

"Son los conocimientos organizados que están integrados de manera secuencial de lo general a lo particular para obtener un conocimiento de la especialidad bibliotecológica y la experiencia escolar experimentada me proporciona las herramientas necesarias para desempeñarme profesionalmente en la biblioteca y los centros de información"

Esta respuesta plantea que el perfil del egresado en bibliotecología se cumple en el sentido que la trayectoria escolar vivida, le proporcionó las herramientas necesarias para planificar, diseñar y administrar bibliotecas y centros de información.

En el área formativa "Usuarios de la Información" está constituida por ocho asignaturas que son: Taller de Lectura y Redacción I y II, Teoría de la Comunicación I y II, Didáctica, Didáctica Instrumental y Crítica, Usuarios I y II, esta trayectoria escolar tiene como propósito comprender las teorías que fomentan los principios básicos de la información y brindar una adecuada atención de las necesidades de los usuarios. ¿Qué conocimiento recuperas en el quehacer cotidiano como bibliotecólogo?

"La experiencia escolar vivenciada me proporcionó a amar y gozar de la lectura de manera específica de textos de literatura, a redactar y comprender que la comunicación es fundamental para generar y ofrecer información"

La respuesta explicita con claridad que esta área de formación cumplió su objetivo y se puede inferir que los docentes que desarrollaron las asignaturas eran conocedores de su materia pero la respuesta expresada nos plantea un desconocimiento acerca de la ciencia bibliotecológica.

El área formativa "Servicios de Información" está integrada por ocho asignaturas a saber: Desarrollo Histórico de la Bibliotecología, Problemas Contemporáneos en México, La Frontera Sur y La Problemática Actual, El Conocimiento Tecnológico, Bibliotecas Públicas, Desarrollo de Colecciones, Bibliotecología Comparada, Filosofía y Praxis de los Servicios de Información. El propósito establecido es tener una radiografía de la evolución de la bibliotecología, como disciplina científica y las formas que se han establecido de prestación de servicios de información de carácter público y privado. ¿Qué experiencia escolar te ofreció en tu formación bibliotecológica?

"Comprendí la historicidad de la biblioteca en el país y su importancia en la sociedad y que el manejo de la información requiere poseer bases sólidas en el ámbito filosófico y científico para generarla y transmitirla"

Esta área formativa plasmó en el sujeto que la información científica para generarla es necesario identificar los problemas nacionales y locales donde la biblioteca juega un papel esencial en las academias para desarrollar los conocimientos científicos y tecnológicos para crear alternativas viables de solución.

El área de "Tecnología de la Información" se encuentra integrada por las siguientes asignaturas: Uso de las Computadoras, Automatización de Servicios de Información, Sistemas Automatizados de Información Bibliográficas, Economía de la Información, Bancos Automatizados de la Información, Diseño de Base de Datos Bibliográficos I y II y Conservación y Restauración de Documentos, cuyo propósito es almacenar y recuperar información y

comprender que el desarrollo tecnológico aplicado al ámbito bibliotecológico está en relación directa a ideologías y a fundamentos filosóficos. ¿Qué experiencia recuperas en esta área de formación en tu que hacer profesional?

"Lo que recupero es que aprendí los elementos estructurales de una ficha bibliográfica y hemerográfica, a realizar una base de datos bibliográficos. Sin embargo de acuerdo a mi práctica profesional lo que debieron enseñarme son los tipos de programas especializados, su uso, su estructura, quien los vende, quien los produce, es decir, tecnologías aplicadas a la bibliotecología"

| Lo anterior significa que la sociedad moderna está directamente relacionada con el manejo eficiente de la información para lo cual es indispensable aplicar la tecnología en el ejercicio de la profesión bibliotecológica para optimizar los servicios y poder asistir al usuario en la búsqueda de información.

El área de "Organización de Unidades de Información" está integrada por las asignaturas siguientes: Introducción al Estudio de la Administración, Administración de Recursos Humanos, Administración Bibliotecaria, Servicios Bibliotecarios, Cooperación Bibliotecaria, Archivonomía I y II, Unidades de Información Especializadas. El propósito de esta área es administrar y organizar los servicios de información que debe de contar una biblioteca. ¿Qué aportes teóricos recuperas en esta área formativa como bibliotecólogo?

"En esta área de formación aprendí que una unidad de formación se entiende de manera específica a la parte física que contiene información, ejemplo: el libro, DVD, CD, una base de datos electrónicos y de manera genérica se entiende como los espacios físicos creados con la finalidad de resguardar la información (la biblioteca) para un servicio a la sociedad. Por lo tanto, es importante saber cómo está organizado una unidad de información como el libro y hasta una biblioteca"

Esta área formativa es fundamental para administrar una biblioteca, por lo tanto, es necesario entender cómo están organizadas las unidades de información para ofrecer los servicios de información a la comunidad. Sin embargo, el entrevistado, solamente habla de organización y deja a un lado otros elementos que comprende la administración, así por ejemplo la planificación, en donde se elaboran programas y proyectos que hoy día demandan muchos recintos culturales, como las bibliotecas. En este sentido, no sólo es importante saber cómo esta organizada una unidad de información sino también cómo poder organizarlo a través de proyectos, programas y acciones específicas. Recordemos que el modelo de biblioteca que se está generando es la biblioteca híbrida, siendo necesario considerarla en la administración de unidades de información.

En el área de investigación se ha orientado el enfoque positivista al establecerse las siguientes asignaturas: estadística, seminario de la investigación, bibliotecología, recuperación de información, colecciones

especiales, bibliotecas universitarias, fuentes de información, seminario de tesis. Cuyo propósito es iniciar al estudiante en el pensamiento y discurso científico a través de explicaciones teóricas y formas prácticas de construir un conocimiento preciso y claro. ¿Qué elementos recuperas en el desempeño de tu profesión como bibliotecólogo?

"Me proporciono las bases teóricas de la bibliotecología y la forma de realizar la investigación científica y en mi actividad como bibliotecólogo lo recupero al llevar un control sistemático de los usuarios y de la información que realiza"

Esta área de investigación concibe a la bibliotecología como una ciencia en donde el conocimiento sistemático se ha generado en términos de acumulación por eso el concepto de información en la sociedad moderna está asociada a la clasificación de la información acumulada para ofrecer servicios para beneficio social. Sin duda, el entrevistado le da un valor a la labor científica, pero todavía está impregnado de la praxis de la labor bibliotecaria, que sin duda es útil al llevar un control de usuarios y de la información, pero necesita de un cambio en su fundamento para responder a los requerimientos de la sociedad actual.

El "Sistema de Clasificación Documental" es un área formativa que está integrada por las siguientes asignaturas: Los Sistemas de Clasificación del Conocimiento, Los Sistemas Bibliotecológicos de Clasificación, Análisis y Presentación de Información I y II, Clasificación de Acervos, Clasificación de Catálogos, Resúmenes y Tesoros. Siendo el propósito general comprender los sistemas de clasificación documental con el objeto de crear servicios de información eficiente. ¿Qué importancia tiene esta área formativa en su actividad profesional?

"El sistema de clasificación documental es el área formativa principal de la carrera en bibliotecología porque se estudia los esquemas para clasificar el conocimiento humano, por medio de lenguajes simbólicos para ofrecer un servicio organizado de calidad. Por lo tanto, me proporcionó el conocimiento necesario que aplico en la actualidad al conocer el sistema de clasificación Dewey. Porque todo material de información es clasificable acorde a la política de la institución en que se labora"

Como bibliotecólogo nos plasma que esta área formativa de sistemas de clasificación documental es fundamental en la práctica profesional, es necesario preguntarle ¿En qué radica la importancia de los sistemas de clasificación documental para el bibliotecólogo?

"Su importancia radica porque sirve para organizar el conocimiento humano, ordenando la diversidad de información existente sin importar el formato en que se encuentre y es fundamental para que el usuario lo localice y lo utilice"

Si la importancia en las unidades de información llamadas bibliotecas es fundamental tener clasificado la información es necesario interrogarte ¿Cuántos sistemas de clasificación bibliográficos conoces y dominas?

“Conozco el sistema de clasificación decimal de Melvin Dewey que consiste en la organización de la información en diez grandes áreas del conocimiento humano que son: 000 generalidades, 100 filosofía y ciencias afines, 200 religión, 300 ciencias sociales, 400 lengua, 500 ciencias puras, 600 ciencias aplicadas, 700 artes, 800 literatura, 900 historia. Además cada una de estas áreas se subdividen en 10 subáreas y así sucesivamente teniendo como principio que el conocimiento se clasifica de lo general a lo particular es decir se establece el principio deductivo de clasificación y esto depende de la habilidad particular del sujeto que organiza la información. El otro sistema de clasificación que conozco es la de la biblioteca del congreso de los Estados Unidos es un sistema de orden alfanumérico y consiste que cada letra del abecedario corresponde a una parte del conocimiento, apoyándose en los números para generar una clasificación compuesta y tener un mayor control de la producción de la información.

De acuerdo a la pregunta que se le planteó es cierto que esta área de clasificación documental es importante, sin embargo, no puede decirse que es la principal; hoy en día el bibliotecólogo debe de tener habilidades para la organización, representación, manejo, recuperación y uso de la información, asimismo debe conocer y tener elementos para gestionar unidades de información sean estas tradicionales o virtuales.

Si el objetivo en una sociedad es el manejo de información para generar riqueza cabe preguntarte ¿Qué importancia tiene la información para un bibliotecólogo en nuestra sociedad Mexicana?

“La importancia radica en la utilización de la información como un alimento individual que conlleve a un bienestar colectivo”

Esta representación acerca de la información es construida socialmente por la cultura académica bibliotecológica que corresponde a la génesis del Estado moderno educador que concibe a la biblioteca como un espacio de luz, de recreación para gestar el conocimiento científico para el progreso del bienestar social.

La tarea histórica del bibliotecólogo es estudiar la información para su organización y clasificación funcional para el servicio al usuario cabe realizarte la siguiente pregunta ¿Por qué en nuestro país no se ha generado un sistema de clasificación propia?

“Porque la clasificación documental de Melvin Dewey y la del congreso de los Estados Unidos es funcional, además existe una

colonización en la información y en su manejo generando una subordinación a través del control imperial"

Esta respuesta significa que existe una relación desigual entre países industrializados como los Estados Unidos de Norteamérica y países en vías de desarrollo como el nuestro, situación contextual que ha generado una relación de dependencia tecnológica y científica que ha limitado el desarrollo científico propio.

Además ha creado un pensamiento colonizado al paralizar las mentes de los sujetos que se refleja al no asumir riesgos para investigar y crear un conocimiento propio se refleja un conformismo social al establecerse como normalidad al adoptar el camino seguro creado por otros para adoptarlo a nuestra realidad. Este hecho nos plasma una debilidad del Estado Mexicano si bien el objetivo es tener un control de la información que se produce y como profesional de la información te pregunto: ¿Existe control de la información producida en nuestro país por parte del Estado?

"No, porque en el sistema legal en el ámbito federal no se han construido leyes que regulen la producción de información por parte del Estado, situación que pone en desventaja porque no hay control de la producción y manejo de la información"

La forma de razonar bajo esta visión historicista refleja que el Estado tiene como tarea fundamental reglamentar jurídicamente para garantizar el estado de derecho que coadyuve al control social. Sin embargo, cabe hacerle la siguiente reflexión ¿Qué papel juega la organización académica como la Asociación Mexicana de Bibliotecarios Asociación Civil (AMBAC) en el ámbito jurídico para el fortalecimiento interno de las bibliotecas? Su respuesta es:

"La Asociación Mexicana de Bibliotecarios Asociación Civil es una organización que agrupa bibliotecarios profesionales y no profesionales, cuya tarea es normar los perfiles profesionales idóneos para ocupar puestos públicos en áreas de la biblioteca; es decir, norma el campo laboral de la bibliotecología y lo defiende como espacio exclusivo de los bibliotecarios agremiados"

La respuesta refleja una perspectiva tradicional de hacer política donde el objetivo central es la defensa de los intereses laborales, académicos y sociales de la bibliotecología como profesión, desarrollando un proceso de captación clientelar, donde se beneficia los sujetos que dirige políticamente en nombre de la colectividad. Si bien al interior de la organización la retórica se manifiesta por el bien común, en cambio en la práctica existen diferencias que manifiestan contradicciones de intereses.

Si la AMBAC es una organización clientelar que agrupa a trabajadores interesados en el desarrollo del conocimiento bibliotecológico, como profesional que se ha desempeñado en bibliotecas ¿Qué papel ha jugado la AMBAC en el ámbito académico? ¿Ha fortalecido a la comunidad bibliotecológica? Su respuesta es:

"La AMBAC tiene como objetivo académico difundir la información bibliotecológica generada por la comunidad bibliotecaria en los diversos centros académicos en los que laboran; además es la encargada de organizar jornadas y congresos académicos en relación al campo de conocimiento bibliotecológico para capacitar y actualizar a los sujetos interesados en bibliotecología; siendo la instancia organizativa que está facultada para desarrollar lineamientos normativos para el funcionamiento de las bibliotecas públicas del país. Así mismo, define al personal idóneo para laborar en ella"

La justificación de la agrupación política académica le corresponde desarrollar actividades de manera consciente, racional, libre y sistemática para gestar una tradición académica en el campo bibliotecológico. Así, la finalidad en las jornadas y congresos es darle sentido y significación a la actividad bibliotecológica a través de la reflexión y el intercambio grupal para posibilitar la comprensión de lo que es valioso para la actividad profesional.

Así, en el ámbito de la cultura escolar se logra reproducirse, cuando los contenidos académicos a ser enseñados representan el conocimiento oficial legitimado en el plan de estudios, que expresan la enseñanza de conocimientos teóricos y conocimientos prácticos, elementos fundamentales para el dominio de una especialidad, situación que nos conlleva a preguntarte ¿Qué área formativa del plan de estudios en bibliotecología fue más coherente y adecuada en la historia académica vivida en el espacio escolar? Su respuesta es contundente:

"El área formativa más coherente en el ámbito teórico y práctico del plan de estudios de la carrera en bibliotecología ofertada por la UNACH, es Sistemas de Clasificación Documental, en el sentido que dicha área me dio el sentido de ser bibliotecólogo y representa el alma de la profesión, porque brinda las herramientas para organizar y clasificar, con sentido científico, los documentos. Además proporciona las teorías que sirven de fundamento a la clasificación bibliográfica".

Lo anterior manifiesta que el proceso formativo escolar de la bibliotecología esta estructurada científicamente, al revelar su fe en la ciencia nos plasma que obtuvo un conocimiento especializado que le da razón de ser y de existir como bibliotecólogo cuya aplicación en el ámbito laboral lo conduce a tener una autoridad de experto. Sin embargo, en nuestra sociedad moderna para desempeñar una actividad profesional es indispensable la certificación que en nuestro contexto es avalada por la universidad al otorgar el título profesional. ¿Qué significa el proceso de titulación como bibliotecólogo? Él respondió:

"Es un requisito burocrático indispensable para ciertas actividades profesionales y que en la actualidad se ha masificado. Sin embargo,

poseer un título o no poseerlo no es un parámetro para medir la capacidad y el conocimiento de la persona"

En este sentido, la formación significa un proceso global, construido por la experiencia recorrida en el ámbito escolar y laboral, camino vivido donde los obstáculos y aciertos se han plasmado en conocimientos validados por la praxis, gracias a la reflexión académica. En esta sociedad meritocrática se le exige a cualquier profesional el poseer el título como símbolo de posesión y manejo del conocimiento. Esto conduce a preguntarte ¿Ha significado un obstáculo el no poseer el título profesional en el desempeño laboral? Su respuesta es:

"Hasta el momento no ha representado un obstáculo, porque poseo el conocimiento necesario e indispensable en bibliotecología. Pero sí representa un obstáculo de manera personal, porque al hacerme falta ese documento me impide proseguir estudiando otros grados académicos con la finalidad de profundizar en el conocimiento bibliotecológico".

La respuesta revela una ambivalencia. Por un lado, la mirada al pasado refleja que lo importante es el manejo del conocimiento, como una necesidad intrínseca del sujeto, por ello, no interesa documento alguno. Por otro lado, la verdadera fuente de la preocupación moderna, a pesar, de rechazarlo se incorpora en el camino único de la escolarización, al manifestar que lo importante son los grados académicos como sinónimo de conocimiento, siendo los títulos de los grados académicos los utensilios que posibilitan al sujeto la posesión de algo fundamental para esta sociedad meritocrática.

Bajo esta visión, ser moderno ha significado estar cerca de los avances científicos o poseer la información reciente en materia del conocimiento específico, sin embargo la producción del conocimiento es vertiginoso dando lugar a la búsqueda permanente de la actualización. En este sentido ¿Qué significa estar actualizado en el campo bibliotecológico? Respondió:

"Significa tener conocimiento reciente, que se esta generando y aplicando como algo novedoso en otras partes del país; y como bibliotecólogo, necesitamos estar informados con dichos avances científicos para adaptarlos y utilizarlos en el trabajo que desempeño en la biblioteca, con la finalidad de ser más eficaz"

La actualización requiere de inversión económica, lo cual es autofinanciado para satisfacer el interés individual o puede ser sufragado institucionalmente para satisfacer el interés institucionalizado, disyuntiva que me permite preguntarte ¿Quién te ha financiado la actualización en el campo bibliotecológico? Su respuesta es diáfana:

"Me he actualizado por interés personal, de manera libre a través de procesos autodidácticos y de manera institucional la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH) me ha sufragado los gastos

en congresos y talleres relacionados con el quehacer del conocimiento bibliotecológico"

Lo anterior significa que la formación profesional es permanente en el sentido que es un continuo en la trayectoria de vida del sujeto. Situación que me hace preguntarte ¿La UNACH a través de la facultad de Humanidades ha ofertado programas de actualización en el ámbito bibliotecológico? Su respuesta es:

"La Facultad de Humanidades no tiene una política institucional de programas de actualización y, por lo tanto, la coordinación académica de bibliotecología no ha generado espacios de actualización específica para los egresados. En síntesis la universidad no ha actualizado a sus egresados en este ámbito del conocimiento"

Al no existir procesos de actualización se pierde la posibilidad de intercambiar experiencias, conocimientos que reflejan diferentes formas de aprender y de explicar las cosas, necesarias para darle sentido y significación al quehacer bibliotecológico.

El desarrollo bibliotecológico es producto del resultado de la investigación teórica para darle sentido y justificación a una actividad práctica del quehacer en la biblioteca; entendida ésta como un espacio abierto de información. Sin embargo, la biblioteca se ha considerado como un espacio cerrado, es decir, que es una visión reducida guiada bajo un sentido común de la organización de la información, donde la actividad es rutinaria de los sujetos que laboran en ella quienes lo conceptualizamos como bibliotecarios, cumpliendo una función de mediador entre la información y los lectores quedando las bibliotecas bajo la mirada de la razón técnica del sentido común, donde el fundamento de la actividad bibliotecaria es un saber hacer sin reflexionar en la importancia de desarrollar una conceptualización propia del ámbito de la biblioteca.

Pero, la exigencia de la época actual ha requerido de la profesionalización bibliotecológica, significando con ello la enseñanza de la actividad profesional a través de un campo científico que ha sido planeado y desarrollado por las Instituciones de Educación Superior y plasmado a través de distintos programas de estudios de licenciatura y postgrado, que ha posibilitado la construcción teórica del quehacer bibliotecológico, certificándose de manera intencional como una actividad científica; proceso mediante el cual ha surgido un sujeto que exprofesamente será formado para laborar y reflexionar acerca de la importancia de la biblioteca en la época actual no solo como intermediario entre la información y el sujeto sino como institución de autoaprendizaje e investigación.

El bibliotecólogo profesional tiene dominio sobre su campo disciplinar orientado por el estudio del conocimiento legitimado por el plan de estudios y por ejercer con responsabilidad tanto en la práctica y en la teoría. Hecho que le ha permitido profundizar en el conocimiento específico de su actividad bajo una

perspectiva científica que implica cuestionarse, problematizar e indagar para generar su propia información. Por tal razón, hay que destacar que la formación del bibliotecólogo debe ser orientada a la investigación para que desarrollen las destrezas y habilidades que permitan solucionar las problemáticas propias de su objeto de estudio.

De acuerdo a la experiencia formativa vivida en la universidad y acorde a su interés académico se le preguntó al entrevistado ¿Qué debe plantearse para mejorar el proceso de formación académica?, respuesta que narra lo siguiente:

“Lo que debe buscarse en la formación académica es la vinculación teórica y práctica en el ámbito bibliotecológico para construir un conocimiento propio y ser gestor de la información para ser un servidor bajo una relación no subordinada en relación a otras actividades científicas.”

Lo anterior, expresa que la formación institucionalizada se ha extendido a través de un sistema educativo, orientada bajo políticas explícitas que tienen como objetivo formar a los sujetos, dirigiendo la formación de los mismos hacia áreas de conocimiento especializadas que se generan en los campos disciplinarios para producir conocimiento tendiendo a comprender o explicar la realidad, es decir, que la formación se ha plasmado bajo criterios científicos de cada disciplina y se ha otorgado a los sujetos una formación teórica de manera gradual por las instituciones educativas.

Por ello, la universidad al ofertar la carrera en bibliotecología está respondiendo hipotéticamente al área de los procesos técnicos, ahora denominada análisis documental, para la organización de la información y el desarrollo interno de la biblioteca. Sin embargo, con el desarrollo documental y el avance del conocimiento científico y tecnológico han surgido nuevas necesidades de organización del conocimiento, necesidad que demanda realizar investigación en el campo de la información, para fundamentar la actividad bibliotecológica. En este sentido se afirma que las experiencias generadas por la institución educativa difieren de las experiencias generadas en el campo laboral, situación que dificulta la correlación de la formación profesional por parte de la universidad en su tarea de profesionalizar la actividad bibliotecológica.

De acuerdo a la experiencia desarrollada en bibliotecas de instituciones de educación superior en la entidad, te pregunto ¿Qué vinculación académica existe entre la biblioteca como centro de información y las actividades académicas? La respuesta expresada es tradicional:

“En el sentido de que la biblioteca en nuestro contexto, es un espacio de consulta para satisfacer la necesidad de información, pero no existe una relación directa con la producción de conocimiento, porque el hábito cultural de la academia no es generar investigación y, por lo tanto, no se produce conocimiento

sino más bien existe una acumulación de información por parte de los miembros de la academia."

Pero en el ámbito de la educación formal se ha perfeccionado esa transmisión de conocimientos y ha evolucionado de acuerdo al desarrollo socio-histórico gracias a la intervención de sujetos capacitados y especialistas como es el educador, que tiene como objetivo enseñar para propiciar el desarrollo intelectual y valorar de los individuos mediante su preparación escolar.

Así, la educación desarrolla en el ámbito áulico un proceso de enseñanza-aprendizaje caracterizado desde la perspectiva de la pedagogía tradicional por ser un proceso de transmisión en donde se maneja el contenido como información, por parte de "la generación adulta hacia las nuevas generaciones", estableciéndose un modelo comunicativo tradicional, para que el educador desarrolle, en el ámbito escolar mensajes que elabora a partir del contenido establecido por la institución convirtiendo el alumno en un receptor de dicho mensaje, proyectando una actitud pasiva como indispensable para su aprendizaje. Porque la educación tal como se ha realizado ha generado una tendencia homogeneizadora la cual ha excluido a muchos jóvenes que no se adaptan en el aula porque tienen otros intereses.

Actualmente estamos viviendo un proceso de tecnologización de la información de ahí que se le plantee la siguiente pregunta: ¿Qué papel debe jugar la biblioteca? Su respuesta es:

"La biblioteca en esta sociedad de la información debe estar ligada directamente con la actividad académica de los cuerpos académicos, en donde el bibliotecólogo sigue siendo su papel el ser intermediario entre la información y el usuario para el desarrollo de investigación en función a intereses públicos o privados. Esto significa educar a los usuarios en el uso de las nuevas tecnologías para orientarlos a la producción de conocimientos para favorecer la producción".

Es decir, que en la sociedad moderna la biblioteca no sólo debe cumplir con el papel de informar, sino generar información y esto conlleva a la necesidad de profesionalizar la actividad bibliotecaria, para que el bibliotecólogo a partir de una formación profesional tiene como uno de sus objetivos generar un cuerpo teórico de la actividad bibliotecaria vista como una actividad científica que no sólo se concibe bajo una razón técnica de eficiencia sino que además es una actividad de comprensión orientada por la razón teórica en el sentido que se investiga para conformar un discurso teórico propio que le de sentido a la acción, al comprender el quehacer bibliotecológico bajo la mirada filosófica.

Ahora en la sociedad de la información se pretende homogeneizar virtualmente y la mirada nos conduce a incorporar lo novedoso en el campo de la información, significando el uso de las tecnologías, ¿Qué papel juegan las nuevas tecnologías de información y comunicación en el ámbito bibliotecológico? Su respuesta es:

"El uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación posibilitan la tendencia a globalizar la información en el mundo por medio de tecnologías electrónicas que generan grandes bancos de datos en textos completos que se han consolidado a partir de grupos de interés económico, arbitrados con calidad para su uso especializado, con la finalidad de producir conocimiento y eficientar la producción y comercialización de lo que se produce."

Lo anterior manifiesta que existe un desarrollo continuo de la ciencia y la técnica provocando mayor capacidad para almacenar información, pero la utilización de dicha información requiere de colaboración, cooperación y participación en el plano internacional. Además, se hace notoria una modernización y transformación de los servicios y colecciones de la biblioteca, a tenor de esto sugiere preguntarle ¿Cuál es el nuevo papel del bibliotecólogo ante este escenario mundial? Su respuesta fue:

"Sigue siendo un mediador de información entre quien lo produce y quien lo necesita, con la particularidad de dar servicio a los sujetos y brindarle las herramientas necesarias para acceder a la información. Donde la información y el conocimiento es considerado como una mercancía que posibilita poder de manera estratégica para quien la posee."

Se plasma con claridad que el objetivo central de la sociedad de la información, es la estandarización a escala mundial de la producción de mercancías, para llevar a cabo el proceso de acumulación de capital siendo fundamental e indispensable el manejo de información estratégica para ser competitivo. Pero, la utilización de la información es para quien pueda pagarlo quedando subordinado el derecho a la información del ciudadano al derecho de propiedad. Por otro lado, su punto de vista sobre el papel del bibliotecólogo sigue siendo tradicional, dado que ahora tiene que estar al tanto de los recursos disponibles para la comunidad a la que atiende, no solo debe ser un mediador, por ejemplo, el bibliotecario de una biblioteca jurídica debe estar también al tanto de la producción y comercialización de libros en torno a esa área del conocimiento. Asimismo, realizar convenios con otras instituciones que tengan intereses comunes y realizar investigaciones sobre aspectos que ofrezcan la posibilidad de darle racionalidad a su trabajo. Claro está, que los bibliotecólogos tendrán funciones específicas y no podrán hacer todo a la vez.

2.4 LA IMPORTANCIA DE LA RACIONALIDAD TECNOLÓGICA EN LA FORMACIÓN EN BIBLIOTECOLOGÍA

Si establecemos como principio que las acciones que se generan en la sociedad mexicana tienen como objetivo la acumulación de capital es lógico, por tanto que los elementos que hacen factible dicha acumulación es la racionalidad tecnológica, en el sentido que para poder eficientar la producción

se requiere de avances tecnológicos indispensables para mantener el control del mercado en una rama productiva, porque:

"Para este régimen no se trata de organizar una sociedad sino de aplicar una idea fija, diríase matemática; la obsesión de allanar el terreno para el juego sin obstáculos de la rentabilidad, una rentabilidad cada vez más abstracta y virtual. La obsesión de ver el planeta convertido en terreno entregado a un deseo muy humano, pero que nadie imaginaba convertido - o supuestamente a punto de convertirse- en elemento único, soberano, en el objetivo final de la aventura planetaria; el gusto de acumular la neurosis de lucro, el afán de la ganancia, del beneficio en estado puro, dispuesto a provocar todos los estragos, acaparando todo el territorio o, más aún, el espacio en su totalidad, por encima de sus configuraciones geográficas".⁵²

Bajo este esquema se ha constituido la ciencia moderna y la necesidad de formar en el conocimiento a los sujetos a través del proceso de profesionalización que transmite el sistema escolarizado a nivel superior en este sentido:

"La concepción de la ciencia en el siglo XIX se identifica con el método experimental, pues para Bacon hacer investigación con su método y hacer ciencia era lo mismo. Así, en la medida en que su método experimental determina las reflexiones del siglo XIX y el XX, en esa misma medida, la ciencia va perdiendo su carácter comprensivo y explicativo a través de leyes generales y universales, y se va convirtiendo en un procedimiento técnico, descriptivo con productos útiles y manipulables".⁵³

Lo anterior, es producido por la modernidad donde la programación eficientista obedece a la lógica de la factibilidad y con ello la seguridad, así, la experiencia histórica nos ha conducido a una representación colectiva determinista del modelo dominante, que ha establecido una acción civilizatoria para someter a las culturas que son antimodernas para garantizar un orden mundial manipulador expresada con claridad que:

"Es en la Edad Moderna cuando, con su paradigma de poder, se exalta la técnica como valor último de la capacidad humana, e incluso se reduce la ciencia a ese fin. Podemos recordar la posición de F. Bacon, quien afirmara que "el conocimiento es poder". En la actualidad, nuestra sociedad contemporánea, como producto del proyecto de la modernidad no se ha apartado de esa visión, y podemos observar que en la así llamada sociedad de la información

⁵² Forrester, Viviane. *Una extraña dictadura*. México: FCE, 2002, Pág. 8

⁵³ Sanders, Susana. Op Cit Pág. 32

*se llega aún más lejos, sustituyendo el conocimiento por la simple información, afirmando la tesis de que la "información es poder".*⁵⁴

Donde la innovación es establecida por el pensamiento racional instrumental donde la fuerza y control es establecida en la escuela, además los medios de comunicación que son bastiones fundamentales de la modernidad, se han apropiado de dichos adelantos para las nuevas generaciones para ser internalizados conociéndose el acto educativo como una formación intrageneracional para convertir al sujeto en un ente productivo para desarrollar las transformaciones de la economía con el firme propósito de producir riqueza para la acumulación estableciéndose que:

*"La economía basada en el conocimiento pone en evidencia que el desarrollo profesional es una responsabilidad compartida entre las organizaciones y los trabajadores. Sin embargo, éstos son al final, los responsables de su propio destino, los dueños de los medios de producción (el conocimiento) y por tanto recae en ellos mismos la mayor cuota de responsabilidad en cuanto a su desarrollo profesional"*⁵⁵

Estos cambios vertiginosos provocados por la revolución científica y tecnológica nos conducen a vivir en una sociedad de aprendizaje continuo, existiendo la imperiosa necesidad de consumir el conocimiento como información para la producción en cadena donde la actualización se convierte en algo cotidiano porque es un elemento indispensable para competir en el mercado laboral. Así, la transición de la sociedad tradicional a una sociedad moderna global es justificada bajo una visión política neoliberal, entendiéndose que:

*"En el neoliberalismo, más que cuestionarse las relaciones de producción prevalecientes, se explica la crisis desde el proyecto económico y los mecanismos estatales de intervención. Sus premisas giran en torno a la necesidad de limitar el poder gubernamental y reducir la figura presidencial. Esto se sustenta al afirmar que las expectativas sociales y económicas rebasan dicho poder y se ha establecido la ingobernabilidad"*⁵⁶

Así, en la nueva cultura que emerge como consecuencia de la acción modernizante de las relaciones sociales de capital, se instala en el pensamiento del sujeto la incertidumbre convirtiéndose el ser humano en una cosificación, es decir, que pierde gobierno de sí mismo y se convierte en un hombre de papel, de consumo de la información fundamental en la sociedad

⁵⁴ Rendón Rojas, Miguel Ángel. "Axiología y ciencia bibliotecológica: los valores en el mundo de la información documental". En: Revista de Investigaciones Bibliotecológicas: archivonomía, bibliotecología e información, No. 16, Vol. 18 Enero-Junio, 2004, Pág. 177

⁵⁵ Arboledas Sepúlveda, Orlando. "Desarrollo profesional en bibliotecología y ciencia de la información en una economía basada en el conocimiento". En: Revista de Investigaciones Bibliotecológicas: archivonomía, bibliotecología e información, No. 35, Vol. 17 julio-diciembre, 2003. Pág. 142.

⁵⁶ Glazman Nowalski, Raquel, *Evaluación y exclusión en la enseñanza universitaria*. México: Paidós, 2001, Pág. 23

moderna meritocrática. Donde los individuos se han planteado como única salida ser:

*"Un hombre que ha renunciado a la utopía y le rinde culto a la comodidad y al bienestar, una sociedad que le ha enseñado a pensarse como cosa que consume cosas y produce cosas. Un ser pragmático que sabe resolver problemas prácticos de un solo tipo y que embona a la perfección en los procesos de trabajo como un componente más de una enorme maquinaria. Este hombre ve a los otros hombres como cosas con las que se puede relacionar en términos de necesidad y satisfactor, pensándose a sí mismo como cosa también. El pragmatismo se revela como un componente de todas las formas de la conciencia, quedando reducida la multiplicidad dimensional existencial a una sola y el egoísmo individualista sienta sus reales en las prácticas y en las preocupaciones sociales."*⁵⁷

La educación entendida como representación social ha sido heredada por los otros y en la acción educativa ha formado un imaginario colectivo que tenemos gracias a los otros, situación que nos conduce hablar de un acto civilizatorio donde la luz ha sido traída de los países desarrollados a países subdesarrollados, donde los procesos de construcción del conocimiento propio son hechos a un lado y nos han educado bajo una mirada de la modernidad reemplazando la mirada teocrática por la mirada del progreso, mirada ajena que ha sido institucionalizada por la escuela moderna, en el que ha representado el espacio legítimo de transmisión del conocimiento; legitimándose la escolaridad históricamente como un elemento al ascenso del poder y que bajo la globalización somete al sujeto bajo la tendencia tecnológica transformadora de beneficio fugaz donde la estandarización de este poder transformador conduce a la exclusión de muchos y a la inclusión de pocos, situación en la que los sujetos quedan a merced de lo existente como un modo de vida, así:

*"Este principio meritocrático transformó la perspectiva de la escolaridad de reactiva (en respuestas a las demandas de una fuerza de trabajo diferenciada) en un principio, más proactiva; la escuela funcionaría positiva y selectivamente para colocar a las personas en los papeles y ocupaciones en sociedad sobre la base de sus capacidades"*⁵⁸

Dicha inclusión al progreso es establecido bajo la mirada externa y cancela el desarrollo propio, esta visión desarrollista encanta a los hombres cautivándolos al integrarse a las reglas de la lógica del mercado. Situación contextual que ha modificado las instituciones sociales como la familia y la

⁵⁷ Covarrubias Villa, Francisco. *Op Cit.* Pág. 37-38

⁵⁸ Kemis Stephen. *Op Cit.* Pág. 53

escuela, quienes se encargan de transmitir estereotipos históricos de carácter estratégicos a través de la visión del mundo que se ha establecido como dominante para generar hábitos de consenso, cuya realidad es vista como espejo en la medida que es una ilusión que genera representaciones que constituyen una identidad impuesta por la mirada del progreso y que en el ámbito profesional académico se transfiere dicha imagen por que son los elementos externos a la vida académica interna quienes determinan quiénes; situación que conduce a la culpa como el pecado pedagógico fundamental de la dependencia que transfiere la diferencia académica producido por la competencia.

Esta perspectiva histórica obstaculiza el pensamiento propio al ser avasallado, generándose el condicionamiento del sujeto a un esquema de sobrevivencia que es evaluado externamente para existir expresándose su pobreza en el plano interno del sujeto, siendo encadenado y cautivado por el delirio meritocrático que vive sin vivir porque es un sujeto cosa sin pensamiento propio. Porque la política gubernamental a través de la evaluación del desempeño docente ha incentivado de manera efectiva en términos monetarios para influir en la universidad para modificar el desempeño tradicional del docente hacia un desempeño moderno vinculado a la investigación y al mercado de la producción.

Ante tal situación es necesario; que se genere y exista resistencia hacia el pensamiento único neoliberal, en tal sentido la alternativa es que:

*"La escuela debe enseñar a pensar. Y enseñar a pensar no significa que necesariamente todos debamos ser convertidos en constructores de teorizaciones; significa que todos podamos pensar racionalmente el mundo en que vivimos"*⁵⁹

Esto significa, la necesidad de abrir posibilidades dialógicas que posibiliten en el sujeto hacer rupturas epistemológicas y construir nuevas relaciones que conduzcan al diálogo, para que se construya el conocimiento del mundo, donde se provoque el intercambio de saberes, de tecnologías y conocimientos, intercambio que conduzcan a interrelaciones de interdependencia con posibilidad de ser diferente frente a lo otro, para que exista un reconocimiento a la autonomía y el respeto a la diversidad cultural.

La conformación del mundo globalizado conduce a un estilo de vida ilusorio bajo una mediación lineal de autoridad de los expertos, por ello se concibe a la formación vinculada a la producción porque:

"La obsesión por la eficiencia, la velocidad y el vértigo, la incertidumbre e inmediatez que se palpan en los actuales discursos sociales, dejan ver una sedimentación de la profundidad de los discursos pedagógicos de antaño y la metamorfosis de la palabra

⁵⁹ Covarrubias Villa, Francisco. *Op Cit.* Pág. 250

*formación en función a la productividad, el pacto social y el mercado”.*⁶⁰

Situación que conduce a una pérdida de la individualidad y con ello se deja de ser dueño de la palabra, porque la voz es enajenada y con ello el silencio es el único grito ensordecedor que no se logra escuchar y la única forma de desencantarlo para hacerlo audible es bajo una mirada crítica donde la libertad se construya por medio del diálogo y el debate.

⁶⁰ Meneses Díaz, Gerardo. *Formación y Teoría Pedagógica*. México: Diógenes 2002, Pág. 17.

“Nuestra vocación hermanos es la libertad”
(Gálatas 5:13)

CAPÍTULO 3

LA CULTURA ACADÉMICA DE LOS ACTORES DE LA COMUNIDAD DE BIBLIOTECOLOGÍA DE LA UNACH

3.1 LA CULTURA ACADÉMICA PARA ENTENDER LA VISIÓN DE LOS ACTORES

Toda sociedad ha desarrollado un tipo de educación para poder mantener su continuidad histórica, es por ello, que definimos a la educación como un proceso social mediante el cual se socializan a los sujetos para adaptarse a la vida colectiva, empero, en el ámbito social el medio ambiente en el cual se desarrolla el sujeto propicia una serie de aprendizajes de manera sistemática para actuar en la realidad; pero de manera institucionalizada, es el espacio escolar la que garantiza toda una planeación organizada para desarrollar un proceso de transmisión y generación de conocimientos que posibiliten en el sujeto un desarrollo intelectual al ejercitar las habilidades y destrezas que son de utilidad para la sociedad.

Así, la educación formal, entendida como una enseñanza sistematizada y organizada, de manera gradual dentro del sistema educativo, define el quehacer docente para propiciar en la relación con el alumno el desarrollo de la enseñanza en el ámbito áulico a través de la acción pedagógica; especificándose normativamente que el trabajo del maestro es un quehacer específico que se desarrolla en la escuela, acorde a las necesidades sociales en un momento histórico determinado; por ello, en la sociedad moderna, la enseñanza se ha concebido como una acción pedagógica destinada a un fin; y que bajo esta óptica institucional, el conocimiento que posee el docente es una mercancía, en virtud de que posee un valor de uso y un valor de cambio, siendo los conocimientos científicos de utilidad para la obtención de plusvalía, garantizándose con ello la continuidad social; por tal razón, el docente devenga un salario por su servicio profesional.

Así es como podemos afirmar que la educación formal está organizada y planificada para provocar ciertos aprendizajes y que la escuela como institución social la define por los criterios de la sociedad y por las relaciones sociales de clase, por ello se establece que el quehacer docente está definido por situaciones externas a la vida escolar, ya que generalmente se aceptan los reglamentos y leyes que rigen jurídica y administrativamente la acción del maestro. Es decir, que la especificidad del trabajo docente está institucionalizada en el ámbito áulico siendo entonces:

*"Una organización escolar basada en una transmisión del conocimiento de este tipo impide tener en cuenta las experiencia, necesidades e intereses que surgen de la realidad cotidiana que viven tanto los alumnos como los maestros. Se genera así una actitud de ambos caracterizada básicamente por la pasividad, sin que sea factible encontrar un hábito de conocimiento y trabajo que permita la incorporación de dichas necesidades, vivencias e intereses en la práctica escolar y, con ello, una construcción activa del conocimiento. Y esto es así porque una propuesta que privilegia una transmisión de los contenidos escolares y una modalidad de relación pedagógica con los rasgos que hemos perfilado en los párrafos anteriores, difícilmente puede dar cabida a aquellas manifestaciones culturales que no están comprendidas dentro del curriculum y de la programación escolar"*⁶¹

Sin embargo, es necesario entender que en el aula se desarrollan cotidianamente negociaciones en las relaciones maestro-alumno, en donde se plantea de manera ilusoria la libertad y la decisión del maestro, haciendo aparecer un proceso democrático simulado, cuya finalidad es, precisamente buscar el control social de los sujetos, pero al incorporar los saberes docentes generados por la experiencia que tiene el maestro en el proceso áulico desarrolla la inmediatez, a través, de la incorporación no explicitada abiertamente en el programa de enseñanza como un conocimiento local generado, que no se objetiva en el discurso normativo de la pedagogía pero que busca con exclusividad la legitimación del maestro como autoridad frente al alumno.

Por ello, en los tiempos modernos, la escuela como institución desarrolló en un inicio, una currícula rígida que permitiera el control directo de las autoridades en el ejercicio de la docencia. Dicha rigidez, significaba técnicamente un progreso en el campo de la pedagogía, en el sentido que permitió desarrollar: horarios, tiempos específicos y contenidos programados, que posibilitan alcanzar las metas propuestas, en donde el quehacer del docente era instrumental, en el sentido que acorde a su perfil profesional y la formación académica garantizara la instrucción, para propiciar aprendizajes con base a motivaciones, para generar la comprensión del conocimiento. Dicha forma de educar, se observa dentro del modelo educativo tradicional, donde se desarrolla una relación pedagógica carismática centralizando el poder el maestro para controlar las pulsaciones de los alumnos, desempeñando el maestro, el papel activo en el proceso educativo y el alumno jugando un papel pasivo, en donde hay ilusión de que el docente tienen una autonomía. Sin embargo, la realidad plantea que el docente es un subordinado más del sistema educativo, conduciéndolo a reproducir la relación de dominio hacia sus alumnos.

Empero, se han experimentado cambios en la educación, lo cual ha posibilitado nuevos modelos educativos y nuevas formas de relaciones

⁶¹ Imperiale, María Ísabel y et. al. "El conocimiento y el saber escolar". En: Aportes a una nueva pedagogía, Buenos Aires: CIPES 1990. Pág.47.

pedagógicas que desarrollan como tendencia la necesidad de la participación activa de los sujetos, en donde el alumno no es visto como un depositario del saber, en términos acumulativos, sino más bien, es visto como generador de conocimiento, siempre y cuando el educador planifique lo que enseña, mediante estrategias que propicien el intercambio en el aula para generar nuevas ideas, nuevos conocimientos que son posibles cuando existe una apertura a la crítica fundamentada, este modelo de educación es lo que podemos conocer con el nombre de "educación crítica" en la cual se desarrolla un proceso educativo que plantea la posibilidad de la crítica para generar conocimientos.

Lo anterior, ha significado en el quehacer docente, una contradicción en torno al concepto de autonomía, en virtud de que por un lado la actividad docente está determinada por normas heterónomas al sujeto, quedando éste, en la situación de reproducir ciertas circunstancias y condiciones de la sociedad existente, sin embargo, en el ámbito del grupo escolar, el maestro puede manifestar cierta independencia y autonomía relativa al construir y experimentar con ayuda de su formación académica, de su práctica profesional en el campo disciplinario y los saberes construidos por su experiencia docente nuevas alternativas innovadoras que den posibilidad a una educación crítica fundamentada en la investigación.

Así, la realidad académica de la comunidad universitaria de la Facultad de Humanidades se ha plasmado en el ámbito formal con la intencionalidad de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, en la práctica la vida cultural de los académicos se vivencia en términos informales en donde intercambiamos nuestras experiencias docentes en virtud de que desarrollamos un quehacer que tiene como rasgo común la práctica docente, la cual tiene un carácter heterogéneo que está marcado por una burocratización del trabajo como maestros; en el sentido de que la institución nos establece un ritmo en tiempo y horario para enseñar y para desarrollar actividades administrativas, relacionadas a la vida académica como es la entrega de calificaciones. Por ello, la autoimagen que tenemos acerca del trabajo docente es la de ser una actividad científica, que requiere y exige una racionalidad teórica para la planificación y el desarrollo de la enseñanza, con el objeto de fundamentar el proceso educativo y estar conscientes de nuestra práctica docente, para desarrollar adecuaciones que atiendan las necesidades de los educandos. Por ello, el aula es el lugar por excelencia para el reencuentro consigo mismo a través de la búsqueda de la profesionalización docente por medio del conocimiento de:

a).-El autodidactismo, que implica la actualización permanente de los sujetos en el campo disciplinar para estar acorde a la exigencias de los avances científicos y tecnológicos para brindar una información actualizada y problematizar con ello para generar conocimiento, además, actualizarnos en la actividad del quehacer docente que implique la posibilidad de planificar las actividades educativas a través de estrategias didácticas que favorezcan la problematización, la investigación para generar nuevos conocimientos.

b).- Las academias, son espacios que los docentes debemos aprovechar de la institución, para analizar colectivamente el currículum, los programas, para posibilitar nuevas alternativas al incorporar los saberes docentes a la normatividad pedagógica; requiriéndose para su análisis: la actualización y profesionalización docente.

c).- Los postgrados, son espacios que brinda la educación superior, para posibilitar la actualización y formación docente que implique la necesidad de la investigación para teorizar sobre la práctica docente y que permita la innovación pedagógica en el ámbito áulico, para mejorar la calidad educativa.

Lo anterior, debe de instrumentar para desarrollar una práctica de calidad, siendo necesario fortalecer la formación académica del docente como un elemento crucial en el proceso de enseñanza-aprendizaje que nos permita estar conscientes de que quien enseña debe de tener una solidez teórica de lo que enseña, para garantizar una transmisión y generación de conocimientos, a través de estrategias pedagógicas que favorezcan el diálogo que permita la problematización, la investigación y el descubrimiento en el proceso educativo, posibilitando con ello nuevas alternativas emergentes para la generación de conocimientos. Además, es necesario para los que desarrollamos docencia, tengamos una sólida formación académica en el campo disciplinario, una práctica profesional para transferir los aprendizajes adquiridos en el desarrollo profesional en el ámbito áulico y, por último, es importante la experiencia docente reflexionada para incorporar los saberes cotidianos a la resolución de problemas áulicos para el buen desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Así, la educación se ha desarrollado de diversas formas en términos generales; ha coexistido en el quehacer docente el modelo educativo tradicional y la posibilidad de un modelo emergente, en donde nuestra práctica ha experimentado procesos contradictorios, hecho que ha repercutido en una ambivalencia de la identidad docente por la heterogeneidad de las prácticas, en donde la actividad docente está determinada por la individualidad del maestro a nivel psicológico acorde a su historia personal, existiendo en la mayoría de nosotros un conformismo social, en el sentido que somos parte de la vida institucionalizada y que nos delegan una autoridad que ejercemos en el aula para el control social dentro del grupo escolar, desarrollando así una competencia, misma que el maestro legitima al evaluar, acreditando o desacreditando a los sujetos, generando en ello un sentimiento egoísta que imposibilita la cooperación y, por ende, dificulta trabajar como grupo de aprendizaje.

Sin embargo, ambos modelos educativos: el tradicional y el emergente, implican la necesidad de planeación para desarrollar adecuadamente la enseñanza, ya sea a través de métodos rigurosos y rígidos como es el estímulo y respuesta, o por medio de la interacción grupal que, permite desarrollar ejes problematizadores para generar en el grupo la participación y el aprendizaje cooperativo, por tanto, ambos modelos se expresan y se presentan en el sistema educativo actual, permitiendo transmitir y generar conocimientos, por ello, es necesario articular en forma adecuada al quehacer

docente, mediante la interdisciplinariedad de las ciencias de la educación para relacionar los conocimientos teóricos y la práctica con finalidad de manejar teorías y mantener motivado el interés del alumnado para explicar la realidad de manera racional estando en posibilidad de resolver problemas y generar nuevos conocimientos.

Es por ello, que la relación del proceso enseñanza-aprendizaje, la entendemos como un proceso dialéctico, en donde la enseñanza de un contenido explica una realidad concreta y específica, que es mediada por la intervención del docente para poder vincular la teoría y la práctica, para estar en posibilidad en un primer momento de reproducir ciertos conocimientos para luego al aplicarlo a la realidad poder transformarla, siendo el trabajo del maestro un posibilitador de alternativas que invitan a ser explicadas y comprendidas por los sujetos involucrados.

Por lo tanto, hay que tener presente que la relación maestro-alumno no es una relación voluntaria por el hecho que el maestro trabaja para satisfacer una necesidad mas que por vocación profesional, en donde al docente se le institucionaliza y, por ende, se le disciplina por medio de la normatividad con relación a su quehacer dentro del contexto grupal, empero, el maestro tiene cierta autonomía relativa con el hecho de elegir qué materias impartir, con qué grupos y en qué horario, manifestándose ésta y las relaciones construidas en dicho espacio, no obstante los alumnos no tienen elección pues no eligen al docente, ni los contenidos, ni los horarios, es por ello, que el proceso que se desarrolla en la vida cotidiana es en términos de repetición y recurrencia orientada bajo la perspectiva administrativa escolar que ejerce vigilancia hacia la actividad docente para su fiel cumplimiento quedando reducida la acción docente en un sentido de utilidad por la cultura institucional.

3.2 VISIÓN DEL ENFOQUE DE ANÁLISIS.

De acuerdo al diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la palabra "enigma" tiene dos acepciones, por un lado, significa "un conjunto de palabras de sentido misterioso" y otra definición la especifica como "las cosas que no se alcanzan a comprender". En este sentido, se trata de realizar el análisis de los datos de los cuestionarios de opinión para alcanzar a comprender las representaciones que tienen los actores con respecto a la formación bibliotecológica y desarrollar una argumentación lógica, coherente de interpretación y comprensión.

En relación a ello, utilizaremos la conceptualización de paradigma que significa mostrar y manifestar la oscuridad de la realidad, es decir, que bajo éste principio se llevará a cabo una revelación donde el sujeto establezca relaciones lógicas de la intencionalidad de las acciones.

Bajo este sentido, la epistemología de las ciencias positivas que hemos heredado de la comunidad científica en el quehacer de la ciencia, no es de gran utilidad en este trabajo porque ha significado que la validez está determinada por la objetividad, es decir, la correspondencia entre la

información y el hecho, donde el criterio de autoridad está directamente relacionada por la experiencia y la razón. En consecuencia para que el sujeto pueda producir conocimiento científico, y sea aceptado por la comunidad científica se pretende llevarla través del método empírico-lógico-matemático para explicar los hechos de la realidad y establecer leyes que nos conlleven a la explicación. Este método se le conoce como el método deductivo.

Pero en las ciencias sociales no todo puede ser explicado por leyes, lo que significa que existen otras opciones metodológicas que son necesarias para la interpretación y comprensión de los hechos, dicha perspectiva metodológica indica que para develar la realidad es necesario desarrollar los descubrimientos de los sentidos de las acciones humanas, por ello el racionalismo crítico nos plantea que los sujetos tienen una fuerza al afirmar lo que ven tomándolo como cierto, pero que para ser verdadero han de denunciar si hay correspondencia entre lo dicho y el hecho, por lo que se requiere valorar y razonar para comprender e interpretar la verdad.

Esta evolución histórica de la comunidad científica transitó de la convivencia teocrática hacia una visión geocéntrica, y ésta, a su vez, hacia una concepción heliocéntrica hecho que planteó adoptar un nuevo paradigma en la actividad social de la comunidad científica, donde el poder con base a la autoridad y la fe por el liderazgo científico estaba determinado por el capital social de la calidad académica del sujeto que construye la verdad.

Ese nicho académico era lo que permitía conciliar lo tradicional y la innovación, hecho dialógico que posibilita la libertad y creatividad a través de la imaginación del investigador, cuando la ciencia es aplicada en la actividad cotidiana del sujeto construye su método hermenéutico, el cual tiene la capacidad lingüística de develar los contenidos del mensaje y nos plantea que las representaciones sociales implican el arte de interpretar porque la realidad es un texto donde los sujetos tenemos como finalidad encontrar los sentidos. En síntesis, la hermenéutica es un método específico donde los objetos del espíritu son únicos e irrepetibles, dado lo que interesa es la comprensión para entender este hecho implica darle sentido a la acción de los sujetos porque tienen un fin específico aquí y ahora.

Así, la hermenéutica es una forma de ver que trata no sólo de interpretar para explicar, sino de comprender para existir y seguir existiendo, porque el mensaje requiere de interpretar sentidos de manera dialógica entre sujetos donde esté mediada por el respeto, la igualdad y la ética.

En consecuencia, la interpretación hermenéutica tiene tres elementos: el autor, el texto en donde se requiere el diálogo y el lector para dar origen a la precomprensión a través de la lectura, que le da sentido a las acciones que los sujetos tienen representado.

Llegado a este punto, la utilización del método hermenéutico en el ámbito de la bibliotecología ha sido el resultado de la confluencia de varias ciencias de la información, que puede llegar a comprenderse siempre y cuando haya investigación profunda acerca del conocimiento de la información. Donde

el bibliotecólogo al formarse en un espacio institucional ha generado un capital cultural acerca de su quehacer bibliotecológico, bagaje conceptual para explicar e interpretar la actividad profesional, siendo estratégico la información en las relaciones de mercado para la construcción del conocimiento. Es en este contexto cultural que el estudiante en bibliotecología construye su identidad profesional, es decir, pasa de lo que no es a ser.

Este proceso formativo cuyo objetivo fundamental es construirse como un ser de la información depende de manera directa de los encuentros y desencuentros que se generan en el espacio de la cultura académica donde el docente de la Licenciatura en Bibliotecología refleja su formación en el proceso de la construcción del conocimiento de la información dándose como resultado la formación del bibliotecólogo. He ahí la necesidad e importancia de comprender las concepciones de los actores sobre la formación profesional del bibliotecólogo plasmada y expresada en la cultura académica.

3.3 EL RESPALDO TEÓRICO DEL ANÁLISIS

La teoría de las representaciones sociales es la que nos guiará conceptualmente para llevar a cabo las interpretaciones de las acciones. Cabe aclarar que, en este trabajo, entenderemos por representación lo siguiente:

“Al sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinará sus comportamientos o sus prácticas. Es una guía para la acción, orienta las acciones y las relaciones sociales. Es un sistema de predecodificación de la realidad puesto que determina un conjunto de anticipaciones y expectativas”⁶²

En este sentido, el estudiante de bibliotecología así como los académicos que integran la comunidad universitaria bibliotecológica, nos remite a entender que la realidad está socialmente construida por representaciones donde los sujetos que integran estos grupos culturales se apropian y reconstruyen el ser bibliotecólogo dentro de sus sistemas cognitivos, en un contexto cultural e institucional mediado por sus valores e historias de vida.

Por ello el estudiante construye su identidad profesional como bibliotecólogo por las experiencias estructuradas y estructurantes normadas, organizadas y establecidas por el plan de estudios que forman académicamente a los estudiantes en el ámbito escolar, para el dominio de un conocimiento específico para el ejercicio profesional. De allí que sea importante preguntarnos ¿Cómo percibe el estudiante de bibliotecología su formación profesional? ¿Cómo percibe el docente la bibliotecología como profesión?

Estas preguntas permiten abordar los resultados de las representaciones sociales, para establecer su descripción e interpretación utilizando

⁶² Abric, Jean Claude. *Prácticas sociales y representaciones*. México. Coyoacan, 2001. Pág. 13

herramientas acordes a los objetivos de la investigación como es la observación y la entrevista.

La entrevista a profundidad fue de gran utilidad porque permitió describir, interpretar y comprender las representaciones sociales que tiene el sujeto acerca de su formación profesional como bibliotecólogo. Porque:

*"Toda realidad es representada, apropiada por el individuo o el grupo y reconstruida en su sistema cognitivo, integrada en su sistema de valores que depende de sus historia y el contexto social e ideológico que lo circunda. Y es esa realidad apropiada y reestructurada que para que el individuo o el grupo constituye la realidad misma."*⁶³

La entrevista de opinión estructurada por los objetivos de la investigación, se desarrolló en el espacio de la comunidad universitaria, la selección de los sujetos fue guiada por criterios de disposición por parte de los entrevistados y de la intencionalidad del estudio. La entrevista de opinión se llevó a cabo durante los meses de noviembre y diciembre del año 2006, la cual corresponde al 50% de la población estudiada (alumnos y docentes). Es necesario aclarar que este estudio no es cuantitativo, pero si representa un valor significativo en relación a las expectativas representadas por los sujetos.

Los resultados obtenidos en la investigación sólo son válidos para los sujetos aquí representados, quienes reflejan una visión tradicional o moderna con respecto a la profesión bibliotecológica.

3.4 LA CULTURA ACADÉMICA COMO UNIDAD DE ANÁLISIS EN LA FORMACIÓN DEL BIBLIOTECÓLOGO.

La cultura académica actual está caracterizada por cambios vertiginosos marcados por los procesos de la sociedad global que ha requerido de un desarrollo acelerado de nuevos saberes y tecnologías que ponen en cuestionamiento el pensamiento técnico-epistémico; situación que genera crisis por la falta de capacidad de adaptación de la cultura vigente, punto límite que puede vislumbrar la posibilidad de transformación. En tal sentido:

*"Lo que el capitalismo creó, en definitiva, fue la empresa duradera y racional, la contabilidad racional, la técnica racional, el derecho racional; a todo esto habría que agregar la ideología racional, la racionalización de la vida, la ética racional en la economía."*⁶⁴

⁶³ Idem Pág 12

⁶⁴ Octavio Ianni. *Teorías de la globalización*. México, Siglo XXI, 1996, Pág. 93

Situación que en el ámbito de la formación profesional se ha logrado imponer una visión dominante al cual llamamos formación – capacitación, al concebir que el cambio social de adaptación y disponibilidad solo es factible gracias al avance científico y tecnológico, por lo tanto; las sociedades marcan su límite o desarrollo dependiendo del control que tengan sobre el conocimiento y la explotación de sus recursos naturales.

Es por ello que cuando una sociedad que está bajo la lógica del engranaje del mercado mundial requiere de una educación competitiva. Sin embargo, cuando la formación que recibe el individuo no es adecuada a esta lógica se entra en crisis o desequilibrio de ahí que las instituciones educativas promueven el movimiento del cambio que posibiliten las transformaciones innovadoras de la realidad social por medio de la investigación del conocimiento, que se manifiestan como situaciones problemáticas y contradictorias que generen la posibilidad.

Las universidades como parte del sistema de la educación superior logran la validación del saber científico que se adquiere en el ámbito escolar al certificar con examen profesional y que en el pensamiento contemporáneo es altamente apreciado debido a que es una mercancía susceptible de venderse en el mercado para generar en la esfera de la producción mayor productividad. En este sentido, una institución es más actual y moderna cuando se le considera más avanzada cuando logra articular la producción de la cultura científica con los requerimientos actuales de la sociedad moderna.

Por eso, la función de la Universidad ha sido históricamente generar conocimientos, empero dada las condiciones de nuestro país que se caracteriza por una dependencia histórica, se ha gestado al interior de la República Mexicana diferenciaciones regionales la cual se manifiesta en las instituciones de educación superior como consecuencia del colonialismo interno, el cual ha limitado que estas prioricen la transmisión de conocimientos, en el mejor de los casos actualizados, pero que de acuerdo a la lógica de los cambios vertiginosos de la ciencia y tecnología frecuentemente son obsoletas; cancelándose, de esta manera, la creación de nuevos conocimientos y convirtiéndose en universidades maquiladoras, socavando su propia legalidad y temporalidad, hecho que debe plantear un nuevo modelo de relación entre Estado y educación en donde la política educativa deberá estar sustentada en el neoliberalismo económico y se dé la conversión de un Estado proteccionista y financiador absoluto de la educación a un Estado supervisor que ofrece apoyo financiero condicionado a la productividad y rentabilidad económica,

La política de educación superior estructurada por el Estado a seguirse exige de la universidad, en el ámbito de la docencia y de la investigación, contribuya en la construcción curricular nuevas concepciones del ejercicio profesional que estén relacionados con la producción así como aplicar la ciencia y tecnología generado en los mismos centros educativos que coadyuven aumentar la productividad en el ámbito económico.

La tendencia de la educación superior es la privatización **sui generis**; al subordinar la formación y la investigación científica a la producción, es decir

que la vinculación que se pretende desarrollar es la de concebir a la universidad como empresa donde la acción educativa se instituye como un espacio lógico de construcción de conocimiento funcional para el aparato productivo, visión que se fundamenta en la teoría del capital humano ya que:

*"Conforme a los nuevos requerimientos ideológicos, la historia pierde importancia; quienes atienden a las condiciones históricas y los que se afilian a posiciones políticas de izquierda figuran como resabios del pasado, son irracionales, populistas, setenteros y poco progresistas. Por su parte, a los nuevos actores del sistema se les aprecia por su conocimiento y alta calificación; son representantes de la tecnocracia y defensores de las medidas económicas y sociales del orden que se tiende a imponer así como críticos de las formas de dominio previo dentro de los límites de las relaciones de producción prevalecientes."*⁶⁵

Dicha visión ha generado una confrontación cultural al interior de las instituciones educativas que se reflejan en una incompatibilidad en el acto de educar ya que la tradición ha gestado una formación racional natural en la medida que eficiente el funcionamiento de la sociedad tradicional, es decir, que la acción educativa es de orden suprageneracional en el sentido que su fuerza y control está dictada por la familia y la comunidad convirtiéndose el acto de educar en informacional requerible para el sujeto que al haber internalizado los conocimientos y valores sirven de elementos articuladores para incorporarse a la sociedad. Donde la innovación es establecida por el pensamiento racional instrumental con el uso de la fuerza y control establecidos en la escuela y medios de comunicación que son bastiones fundamentales de la modernidad.

Para dar cuenta de las producciones colectivas construidas por los sujetos, con respecto a su objeto de estudio, utilizaremos como unidad de análisis el concepto de cultura, que es fundamental para comprender la historia ya que consiste en una visión del mundo, significando una manera de pensar y de ser, entendiendo por ello:

*"Una descripción abstracta de tendencia a la uniformidad en las palabras. Los hechos y los artefactos de un grupo humano"*⁶⁶

Por lo tanto, es fundamental conocer la cultura académica como un proceso antropológico para desenvolvemos adecuadamente en la comunidad, ya que ésta define la historia de la misma, permitiendo el proceso de reproducción al que han estado sujetos, que es parte de su propia esencia en virtud a que están siendo creados y recreados por sus propios medios.

Para develar lo que ocurre en la comunidad académica el concepto de cultura nos es de gran utilidad ya que proporciona la búsqueda de la comprensión histórica de la sociedad y con ello comprender la actividad humana haciendo posible su proceder debido a que es:

⁶⁵ Glazman Nowalski Raquel. *Op Cit.* Pág. 25

⁶⁶ Kluckhohn, Clayde. *Costumbres extrañas en antropología*. México: FCE, 1983, Pág.39

*"Definida como la parte del ambiente edificada por el hombre la cultura es esencialmente una construcción que describe el cuerpo total de creencias, comportamiento o conducta, saber, sanciones, valores y objetivos que señalan el modo de vida de un pueblo"*⁶⁷

En tal sentido, la cultura se dimensiona en cultura institucional que es la que establece las normas y ritmos de la formación bibliotecológica y que se desarrollan en los espacios territoriales de la facultad como unidad genérica y el grupo escolar como particularidad donde se refleja de manera elaborada propia o ajena la formación bibliotecológica.

La otra dimensión de la cultura es la académica que como grupo especifica los docentes que conforman la plantilla de la licenciatura en bibliotecología comparten situaciones problemáticas y relativas a las expectativas de orden formativo y laboral; en ese sentido las experiencias que le ofrece el espacio escolar confluye en la construcción de basamentos cognitivos, afectivos y de comportamiento para interpretar la realidad lo cual nos conduce a representaciones propias y ajenas que en el transcurrir de la trayectoria escolar van conformando una identidad.

A su vez, la cultura estudiantil generada en el grupo específico que conforma la comunidad de bibliotecología desarrolla relaciones de representaciones sociales como resultado de compromisos y negociaciones que van generando autoafirmaciones e identidades específicas de su quehacer. Esto permite un autodesarrollo que es construido por una identidad propia y ajena lo que en muchas ocasiones representa para los sujetos que constituyen el grupo, conflicto entre la imagen forjada de sí mismos y la imagen que tienen los otros de sí mismos.

En síntesis, se establece que, la cultura académica forma parte de las experiencias docentes, que impactan en el conjunto de interrelaciones sociales que se llevan a cabo entre maestros y alumnos estableciéndose códigos lingüísticos específicos que permiten la comunicación y el desarrollo del pensamiento bibliotecológico para adquirir significados de la vida profesional. Así, las universidades tienen grupos de académicos que son parte importante para el proceso de formación de los alumnos, ya que las funciones que cumplen forman parte de la vida institucional en su quehacer formativo. En consecuencia los docentes como parte de una comunidad dentro del ámbito universitario comparten un conjunto de creencias, valores, hábitos y normas dominantes, determinados por el sistema imperante y que lo consideran valioso para el contexto profesional, que ejercen influencia en la determinación de los modos de pensar, sentir y actuar, que al relacionarse entre sí, consideran como las formas correctas, a esto se le llama cultura académica.

⁶⁷ Herkowits, Melvilla J. *Teoría de la cultura*. México: FCE, 1981, Pág. 677

3.5 LA CULTURA DE LOS ACADÉMICOS COMO ACTORES DE LA FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA.

Si entendemos que la cultura es construida socialmente por los actores que constituyen un grupo social, se crea un conjunto de significados que se comparten con los integrantes de dicha comunidad, gestándose en ellos representaciones sociales estables y expectativas que ordenan, limitan y posibilitan la reproducción cultural dentro de un marco espacial temporal compartido y determinado.

En este sentido, los docentes que laboran en la Licenciatura de Bibliotecología conforman un grupo académico que es heterogéneo con respecto a su formación profesional, como se puede observar en el cuadro No. 1, cuya planta docente se encuentra constituida con un 60% de bibliotecólogos, en donde se aprecian dos tendencias diáfanas: primero los bibliotecólogos de reciente ingreso que conforman el 36% de la comunidad académica y que tienen pocos años de experiencia docente. Segundo, los bibliotecólogos de mayor experiencia que representan el 24% de la población que laboran en la licenciatura de Bibliotecología.

A su vez la planta docente de bibliotecología está constituida por profesionistas como: Pedagogos, Ingenieros Químicos, Ingenieros en Sistemas, Médico Cirujano y Médicos Veterinarios Zootecnistas, en donde sus Licenciaturas de origen representan el 40% de la comunidad académica encuestada y que complementan la formación del bibliotecólogo. Cabe señalar que la experiencia en el quehacer bibliotecológico de estos sujetos específicamente, tienen mayor autoridad académica con respecto al conocimiento bibliotecológico; hecho que ha permitido que no se diluya la formación profesional del bibliotecólogo.

Exp. Lab.	1-5años	6-10	11-15	16-20	21-26	Total
Edad						
29	7%					7%
32	7%	8%				15%
36	7%					7%
41	7%		8%			15%
43			8%			8%
45	8%					8%
51					8%	8%
53		8%				8%
55		8%	8%			16%
57				8%		8%
Total	36%	24%	24%	8%	8%	100%

Cuadro No. 1: Docentes de bibliotecología según la opinión de formación y la experiencia laboral en la Licenciatura de Bibliotecología de la UNACH. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 30 de mayo, 2007. Elaboración propia.

La cultura académica de los docentes en la formación del bibliotecólogo priorizan lograr la calidad educativa es decir que tratan de responder a las

innovaciones tecnológicas de la información acordes a las exigencias del contexto actual.

En la Licenciatura de Bibliotecología los docentes reflejan una concepción patriarcal como herencia cultural internalizada, estableciendo relaciones al interior de la institución a la que se ha llamado escuela, para conformar diferenciaciones dentro de ella, relaciones desiguales que se ven fomentadas por la política educativa. A su vez el currículum al establecer la orientación profesional y ser mediada por los docentes gestan procesos de formación que están relacionados a los códigos y creencias, que se desarrollan en relación al campo bibliotecológico, esto es la cultura académica. Elemento fundamental que permite llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, proporcionando los docentes las estrategias y las herramientas conceptuales; indispensables para la formación profesional del bibliotecólogo donde adquieren los conocimientos especializados necesarios para desempeñarse como profesionistas e investigadores y que ayuden a fomentar el desarrollo educativo en el Estado. Hecho que está en relación directa con el capital cultural del profesorado que labora en la institución.

Los docentes encuentran su razón de ser en la institución gracias a la cultura académica que día a día se conforma. Cultura académica que es parte de las experiencias de docentes y alumnos en las aulas, donde construyen códigos lingüísticos que se utilizan para los textos del discurso pedagógico que permite la comunicación, la construcción del pensamiento y los significados de la realidad social.

Conviene recordar que, la universidad es una institución encargada de contribuir a la formación de fuerzas de trabajo del país, es decir, capacita a los estudiantes para que se adentren en los diferentes sectores productivos.

En consecuencia, la cultura académica que se desarrolla en las instituciones sirve para que los alumnos adquieran conocimientos especializados, se desarrollen y construyan nuevos pensamientos que permitan al alumno incorporarse al mercado laboral y cubrir con las demandas de la sociedad. La escuela es considerada como la reproductora de las ideologías de la clase dominante y transmite valores y hábitos que son necesarios para el mantenimiento de dichas clases; ya que las universidades forman a los alumnos para que al egresar se incorporen al terreno laboral, favoreciendo con ello las relaciones sociales del modo de producción capitalista, pues lo único que se forma es más mano de obra calificada. Además crean en estos un espíritu competitivo e individualista, ya que lo importante es que cada ser aprenda a ser mejor (para el trabajo) y desarrollar sus capacidades mentales de orden superior, para ser más competitivos en el ámbito laboral.

El resultado obtenido en la encuesta de opinión refleja una tendencia dominante sexuada, que se ha logrado constituir a lo largo de la trayectoria de la experiencia formativa en bibliotecología, manifestándose con claridad que al personal docente entrevistado que labora en la carrera, el 84% corresponde al personal masculino, donde el 39% de este rubro posee mayor experiencia en la

docencia, en cambio el 16% pertenece al personal femenino y en consecuencia es el sector que no rebasa más de 10 años de experiencia en el ámbito de la docencia. (Véase cuadro No. 2)

Sexo	M	F	Total
Experiencia			
1-5	30%	8%	38%
6-10	15%	8%	23%
11-15	23%		23%
16-20	8%		8%
21-26	8%		8%
Total	84%	16%	100%

Cuadro No. 2: Docentes de bibliotecología de la UNACH de acuerdo a su experiencia y sexo. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 30 de mayo, 2007. Elaboración propia.

Este grupo cultural de académicos que oscila entre los 29 y 57 años de edad representan socialmente una madurez intelectual con una emotividad equilibrada. Lo más destacado del grupo de académicos entrevistados es el hecho de reflejar una visión clara con respecto a la docencia al concebirla como una actividad científica, ya que ninguno refiere haber ingresado a la docencia como última alternativa laboral, elementos que ayudan a establecer dos representaciones fuertes a saber: docentes de asignatura que comparten dos empleos siendo la docencia una actividad complementaria para la economía familiar y además tienen experiencia en el ámbito de bibliotecas, situación favorable para la formación del bibliotecólogo; y los docentes de tiempo completo que son denominados de "exclusividad", sujetos que forman parte de los cuerpos académicos cuya finalidad es desarrollar cuadros en el campo de la investigación, para producir conocimientos indispensables para las relaciones del mercado.

Lo anterior, ha conformado una cultura académica jerarquizada en función a las actividades específicas de los actores universitarios, la cual podemos diferenciar en la comunidad académica a docentes de la investigación y docentes de la enseñanza. Donde la representación social que tienen de sí, los docentes de la investigación, son sujetos que tienen como objetivo central la construcción del conocimiento y han conformado para ello cuerpos académicos en donde se ha adoptado la cultura de la competencia, llegando a constituirse en líderes académicos los docentes que cubren con los requisitos de la política institucional, lo que les confiere poder académico y ser los caciques de la élite universitaria, conformando áreas de influencia clientelar para impactar con su discurso y su actividad el ser moderno por estar cumpliendo con los elementos indispensables para el mercado mundial porque han desarrollado una lógica mercantil de la investigación al tratar de impulsar y sostener la competitividad del sector productivo a través de la venta de servicio.

En cambio, los docentes de la enseñanza han quedado relegados en una posición de subordinación con respecto al docente investigador porque la visión dominante que se ha establecido en la universidad como pensamiento único cree fervientemente que la enseñanza es simplemente reproducir y

transmitir los conocimientos establecidos por esta casta académica llamada docentes de la investigación

La representación social generada en el 54% de los docentes entrevistados tienen claridad que el trabajo de la licenciatura en bibliotecología representa la docencia una opción laboral, mientras que un 38% lo ha internalizado como vocación mientras que un 8% como inquietud intelectual, (véase cuadro No. 3.)

Influencia	Vocación	Campo laboral	Inquietud intelectual	No pude entrar en otra carrera	TOTAL
Licenciatura					
Bibliotecología	30%	16%	8%		54%
LAE	8%	8%			16%
Medicina		8%			8%
Ing. en Sist.		8%			8%
Otros		14%			14%
TOTAL	38%	54%	8%		100%

Cuadro No. 3: Docentes de bibliotecología según la opinión sobre la influencia para elegir la carrera y la licenciatura que sustentan en la Licenciatura de Bibliotecología de la UNACH, Terán Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 30 de mayo, 2007. Elaboración propia.

En consecuencia los bibliotecólogos entrevistados tienen la creencia de haber incursionado en la docencia por vocación un 30%, un 16% porque representa para ellos un campo laboral, lo cual está expresado en los perfiles de egreso del plan de estudios, y un 8% por inquietud intelectual. Mientras que los docentes que tienen un perfil diferente al de bibliotecólogo poseen una representación clara sobre el trabajo en la docencia, específicamente en la licenciatura de bibliotecología en donde ha significado un campo laboral para desarrollarse.

Los docentes con respecto al perfil de egreso de los bibliotecólogos lo perciben como una actividad profesional práctica, por ello el 84% de los entrevistados refieren que los bibliotecólogos deben ser expertos en técnicas y manejos de información teniendo una representación de la profesión como práctica, creativa y emprendedora; mientras que sólo el 16% lo concibe como profesión humanista, siendo congruente lo anterior porque las habilidades técnicas que los docentes poseen favorecen en sus alumnos las habilidades técnicas al proporcionarles en el proceso formativo escolar el manejo y uso de nuevas técnicas y herramientas que está representada con el 44%, la recuperación de información con un 24%, análisis de información 24% y 8% como búsqueda de fuentes de información, (véase el cuadro No. 4.)

Habilidades técnicas	Análisis de investigación	Manejo y uso de nuevas técnicas y herramientas.	Informativas	Recuperación de información	TOTAL
Perfil del egresado					
Experto en técnicas y manejo de información	8%	36%		8%	52%
Profesional práctico, creativo y emprendedor.	8%	8%	8%	8%	32%
Profesional comprometido y humanista.	8%			8%	16%
TOTAL	24%	44%	8%	24%	100%

Cuadro No. 4: Docentes de bibliotecología según la opinión sobre las habilidades técnicas que favorecen el perfil del egresado de la Licenciatura de Bibliotecología de la UNACH, Terán Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 30 de mayo, 2007. Elaboración propia.

Estos datos reflejan que el modelo pedagógico tradicional ha permeado la formación bibliotecológica de la UNACH, siendo el ejercicio de la docencia contradictorio y paradójico en el sentido que los fines y valores educativos establecen la necesidad de una educación integral, crítica y reflexiva para generar conocimiento, sin embargo, en la práctica real, está lejos de cumplirse, en virtud de que la organización y funcionalidad de las academias es de manera formal y, por ende, no hay incidencia en revitalizar el quehacer docente a pesar de establecerse de manera ideal en el plan de estudios donde se determina que:

“El programa: su actualización y docencia (deberá abatir) los índices de deserción, reprobación y aprovechamiento (para ello se realizará) un análisis de la actualización del marco teórico conceptual, del marco referencial, y de los problemas vistos como conocimiento no disciplinario, así como la valoración de la opinión de los alumnos y los docentes).”⁶⁸

Lo anterior, se hace indispensable debido a que el perfil del docente de las instituciones de educación superior se ha restringido en el poseer un conocimiento disciplinario de lo que se enseña, pero le hace falta una formación pedagógica que le de fundamentación epistemológica a la actividad educativa que desarrolla en el grupo escolar.

Situación, que ha sido superada por el conocimiento cotidiano de la práctica desarrollada, ya que al ser incorporado los saberes construidos por la experiencia y reflexionada por el propio docente, ha creado nuevas posibilidades de realizar una práctica alterativa. Es por ello, que la actividad

⁶⁸ UNACH, Escuela de Humanidades. *Op Cit.* Pág. 28.

docente es contradictoria y se mueve entre lo establecido y lo posible, es decir, que en el campo educativo el maestro puede elegir por una práctica docente reproductora para mantener las relaciones y la continuidad de lo establecido o puede elegir una práctica docente transformadora para promover el cambio educativo.

Además, en el proceso de enseñanza aprendizaje, los docentes de la carrera de bibliotecología desarrollan las habilidades intelectuales que acorde a la representación de lo que debe ser un bibliotecólogo favorecen con claridad el análisis, interpretación y evaluación, porque es fundamental para el desempeño del futuro profesional en una unidad de información, por ello el 69% de los docentes favorecen estas habilidades, la referente al autodesarrollo y liderazgo es fomentada por el 23% de ellos y el 8% se inclina por la creatividad e innovación. (Véase cuadro No. 5.)

Habilidades intelectuales	Análisis, interpretación y evaluación.	Autodesarrollo y liderazgo	Creatividad e innovación	TOTAL
Perfil del egresado				
Experto en técnicas y manejo de información	31%	15%	8%	54%
Profesional práctico, creativo y emprendedor.	23%	8%		31%
Profesional comprometido y humanista.	15%			15%
TOTAL	69%	23%	8%	100%

Cuadro No. 5: Docentes de bibliotecología según la opinión sobre las habilidades intelectuales que favorecen y el perfil del egresado de la Licenciatura de Bibliotecología de la UNACH, Terán Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 30 de mayo, 2007. Elaboración propia.

Esto significa que la formación del bibliotecólogo si bien es científica, es técnica para eficientar su desempeño en las unidades de información. Hecho que en la actualidad se ha cuestionado el papel de la educación universitaria, significando para la institución superior un reto para recuperar la confianza de la sociedad a través de un proceso de modernización que implique en la práctica una democratización académica, con la finalidad de contribuir a una formación competitiva.

La universidad chiapaneca tiene un problema esencial, que es el haber perdido la confianza de la sociedad como consecuencia del proceso de la masificación educativa, que ha significado en la práctica un deterioro de las actividades académicas que se traduce en una crisis formativa; por otra parte, la investigación que se desarrolla en el ámbito universitario ha sido más por interés personal del investigador, que por el interés centrado en el desarrollo

autónomo el cual no está directamente relacionado al sector productivo. En estas circunstancias cabe señalar que:

“En la relación educación – Estado, se subordinan las necesidades sociales al proyecto político y económico laico, se desvirtúan las demandas de los grandes sectores depauperados, se limita el acceso a los niveles superiores y se plantean nuevos objetivos a las universidades. En estos se relegan las funciones humanísticas, sociales y filosóficas de la formación. Se adopta una versión selectiva del conocimiento de los egresados, se circunscriben las necesidades sociales al ámbito de la producción y se ignora la función crítica de la universidad pública, que gran parte de los países latinoamericanos ha promovido desde la autonomía del conocimiento a través de la historia.”⁶⁹

En estas circunstancias, cabe señalar que, la cultura académica generada por los docentes es posible dar alternativas viables a través de una actitud crítica responsable que signifique una respuesta contestataria que viabilice a la educación como elemento reproductor, pero también como elemento productor de nuevos conocimientos, capaz de no agravar las inequidades existentes y hacer cumplir el papel social de la universidad.

Este conflicto cognitivo presentes en algunos docentes universitarios de conceptualizar la educación-formación, choca con la perspectiva dominante de una concepción de educación-capacitación y al ser incorporado esta visión formativa como eje central de la política pública en el ámbito universitario del país ha impactado y ejerce presión en los actores de la comunidad académica logrando desvanecer la autonomía tradicional de la enseñanza al quedar regulado el trabajo académico a procesos técnicos de evaluación externa e interna.

Porque al encontramos en un contexto de globalización educativa como consecuencia de los cambios económicos a nivel mundial existe la necesidad permanente de formarnos en las actividades académicas para profesionalizarla bajo una racionalidad científica que puede incubar el desarrollo de la investigación en las ciencias para generar conocimientos y tecnologías necesarias para la competencia económica y educativa

Como la cultura está institucionalizada la escuela es un espacio sociocultural que está normado, donde los procesos formativos que se generan en el sujeto dentro del grupo escolar hacen evidente la cultura académica de los docentes, que reflejan en su enseñanza los valores acordes al orden establecido. Así, a través de las acciones cotidianas, nos van formando para la vida política porque vivimos sometidos a una organización social, en este sentido refleja que los docentes entrevistados hacen hincapié en fomentar en su enseñanza los valores de responsabilidad y respeto en un 45%, la honestidad y tolerancia un 25%, los valores que incluyen orden y puntualidad 10%, el 15% promueve la cooperación y el 5% el amor a la profesión. (Véase cuadro No. 6.)

⁶⁹ Glazman Nowalsky, Raquel. *Op Cit.* Pág. 30 - 31.

Valores que inculcan	Responsabilidad y respeto	Honestidad y tolerancia.	Orden y puntualidad	Trabajo en equipo.	Amor a la profesión	TOTAL
Perfil del egresado						
Experto en técnicas y manejo de información	25%	15%	5%	5%	5%	55%
Profesional práctico, creativo y emprendedor.	15%	10%	5%	5%		35%
Profesional comprometido y humanista.	5%			5%		10%
TOTAL	45%	25%	10%	15%	5%	100%

Cuadro 06: Docentes de bibliotecología según la opinión sobre los valores que inculcan y el perfil del egresado de la Licenciatura de Bibliotecología de la UNACH, Terán Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 30 de mayo, 2007. Elaboración propia.

Esta representación en relación a la enseñanza de los valores es propiciada por una transmisión cultural donde el académico hace hincapié en los valores que debe de adoptar el bibliotecólogo para tener éxito en el campo laboral, hecho que ha posibilitado la reproducción cultural que hace factible la continuidad de lo establecido, coartando la creatividad e innovación.

La representación que tienen los docentes entrevistados respecto al bibliotecólogo, expresan en un 67% que son concebidos como intermediarios entre el usuario y la información, enunciándose como una responsabilidad social donde ése es el objetivo fundamental del quehacer bibliotecológico, esta concepción tiene relación con la importancia que se le asigna a la biblioteca en el Estado moderno educador.

De los entrevistados el 16% se identifica de manera positiva con la profesión concibiéndola como un orgullo personal, un 8% lo identifica adecuadamente como un profesional de la información, el 9% establece que el sentido de ser bibliotecólogo está ligado a los usuarios de biblioteca. (Véase cuadro No. 7.)

Esta diversidad de representaciones nos refieren a dos tendencias de lo que debe ser el bibliotecólogo: una de corte tradicional en donde conciben la funcionalidad del intermediario para satisfacer de información al usuario, el cual corresponde a un 91%, y una visión moderna que está representada con el 9% que refiere que es un profesional de la información en un sentido abierto. (Véase cuadro No. 7)

Biblioteca Bibliotecólogo	Unidad de información	Espacio de aprendizaje	Organización socio- cultural	Paraíso	TOTAL
Orgullo personal	8%	8%			16%
Responsabilidad social	17%	25%	25%		67%
No hay un usuario de biblioteca				9%	9%
Profesional de la información	8%				8%
TOTAL	33%	33%	25%	9%	100%

Cuadro No. 7: Docentes de bibliotecología según la opinión sobre los significados de biblioteca y bibliotecólogo en la Licenciatura de Bibliotecología de la UNACH, Terán Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 30 de mayo, 2007. Elaboración propia.

Esta representación social con respecto a la formación del bibliotecólogo bajo la visión tradicional corresponde a los sujetos que se conciben a sí mismos como académicos con una conceptualización técnica de la formación donde se privilegia la memoria, que subyace como recuerdo de la fuerza filosófica de corte humanístico como es la ilustración donde se plantea que el profesional en bibliotecología debe poseer un conocimiento en un sentido profético llegando a entender su función como intermediario entre el conocimiento creado y el usuario, reflejando una práctica profesional de erudición concepción iluminista en donde no se disocia el hecho de ser guardián del saber y constructor del conocimiento. Este hecho marca la erudición del bibliotecólogo como conocedor de lo que en la biblioteca se almacena, por ello, el concepto que se tiene es la de un guardián silencioso del saber.

Lo anterior corresponde a una representación autónoma que es generada por la herencia cultural de la institución llamada biblioteca, espacio en donde existe información necesaria para que el sujeto problematice sin disociar la ciencia y la filosofía. Sin embargo, actualmente la formación profesional del bibliotecólogo se ha disociado del terreno filosófico para convertirse en un profesional científico de corte positivista donde se entiende que la actividad profesional es técnica y práctica.

En cambio, en la sociedad moderna globalizada que ha seguido un desarrollo de la tecnologización de la información y la comunicación exige del bibliotecólogo nuevas habilidades para atender las demandas de expansión económicas para generar divisas económicas hecho que ha logrado divorciar la filosofía de la ciencia conformando bajo la lógica de competencia la necesidad de estar actualizado con respecto a los avances tecnológicos y científicos de la información donde los docentes que son los evangelizadores de esta visión moderna por el hecho de haber culminado su formación profesional en países del viejo mundo representan la pieza clave de vinculación para la modernización del currículum de bibliotecología concibiendo a la profesión

como una actividad estratégica la cual corresponde una visión formativa de la información tecnologizante.

En consecuencia las expectativas generadas en la comunidad académica son de subordinación al poder, en el sentido que al persistir la mirada tradicional en la formación del bibliotecólogo se logra representar con claridad que es el Estado quien debe garantizar el servicio de información para el interés colectivo. En cambio las expectativas generadas por parte de los docentes que perciben la formación profesional del bibliotecólogo bajo la mirada moderna quedan subordinados al poder del mercado y específicamente se mentalizan para la investigación del conocimiento para atender la necesidad del interés privado.

Por lo tanto, la conceptualización representada que tienen los docentes entrevistados acerca de la biblioteca lo hacen bajo una visión cerrada, representada con un 91%, los cuales definen a ésta como: unidad de información un 33%; de igual manera un 33% como espacio de aprendizaje; 25% como organización sociocultural, mientras que un 9% de los docentes entrevistados refiere tener una conceptualización abierta concibiéndola como un paraíso. (Véase cuadro No. 7.)

3.6 LA CULTURA DE LOS ALUMNOS COMO ACTORES SOCIALES.

Los alumnos de la carrera en Bibliotecología constituyen un grupo heterogéneo que ingresaron a la universidad con el objetivo de obtener una formación profesional específica, en este caso el ser bibliotecólogo. Sin embargo, se logra observar que el ingreso de los alumnos ha tenido dos tendencias fuertes en la evolución histórica de esta carrera profesional, por un lado tenemos que el ingreso correspondió, en un inicio, para profesionalizar los bibliotecarios existentes en la entidad y en la actualidad obedece a un sentido de oferta educativa para la población estudiantil.

Este grupo cultural de alumnos está conformado por edades que van de los 17 a 27 años, correspondiendo el 56% de los entrevistados al sexo masculino y el 44% correspondió al sexo femenino, cuya área formativa de procedencia arrojó el siguiente resultado: 64% afirma que procede del área de ciencias sociales, 16% al área económico-administrativas, 10% al área físico-matemático, un 6% al área químico-fármaco biólogo, 2% refiere ser técnico en computación-informática y el 1% a enfermería. (Véase cuadro No.1.)

Área de procedencia	Ciencias sociales	Económicas Administrativas	Físico matemático	Químico fármaco biólogo	Técnico computación e informática	Enfermería	Total
Edad							
17-21	39%	6%	6%	2%	1%		54%
22-26	24%	8%	4%	4%	1%	1%	42%
27-31	1%	2%		1%			4%
Total	64%	16%	10%	7%	2%	1%	100%

Cuadro No. 1: Estudiantes de bibliotecología según la opinión desde sus edades y áreas de procedencia nivel bachillerato, de la Licenciatura de Bibliotecología de la UNACH, Terán Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 30 de mayo, 2007. Elaboración propia.

Si entendemos que, una de las condiciones para ingresar al nivel superior es haber cursado el bachillerato, estos sujetos entrevistados cumplen el requisito formal. Empero, cabe establecer que, la cultura familiar de los alumnos orienta a sus integrantes a la elección de profesiones más acorde a una representación social que se ha creado en la cultura familiar con respecto a la factibilidad a emplearse al concluir la carrera.

En este sentido se establece una relación de cómo influye la escolaridad de los padres respecto a la elección de la carrera, arrojando el siguiente resultado, el 54% de los padres de familia que tienen a sus hijos estudiando en la licenciatura de bibliotecología tienen la escolaridad de primaria, el 20% secundaria, 8% bachillerato y un 18% licenciatura. Además la representación que tienen los alumnos entrevistados en relación al motivo de estudiar bibliotecología, el 51% reflejó que está en ella porque representa un campo laboral novedoso con mayor expectativa de emplearse, un 30% porque fue rechazado en otras carreras, siendo bibliotecología su última alternativa de elección, 4% porque tiene la inquietud y vocación de estudiarla, así como el

15% reflejó que se encuentra estudiando por inquietud intelectual. (Véase cuadro No. 2.)

Escolaridad del padre.	Situación que influyó para elegir la licenciatura				
	Vocación	Campo laboral	Inquietud intelectual	No pude entrar en otra carrera	TOTAL
Primaria	1%	31%	10%	12%	54%
Secundaria		10%	2%	8%	20%
Preparatoria	1%	1%	1%	5%	8%
Licenciatura	2%	9%	2%	5%	18%
TOTAL	4%	51%	15%	30%	100%

Cuadro No.2: Estudiantes de bibliotecología según la opinión de la situación que influyó para elegir la licenciatura y la escolaridad del padre, de la Licenciatura de Bibliotecología de la UNACH, Terán Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 30 de mayo, 2007. Elaboración propia

Con respecto a los grados de escolaridad que poseen las mamás de los alumnos entrevistados, reflejaron que el 66% manifiestan que sus progenitoras tienen el nivel primaria, 15% secundaria, 6% bachillerato y un 13 % licenciatura; en consecuencia la procedencia de los alumnos es de una cultura familiar poco favorecida en relación a la cultura académica y cultura institucional de la escuela. Así la poca escolaridad ha influido a que los alumnos eligieran estudiar la licenciatura en bibliotecología dado que tienen una representación de que es una profesión práctica y representa un campo novedoso en el ámbito profesional con mayor opción de emplearse.

En consecuencia los alumnos entrevistados que expresaron que sus mamás tienen poca escolaridad tienen claro que el 50% ingresó para estudiar esta carrera por representar una opción en el campo laboral, un 30% con gran honestidad destacan que se encuentran estudiando porque no pudieron ingresar en la licenciatura de su interés, un 4% estudia por vocación y un 16% por inquietud intelectual. (Véase cuadro No. 3.)

Escolaridad de la madre	Situación que influyó para elegir la licenciatura				
	Vocación	Campo laboral	Inquietud intelectual	No pude entrar en otra carrera	TOTAL
Primaria	2%	32%	12%	20%	66%
Secundaria		7%	1%	7%	15%
Preparatoria		3%	1%	2%	6%
Licenciatura	2%	8%	2%	1%	13%
TOTAL	4%	50%	16%	30%	100%

Cuadro No.3 Estudiantes de bibliotecología según la opinión de la situación que influyó para elegir la licenciatura y la escolaridad de la madre, de la Licenciatura de Bibliotecología de la UNACH, Terán Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 30 de mayo, 2007. Elaboración propia.

Dentro de la comunidad universitaria la vida académica central es la formación profesional, por lo tanto, es un componente fundamental la cultura de los alumnos, porque conforman un grupo social que genera representaciones presentes y futuras que tienen incidencia con la reproducción social y en algunos momentos con procesos de posibilidad de cambio.

En este sentido, la cultura de los alumnos genera un conjunto de significados compartidos por ellos mismos como parte integrante de un grupo social que producen representaciones propias respecto a su formación profesional.

Por lo que, los estudiantes refieren que las habilidades intelectuales que debe poseer un bibliotecólogo para desempeñarse adecuadamente en el ámbito laboral se autorepresentan de la siguiente manera: 36% de los entrevistados tiene una representación social de ser reflexivos, 35% establece que tiene un dominio en análisis de textos, el 21% cree desarrollar las bases comunicativas que son necesarias para la atención al usuario y el 8% prefirió quedarse callado.

En relación a las habilidades técnicas que debe poseer y dominar el bibliotecólogo, es fundamental para los entrevistados adquirir éstos elementos que son indispensables en el ámbito laboral y que se reflejan en la representación siguiente: un 52% establece que deben de tener un buen manejo de base de datos, un 28% refiere que deben organizar y clasificar información, 11% se ven como administradores, un 5% como restauradores de materiales y un 4% no contestó. Estas representaciones significan que los estudiantes tienen claridad que la profesión bibliotecológica está directamente relacionada con la demandas de nuevas tecnologías para el buen desempeño profesional, pero la formación tiene una visión técnica. (Véase cuadro No. 4.)

Habilidades intelectuales	Organización	Análisis	Comunicación	No contestó	Total
Habilidades técnicas					
Organizar y clasificar	8%	9%	9%	2%	28%
Manejo de base de datos	19%	21%	8%	4%	52%
Administradores	6%	3%	2%		11%
Restauración de materiales	1%	2%	2%		5%
No contestó	2%			2%	4%
Total	36%	35%	21%	8%	100%

Cuadro No. 4: La representación social de los estudiantes en bibliotecología según la opinión de la formación profesional con respecto a habilidades intelectuales y técnicas que deben poseer, Licenciatura en Bibliotecología de la UNACH, Terán, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 30 de mayo, 2007. Elaboración propia

Este hecho contradictorio marca la conformación de la identidad profesional del bibliotecólogo, observándose en la trayectoria académica una evolución conceptual, teórica y metodológica, elementos que el alumno al internalizarlo asume una actitud positiva en relación al objeto de estudio generando un conocimiento y una práctica cultural acorde a la razón de ser del bibliotecólogo.

Sin embargo, los estudiantes entrevistados han conceptualizado a la biblioteca en un sentido cerrado, es decir, un 68% de los alumnos tienen una representación de la biblioteca como centro de información, 25% refiere que es un centro de consulta, un 5% menciona que es un campo laboral y un 2% no contestó. Por lo tanto, el papel que debe jugar el bibliotecólogo en las bibliotecas es bajo una visión restringida, teniendo claro los entrevistados que el desempeño del bibliotecólogo en las bibliotecas está directamente relacionado a las habilidades intelectuales en relación a organizar con un 37%, análisis de textos con un 35% y comunicar información a los usuarios un 21%, mientras un 7% no contestó la pregunta. (Véase cuadro No. 5.)

Significado de Biblioteca	Centro de consulta	Campo laboral	Centro de información	No contestó	Total
Habilidad intelectual					
Organización	9%	3%	25%		37%
Análisis	6%	1%	27%	1%	35%
Comunicación	7%		13%	1%	21%
No contestó	3%	1%	3%		7%
Total	25%	5%	68%	2%	100%

Cuadro 05: La representación social de los estudiantes de bibliotecología según la opinión respecto al significado de la biblioteca y las habilidades intelectuales que debe dominar, Licenciatura de Bibliotecología de la UNACH, Terán Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 30 de mayo, 2007. Elaboración propia.

Estas experiencias de aprendizajes de los alumnos en la institución escolar, es la plataforma que permite el andamiaje hacia el desarrollo cognitivo, porque las interpretaciones que hacen los alumnos acerca de la realidad son teorizaciones que están determinadas por el grupo de referencia al cual aspiran a pertenecer cuando logren decodificar y comprender los sistemas de símbolos y significados que le ofrecen las áreas de conocimiento, que constituyen el plan de estudios para la formación del bibliotecólogo y adquieran en la trayectoria escolar una identidad profesional, la cual es transmitida por la cultura institucional.

En este sentido, la formación es una visión de la vida, concepción que implica una búsqueda racional para darle sentido a la existencia del sujeto que posibilite su identidad. Esta conciencia de sí mismo, de lo que soy, y de lo que se es capaz de hacer, implica una relación dialéctica entre el sujeto y el objeto de conocimiento, porque el sujeto ha internalizado el campo cultural de la bibliotecología y le da sentido a las cosas del mundo circundante generando un pensamiento científico que se construye con enunciados lógicos para buscar correspondencia con la realidad para su explicación, comprensión y transformación.

Por lo que, la bibliotecología es una ciencia en construcción donde el objeto de estudio en un sentido tradicional cerrado es la biblioteca, donde la comunidad científica a través de la investigación ha justificado la actividad social como necesaria bajo una visión positivista, la cual se ha enseñado en las universidades públicas bajo un enfoque institucional que ha generado una tradición cultural, con un bagaje conceptual positivista, legado mediante el cual se sigue preparando a los estudiantes como profesionales de la información.

Así las representaciones que tienen los alumnos de bibliotecología es acorde a la cultura institucional, a pesar de ello los estudiantes entrevistados sugieren algunos aspectos institucionales que se deben considerar y poner en práctica para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje, por lo que los entrevistados establecieron en un 36% que se debe de innovar los contenidos de enseñanza, 22% establecen que el proceso de enseñanza-aprendizaje debe ser dinámico y práctico, un 21% establece que la interacción maestro-alumno debe ser más cordial, un 9% que debe existir más responsabilidad y un 12% no contestó. (Véase cuadro No. 6.)

S. p/mejorar PEA	Prácticas y dinámicas	Innovación de contenidos	Responsabilidad	Interacción M_A	No contestó	Total
Aspectos negativos						
Fomento de la carrera	3%	2%		2%		7%
Actitud del docente	8%	17%	8%	16%	5%	54%
Actitud del alumno	3%	1%				4%
Plan de estudios	5%	11%		1%	1%	18%
No contestó	3%	5%	1%	2%	6%	17%
Total	22%	36%	9%	21%	12%	100%

Cuadro No. 6: La representación social de los estudiantes de bibliotecología respecto a aspectos negativos del proceso enseñanza-aprendizaje y sugerencias para superarlas, de la Licenciatura de Bibliotecología de la UNACH, Terán Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 30 de mayo, 2007. Elaboración propia.

Además los alumnos logran detectar aspectos negativos que han afectado su formación profesional y según ellos las actitudes de los docentes han afectado el proceso de enseñanza-aprendizaje.

CONCLUSIÓN.

Las representaciones sociales construidas por los actores que conforman la comunidad universitaria legitiman y modelan su pensar y actuar bajo las normas establecidas por la cultura institucional que orienta, la formación que debe poseer el bibliotecólogo en el transcurso de la trayectoria escolar para forjar las actitudes y conductas esperadas idealmente en el perfil profesional.

En consecuencia los alumnos de Bibliotecología, como grupo social construyen sus propias representaciones acerca de su quehacer profesional, teniendo como característica el ser un grupo de configuración transitoria, en el sentido que el tiempo de convivencia, mediante el cual internalizan e incorporan los elementos cognitivos del campo profesional les posibilita para generar una tradición cultural que les da identidad, la cual está determinada por los tiempos marcados en el plan de estudios.

Esta trayectoria escolar del alumnado en Bibliotecología ha experimentado dos tendencias fuertes al culminar la carrera profesional: los alumnos que terminan la carrera de bibliotecólogo y logran obtener el título; y los que culminan la carrera profesional sin titularse. Es en este proceso dinámico que la formación establecida institucionalmente por la facultad de humanidades donde se reconocen los alumnos egresados de la carrera con el grupo profesional como bibliotecólogos, haciendo referencia a sus representaciones culturales asociadas y apropiadas por el sujeto que se está formando en el campo bibliotecológico, para gestar una tradición cultural profesional que demarca un lenguaje y un ámbito específico laboral.

Los académicos de la plantilla de la Licenciatura en Bibliotecología conforman un grupo social heterogéneo en el cual se logran observar dos tendencias dominantes que inciden directamente en la formación profesional del bibliotecólogo. Aquellos docentes que han desarrollado una carrera en la enseñanza a través de los años tienen una representación lógica tradicional del ser y hacer del bibliotecólogo, que conceptualizan a la biblioteca como el espacio donde se posee información, y comprenden que la actividad bibliotecológica es ser intermediarios entre la información y el usuario. En cambio aquellos docentes que representan a las nuevas generaciones de formadores, que tienen pocos años de servicio y que son recién egresados de la carrera de bibliotecología han incorporado una nueva conceptualización, que es más abierta, sin embargo el peso de la tradición orienta la visualización del quehacer bibliotecológico.

Con el surgimiento del nuevo orden económico a nivel mundial ha tenido un impacto de transformación en los procesos de producción y de trabajo; hecho que ha afectado la formación de las distintas profesiones universitarias.

En consecuencia la formación del bibliotecólogo acorde a la génesis histórica de la profesión transitó de una concepción tradicional a una concepción moderna. Entendiéndose la concepción tradicional como el hacer

bibliotecológico que se desarrolló por los hacedores del conocimiento, quienes acumulaban información para la construcción de nuevos conocimientos para el interés común; es este conocimiento especializado producto del interés científico que en el ámbito de la práctica conformó un conocimiento acerca del manejo de la información lo que permitió estudiar la información para su almacenamiento, clasificación y catalogación.

Sin embargo, es en la sociedad moderna donde se establece la necesidad de la producción expansiva para satisfacer el mercado. Creándose la necesidad de profesionalizar por parte del Estado laico para formar al ciudadano para su control y utilidad que significaría progreso social, estableciéndose para tal fin las universidades públicas como las instancias escolares que proporcionarían los estudios profesionales requeribles en la sociedad. Bajo esta lógica se constituyó la necesidad de la profesión en bibliotecología porque es un sujeto que de manera específica estudia la información y que bajo la mirada de los usuarios es fundamental para satisfacer las necesidades de la economía de mercado. Por ello, el plan de estudios de la Licenciatura de Bibliotecología de las universidades públicas y de manera particular la UNACH tienen su fundamento epistemológico en la visión científica positivista que proyecta la necesidad de objetivar la utilidad de la información.

Lo anterior, se refleja en la entrevista realizada al egresado de la Licenciatura en Bibliotecología lo que conllevó a contrastar la información obtenida en el plano real con el plano formal del plan de estudios para describir y comprender que el fundamento curricular de dicho plan es bajo una perspectiva técnica así como señalar las dificultades que se enfrentan los docentes y los alumnos que vivieron y viven dicha experiencia formativa. La entrevista refleja una representación social donde se evidencian las necesidades institucionales para proporcionar procesos permanentes de actualización. Además, de manera complementaria, el cuestionario de opinión que se construyó por preguntas abiertas y se aplicó para que los actores involucrados en la formación profesional del bibliotecólogo, expresarán sus creencias y expectativas construidas socialmente es lo que constituye sus representaciones sociales que han forjado en la cultura académica y cultura estudiantil orientada por la cultura institucional.

En consecuencia, los procesos de globalización han transformando la forma de vida y los sistemas de pensamiento, hecho que se ve reflejado en la cultura estudiantil y la cultura de los académicos al reflejarse en las prácticas cotidianas, una producción comportamental de una cultura correspondiente a la lógica de la producción de mercado.

Actualmente las relaciones de mercado que rigen a la sociedad moderna abre la posibilidad de una producción cultural acorde a las revoluciones científicas y tecnológicas, donde los estudiantes y docentes universitarios están siendo sometidos por la lógica del capital, donde se busca construir una cultura de las masas, es decir, una cultura que es visualizada por el consumo, que es light y deseable, donde la ética pragmática equivale a establecer que todo vale, donde la tolerancia es entendida como falta de compromiso, de

orientación, donde lo que vale son las modas, la apariencia más que la realidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Abrie, Jean Claude. *Prácticas sociales y representaciones*. México. Coyoacan, 2001.
- Álvarez Méndez, Juan Manuel. *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid: Morata, 2001.
- Ángel Hoyos, Carlos et al. *Formación pedagógica: la docencia y el presente*. México: Diógenes, 2002.
- Arboledas Sepúlveda, Orlando. "Desarrollo profesional en bibliotecología y ciencia de la información en una economía basada en el conocimiento". En: Revista de Investigaciones Bibliotecológicas: archivonomía, bibliotecología e información, No. 35, Vol. 17 julio-diciembre, 2003.
- Aguirre Lora, María Esther. *Rostros Históricos de la educación. Miradas, estilos y recuerdos*. México: UNAM, FCE, 2001.
- Castrejón Díez, Jaime. *La Educación Superior en México*. México: SEP, 1976.
- Covarrubias Villa, Francisco. *Las herramientas de la razón. La teorización potenciadora intencional de procesos sociales*. México: UPN, 1995.
- Covarrubias Villa, Francisco. *La Teorización de Procesos Histórico-Sociales, volición, ontología y cognición científica*. México: UPN, 1995.
- Colegio Nacional de Bibliotecarios, *El Significado del Bibliotecario, una antología para el futuro profesional*. México: CNB, 1978.
- Chuaqui Jahiatt Benedicto, "Sobre la historia de las universidades a través de sus modelos". En ARS médica Revista de estudios médicos humanísticos Vol. 5, No.5; Universidad Católica de Chile. [s.a.] [En línea]. Disponible en: <http://escuela.med.puc.cl/publ/ArsMedica/ArsMedica5/HistoriaUniversidades.html> (consulta: 5 de enero del 2007).
- Díaz Barriga, Ángel. "currículum. Tensiones conceptuales y prácticas. En Revista Electrónica de Investigación Educativa. Vol. 5, No. 2. México: CESU, UNAM, 2003.
- Díaz Barriga, Ángel. "La evaluación universitaria en el contexto del pensamiento neoliberal". En Revista de la educación superior. No. 88. octubre-diciembre, 1993.
- F. Chalmers, Alan. *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?. Una valoración de la naturaleza y el estatuto de la ciencia y sus métodos*. México: Siglo XXI, 2001.
- Forrester, Viviane. *Una extraña dictadura*. México: FCE, 2002.
- G. Altbach, Philip. *El ocaso del gurú. La profesión académica en el tercer mundo*. México: UAM, 2004.

Galicia Sánchez, Segundo. *Introducción al estudio del conocimiento científico*. México: UAS, 1985.

Glazman Nowalsky, Raquel. *Planes de estudio: propuestas institucionales y realidad curricular*. México: Nueva Imagen, 1987.

Glazman Nowalski, Raquel. *Evaluación y exclusión en la enseñanza universitaria*. México: Paidós, 2001.

Gilles, Ferry. *El trayecto de la formación, los enseñantes entre la teoría y la práctica*. México, UNAM; Paidós, 1990.

Herkowits, Melvilla J. *Teoría de la cultura*. México: FCE, 1981.

Hernández Millán, Abelardo. "Como y por qué fue creada la UNACH". En revista de la Universidad Autónoma de Chiapas. Tercera época Octubre-diciembre de 1997.

Heinz, Bach. *Como preparar las clases: práctica y teoría del planteamiento y evaluación de la enseñanza*. Buenos Aires: Kapeluz, 1974.

Honore, Bernard. *Para una teoría de la formación: dinámica de la formatividad*. Madrid: Narcea, 1980.

Imperiale, María Isabel. et. al. *Aportes a una nueva pedagogía*. Buenos Aires: CIPES 1990.

Kluckhohn, Clayde. *Costumbres extrañas en antropología*. México: FCE, 1983.

Kemis, Stephen. *El curriculum: más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid: Morata, 1993.

Lafuente, Ramiro. "La síntesis crítica del conocimiento bibliotecológico: su valor para la investigación en bibliotecología". En: Revista de Investigaciones Bibliotecológicas: archivonomía, bibliotecología e información. Vol. 2, No. 4, enero-junio de 1988.

Memoria del VI Encuentro de Unidades de Planeación: Evaluación Curricular. UNAM, Cuadernos de planeación universitaria. 3ª. Época. Año IV. No. 4 Dic. 1990

Memoria del IX Coloquio Internacional de Bibliotecarios. Vinculación de la biblioteca y la academia: un esfuerzo compartido. María de los Ángeles Rivera (Comp.). México: Universidad de Guadalajara Jalisco, 2004.

Meneses Díaz, Gerardo. *Formación y Teoría Pedagógica*. México: Diógenes 2002.

Medina Viadas, Jorge. *Universidad, política y sociedad*. México: Juan Pablos, 1978.

Nigenda, Pérez, José F. "La Licenciatura en Bibliotecología de la UNACH, una sólida opción en el futuro profesional de las nuevas generaciones". En Revista Vida Universitaria No.7 Época III UNACH, 1992.

- Octavio, Ianni. *Teorías de la globalización*. México: Siglo XXI, 1996.
- Pansza, Margarita. *Pedagogía y curriculum*. México: Gernika, 1989.
- Rendón Rojas, Miguel Ángel. *Problemas sobre teoría y epistemología de la ciencia bibliotecológica y de la información: discusión y análisis*. México: UNAM, 000.
- Rendón Rojas, Miguel Ángel. "Axiología y ciencia bibliotecológica: los valores en el mundo de la información documental". En: *Revista de Investigaciones Bibliotecológicas: archivonomía, bibliotecología e información*, No. 16, Vol. 18 Enero Junio, 2004.
- Rodríguez Gallardo, José Adolfo. *Formación humanística del bibliotecólogo: Hacia su recuperación*. México: CUIB, UNAM, 2001.
- Rueda Beltrán, Mario et al. *Evaluar para comprender y mejorar la docencia en educación superior*. México: UAM, UAM, 2001.
- Ruiz Iglesias, Magalys. *El enfoque integral del currículum para la formación de profesionales competentes*. México: IPN, 2000.
- Sanders, Susana. "Elementos histórico-teórico para la indagación de la estructura teórica de la bibliotecología". En: *Revista de Investigaciones Bibliotecológicas: archivonomía, bibliotecología e información*, Vol. 3, No. 6 Enero-Junio, 1989.
- Sacristán Gimeno, José. *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata, 1992.
- Sánchez López, Arturo. *El plan de estudios de la licenciatura en bibliotecología de la facultad de Humanidades campus VI de la Universidad Autónoma de Chiapas: un estudio comparativo con los planes de estudios similares de la licenciatura en bibliotecología de la Universidad Autónoma de México y la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. Tesis de maestra en educación superior. Director: Pilar Elizondo, UNACH, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 2002.*
- Secretaría de Educación Pública. *Evaluación promoción de la calidad y financiamiento de la educación superior*. México: CONAEVA, 1992.
- Taba, Hilda. *Elaboración del currículo. Teoría y práctica*. Buenos Aires: Troquel, 1987
- Tyler, Ralph W. *Principios básicos del curriculum*. Buenos Aires: Troquel, 1998.
- UNACH. Escuela de Humanidades. *Plan de estudio de la Licenciatura de Bibliotecología*, Escuela de Humanidades, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1992.
- Wallerstein, Immanuel. *Análisis del sistema-mundo*. México: Siglo XXI, 2005.
- Whitehead, Alfred N. *Los fines de la educación*. Buenos Aires: Paidós, 1965.